

UN IDILIO
"A LA CAMPANA"



MASSARÓN

BIBLIOTECA
RESERVA

LA HABANA,
AGOSTO 5 - 1928
VOL. XII - No. 32



... para
ette en
eneral, u
La mayoría a

CARTELES

ALFREDO T. QUILÉZ, DIRECTOR

EL MEMBRETE DE SU CARTA DICE MÁS QUE LA CARTA EN SÍ



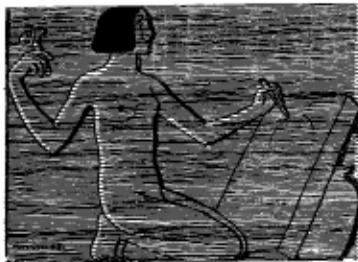
EL MEMBRETE de su carta es el más fiel exponente de su preparación, de su buen gusto y de su solvencia económica. Representa el portador de sus ideas, de sus mensajes, y es el embajador a quien Ud. confía su más preciado blasón: su *firma y rúbrica*

Una carta con "grabado litográfico" no es suficiente. Es preciso adaptar la letra del membrete y el estilo de la composición al carácter especial de su negocio, y debe llevar tras sí el sello de su propia individualidad.

El hecho de que las principales industrias, comercios y empresas particulares figuren en la nutrida lista de nuestros clientes, es altamente significativo de la atención que brindamos a cada caso en particular.

Contando con el mejor cuerpo de artistas litógrafos y equipos modernísimos, podemos ofrecer a Ud. lo más artístico y adecuado en trabajos comerciales a precios generalmente más reducidos que los que normalmente paga Ud. por trabajos inferiores.

*UNA LLAMADA TELEFÓNICA SERÁ ATENDIDA POR
UNO DE NUESTROS REPRESENTANTES, SIN QUE POR
ELLO CONTRAIGA UD. COMPROMISO DE COMPRA.*



Sindicato de Aries Gráficas de la Habana, S. A.

(Departamento Comercial)

Ave. de Almendares y Bruzón.

Teléfonos: U-2732 -1651

HUMOR



—Usted quiere una indemnización, pero su marido no tenía un seguro de vida sino una póliza contra incendios.

—Justamente. Y ha sido incinerado...

(De Le Sourire)



—¡Qué bello desnudo!
—¡Cállate! ¡Podría oírte ella!
(De Judge)



—¡Oh, querido! Felizmente no nos ha visto nadie!

(De Le Rire)



—Se dice que las rubias son más tiernas que las trigueñas.

—Pues mi mujer ha sido ambas cosas y yo no me he dado cuenta de ello.

(De Fantasio)

—Sigues siendo novio de la pequeña S...?

—No, ya no lo soy.

—Y, ¿cómo te las arreglaste para librarte?

—Casándome con ella.

(De Passing Show)



EL BOXEO DEL PORVENIR
(De Judge)



El.—Deme el número de su teléfono.

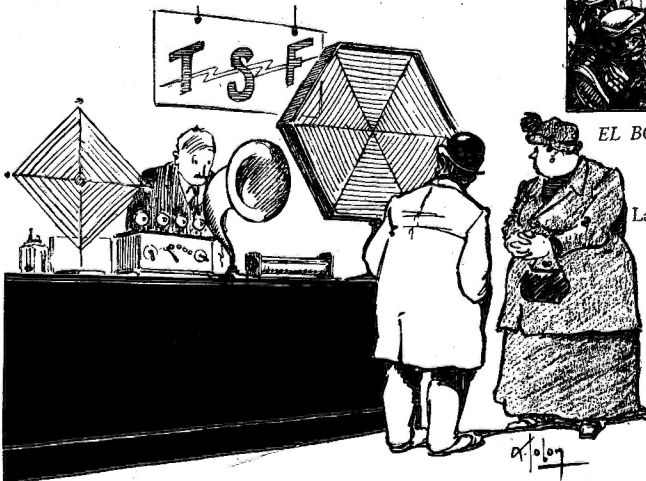
Ella.—La llamaré un día de estos...

El.—Mi número está en la guía.

Ella.—Pero... ¿Cómo se llama usted?

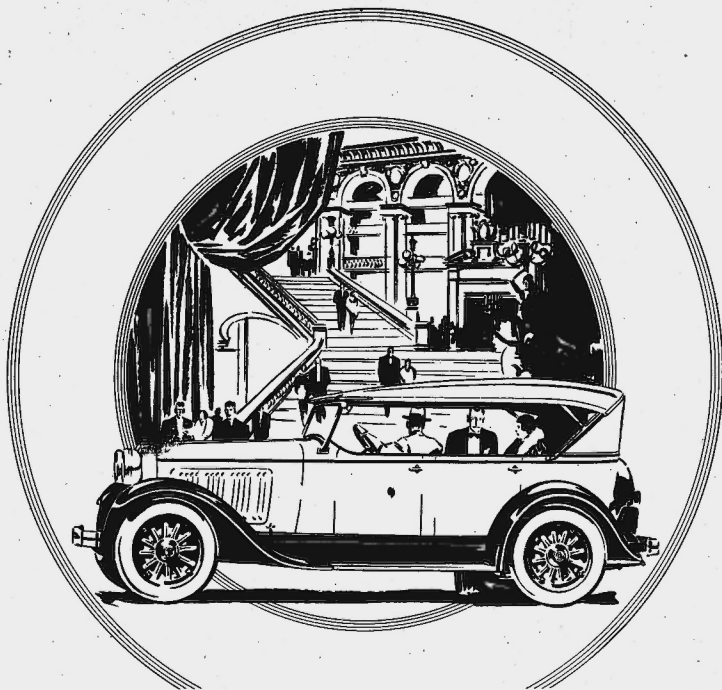
El.—Mi nombre también está en la guía.

(De Life)



La señora poco enterada.—Mira, mira, Ernesto! Ni siquiera le han quitado las telarañas...

(De Le Rire)



Aun más brillante habilidad de automóvil descubierto

El notable carácter del funcionamiento del Victoria se acentúa en este nuevo modelo de turismo.

El motor de seis cilindros del Victoria, con fuerza de sobra para todo servicio que se le pida, funciona de una manera impecable en esta reciente adición a la serie Victoria Dodge Brothers.

El motor de seis cilindros Victoria con abundante potencia de reserva para cuanto se le exija, se supera a sí mismo en esta última adición a la serie de automóviles Victoria Dodge.

Además de lo dicho, se puede lógicamente esperar de él un mayor kilometraje por consumo de gasolina, conjuntamente con todas las ventajas en construcción que dan al Victoria Dodge Brothers de seis cilindros el carácter tan merecido de ser el triunfo técnico más grande de la década.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis Standard, la seis Victoria y la seis Senior.

ORTEGA Y FERNÁNDEZ

OFICINA
23 y P

HABANA

EXPOSICIÓN
PRADO 47

The VICTORY SIX

DODGE BROTHERS



Concurso de Cuentos de "CARTELES"

Publicados ya en nuestra revista los cuatro cuentos—"El Renuevo", "Fatalismo", "La Circular 35" y "Fratricidio"—que fueron seleccionados como los mejores por el Jurado del concurso, son ahora nuestros lectores los llamados a discernir definitivamente los premios.

¿Cuál de los cuentos le ha gustado más?

Recuérdelos, revíselos en los cuatro últimos números de CARTELES, y resuelva de acuerdo con su libre criterio, cuál es el mejor de los cuatro.

Cuando se haya formado una opinión, exprésela llenando los cuatro cupones publicados al final de cada uno de los cuentos, y el sexto cupón que aparece al pie de estas líneas.

"CARTELES"

procederá inmediatamente después a realizar el conteo y escrutinio de los votos recibidos, con objeto de anunciar el resultado final de nuestro Concurso en el número correspondiente al

Domingo Agosto.

Concurso de Cuentos
de
CARTELES

VOTO A FAVOR DEL CUENTO

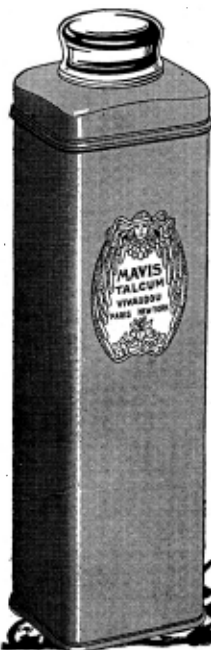
.....

Este cupón es el sexto y último de la serie de seis que publicará esta Revista para que sus lectores decidan cual es el mejor cuento del Concurso. Reúnelos y remítalos con su voto al Sr. Jefe de Redacción de Carteles, Almendares y Brúzón, Habana.



Goodrich

Únicos distribuidores en Cuba, MENÉNDEZ Y Cia., S en C. Rúa 19. Apdo. 216. Habana.



Delítense con el rocío Mavis

Fresco como el rocío pero de efectos más duraderos. Polvéese con el talco italiano boratado Mavis y quedará maravillada de cómo un talco pueda dar tanta comodidad, tanta frescura. Cómprelo usted hoy en su envase rojo y libérese del calor y de la humedad durante muchos días.

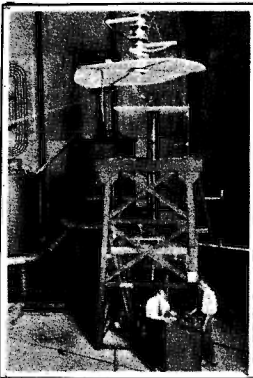
V. VIVAUDOU, Inc.
Paris New York

**TALCO
MAVIS**
DE VIVAUDOU

Talco Narcísio de China. Pruebe usted este delicioso talco. Le encantará su perfume de narcísio blanco.

Agencia: E. Lopez P.
Aguacate 3037
Teléfono U-3114
Habana

Precio: **25cs.** También lo hay de 50cs. y \$1.00
Caja redonda con mota para el baño \$1.00



El tubo de rayos X más grande que existe en el mundo, acaba de ser construido en Pasadena (California), por los profesores R. D. Bennett y C. C. Lauritsen. Este tubo, que aparece en la fotografía, trabaja con una corriente de 1,000,000 de voltios y es ocho veces más poderoso que el mayor tubo construido anteriormente.

HÚRACANES TERRIBLES

Frecuentes son en la costa oriental de Madagascar los grandes ciclones, cuyo anuncio es, para quienes los observan, un magistral espectáculo de terrible imponencia. Esos signos anunciadores son las pequeñas nubes blancas, desligadas y filamentosas que flotan en la atmósfera a muy grandes alturas. Los marinos y los agricultores las conocen con el nombre de "barbas de gato". Se las ve aparecer cuatro o cinco días antes de la llegada del ciclón dando al cielo un aspecto lácteo y aborregado.

Desde que el ciclón amenaza una región, las salidas y puestas de sol toman allí aspectos de salvaje grandeza. Aparecen adornadas con colores violentos, en los cuales predominan el amarillo azufre, rojo subido, verde claro, azul turquí, que semejan placas de color de cobre rojo con reflejos de incendio. De ordinario, en la víspera del meteorio, la puesta del sol se efectúa por encima de una enorme felpa de nimbus espesos, con una cinta de rojo subido; a veces los bordes de esta felpa están franjados por una especie de arco iris que cubre los contornos.

Las noches que preceden, la tül-

tima sobre todo, ofrecen señales muy características. El cielo está lácteo; la atmósfera pierde su transparencia; el brillo de las estrellas se atenúa y, si hay luna, los halos son frecuentes y a veces completos. Además se ha notado, sobre la costa, que la brisa de tierra, que sopla todas las noches a lo largo de aquella, cesa la víspera del fenómeno, y a veces muchos días antes.

Entonces los animales dan muestras de inquietud, y se ve notablemente que los pájaros, en su vuelo a lo largo de la costa, parecen tocar la tierra con sus alas.

Una vez desencadenado, el huracán devasta todo cuanto encuentra a su paso; arranca las plantaciones; levanta los toldos ondulados que sobre la costa sirven de techos de abrigo, y los transporta a largas distancias; a veces derrumba casas, y siembra por todas partes la ruina y la muerte.

EL ZAFIRO

Cuando es de grandes dimensiones y de color uniforme, de limpieza perfecta, el zafiro adquiere un gran valor, igual al del diamante; pero, frecuentemente, la piedra es lechosa y de matiz algo indeciso. Los más bellos zafiros conocidos forman parte de las guardajoyas nacionales de los diferentes países. ¡El famoso zafiro del collar de la reina estaba estimado en ciento setenta mil francos en el siglo XVIII!

Estas piedras preciosas provienen de Persia, de la Arabia y del Brasil.

Se distinguen varias suertes de zafiros: el zafiro macho, azul indigo; el zafiro hembra, azul celeste; el zafiro de agua es azulado, claro o verdoso. También los hay parduzcos y grises. Estos provienen de Baviera. En Finlandia, en el Brasil y en Ceilán hay, asimismo, zafiros de agua.

El zafiro blanco es un corindón incoloro, que la talla hermosa mucho.

Se ha extendido el nombre de zafiro a una porción de piedras que no lo son: tales como el zafiro del Puy y el del Brasil. Son sencillamente piedras azules, que no tienen la composición química natural del

zafiro. El zafiro reconstituído les es muy superior, puesto que tiende a representar en las más aproximadas proporciones las del verdadero zafiro. Sólo difiere, y en ello se distingue de la verdadera piedra preciosa, en la dureza real de ésta.

PALABRAS DE EPICTETO

Nadie puede ser malvado y vicioso sin pérdida segura y daño cierto.

Es tan difícil a los ricos adquirir la sabiduría, como a los sabios adquirir las riquezas.

No es la pobreza la que aflige sino la avaricia; así como no son las riquezas las que preservan de todo temor, sino la razón.

¿Es desgraciado el caballo por no poder cantar? No, sino por no poder sentir. ¿Lo es el perro por no poder volar? No, sino por carecer de inteligencia. ¿La desdicha del hombre consiste en no poder estrangular leones y hacer cosas extraordinarias? No, porque no ha sido creado para esto. Es desgraciado cuando ha perdido el pudor, la bondad, la justicia, y cuando todos los divinos caracte-

res que en su alma los dioses han impreso se borran.

EL MINUÉ.

El minué fué creado en el siglo XVI por un profesor de bailes de Poitiers, ciudad de Francia, con motivo de la boda de un gentil-hombre de dicha localidad. Fué introducido en la corte de Médicis, y se sabe que en 1653 lo bailó Luis XV en una fiesta que se dió en el palacio de Versalles.

PENSAMIENTOS

Las más grandes cosas del mundo se han hecho bajo el imperio de la fiebre.

Renán.

No se puede estar largo tiempo enamorado sin hacer muchas tonterías, ni hablar un rato de amor sin decir muchas necedades.

De Paulmi.

El amor inmoderado de la verdad es tan peligroso como cualquier otro amor.

La Rochefoucauld.

Un ambicioso tiene tantas cosas cuantas son las personas que pueden serle útiles.

Le Bruyere.



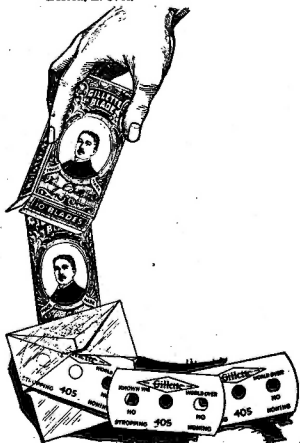
He aquí una curiosa fotografía del punto en que se unen las fronteras de Holanda, Bélgica y Alemania. La piedra central marca también el punto más alto de todo el territorio holandés. Este punto fronterizo fué cuidadosamente respetado por los beligerantes en la gran guerra.

(Fotos Underwood and Underwood)



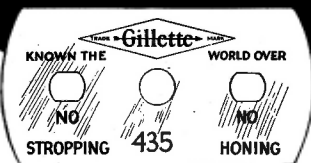
¡SEÑORES COMERCIANTES!
 Los Comerciantes que venden las Navajas de Seguridad y las Hojas Gillette pueden obtener gratuitamente el material de propaganda que necesitan escribiendo directamente a nuestro distribuidor, cuyo nombre y dirección damos más abajo, o bien dirigiéndose a

GILLETTE SAFETY RAZOR CO.
 Boston, E. U. A.



GENUINAS

TRADE MARK
Hojas Gillette
 MARK



Los ESPECIALISTAS Gillette garantizan el filo máximo que puede darse al acero.

Solamente usando las hojas Gillette Legítimas, con Navajas Gillette Legítimas, es dable obtener los beneficios que se derivan del conocimiento técnico y del esfuerzo esmerado de los metalúrgicos, químicos y expertos que al servicio de la Compañía Gillette, dedican su tiempo y sus actividades a la inspección y fabricación de navajas y hojas de seguridad Gillette.

Gracias a este cuerpo de expertos y a su maravillosa habilidad, y mediante el empleo de las ingeniosas máquinas, de propiedad e invención exclusiva de la casa Gillette, se pueden obtener las Hojas Gillette Legítimas, con el máximo filo que puede darse al acero.

No hay nada que iguale a la afeitada perfecta que producen las Hojas Gillette Legítimas, cuando se usan con las Navajas Gillette Legítimas.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO.,
 Boston, E. U. A.

Distribuidores
 COMPAÑIA HARRIS, S. A.
 Presidente Zayas 116 (Apartado 650)
 Habana

Recetas para Arrugas y Cutis Ajado

De todas las fórmulas o recetas que se han ensayado o probado para el embellecimiento de la cara, he aquí dos que han pasado la prueba del tiempo con los más altos honores.

Para la tez ajada..... Cera merciolizada pura, aplicada por la noche igual que se hace con "cold cream", hace caerse el ajado cutis gradualmente, en diminutas partículas, hasta que el cutis nuevo y fresco se pone en evidencia con toda la gloria de su exuberante lozanía. Si el cutis viejo está deslucido por la palidez, pecas, granos y otras máculas, todos estos defectos desaparecen al desaparecer el cutis viejo.

Quita-Arrugas..... Una onza de saxolite en polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum. Usese como astringente. De venta en todas las boticas y tiendas.

Colorantes Fijos de PUTNAM



Satisfacción Segura Mayor Economía

Imposible que con Tintes Putnam resulte mal. Colores más vivos y permanentes. Sumamente concentrados, y por lo tanto, se gasta menor cantidad por kilo de ropa. Un mismo paquete tinte seda, lana, algodón, lino y telas mixtas en una sola operación. Instrucciones en cada paquete. Empleese el Blanqueador Putnam "No-Kolor" para quitar el color viejo y las manchas.

Busque Ud. esta Marca en cada Paquete.

ELABORADOS POR:
 Monroe Chem. Co., Quincy, Ill., E.U. de N.A.

Adquiera

un buen

retrato

A. Martinez

Neptuno 90

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

DANZONES EN 4 MESES

Ramón Moreno los enseña a tocar en el piano con sus flores y ritmo especial. También el "Son", Shimme, Fox y Charleston con el aire genuino americano y clases de piano en general. Plan Conservatorio Orbón. Órdenes, Teléfono A-5830.

CARTELES

EL • SEMANARIO • NACIONAL

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Buzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents., atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

el último cuento del célebre escritor americano Robert E. Howard. Este cuento, traducido especialmente para nosotros por J. M. Valdés Rodríguez, se titula *La Maldición del Mar* y es una narración sugestiva, nerviosa, llena de colorido. La vida dura y riesgosa de los marinos tiene en Howard un intérprete fiel y emocionado, que sabe hacernos sentir hondamente la belleza y el carácter de sus escenas.

Otra de las firmas del próximo CARTELES es la muy conocida y es-



BIBLIOTECA
RESERVA

timada del Dr. Juan Antiga. El ilustre homeópata estudia en un artículo titulado ¡Si yo tuviese un cáncer!, algunos problemas de higiene sumamente interesantes. En el momento actual, cuando la Junta Nacional de Sanidad

propone al gobierno la substitución de la pena de muerte por la inoculación del cáncer a los condenados capitales, este artículo del Dr. Antiga ha de ser leído con atención por todos.

Nuestro próximo número contendrá, además, un artículo del distinguido costumbrista Dr. Wenceslao Gálves, teniente fiscal del Tribunal Supremo, y una completa información acerca del Hospital Nacional "Calixto García", escrita por el Dr. Miguel Angel Branly.

NO hay mejor protección en la oscuridad que la infalible, brillantísima luz de una linterna eléctrica Eveready.



EVEREADY
LINTERNAS Y BATERÍAS
—duran más

1409

SOCIAL

Sólo cuesta **409**

NORTE-AMÉRICA

Revista Mensual Ilustrada

Se publica mensualmente en NUEVA YORK, en español

Esta revista interpreta la vida y actividades de los Estados Unidos, bajo un punto de vista imparcial e informativo, a fin de que nuestros lectores en Cuba puedan juzgar y conocer mejor las características del pueblo Norte-Americano, que han sido la base de su grandeza y prosperidad.

Contiene hermosos grabados e informaciones de los Estados Unidos de América. Trata de asuntos relacionados con los países Latino-Americanos así como de asuntos nacionales de orden económico, social, comercial y financiero, industrial, de arte, radio, deportes, etc. Colaboran en ella distinguidos escritores Norte-Americanos y Latino-Americanos.

Suscripción Anual: \$ 2.00 Oro Am.

LATIN-AMERICA PUBLISHING COMPANY

Woolworth Building, New York, N. Y.

R. Martínez Perdomo, Director

Recorte usted este cupón y envíelo

LATIN-AMERICA PUBLISHING COMPANY,

Woolworth Building,
New York, N. Y.

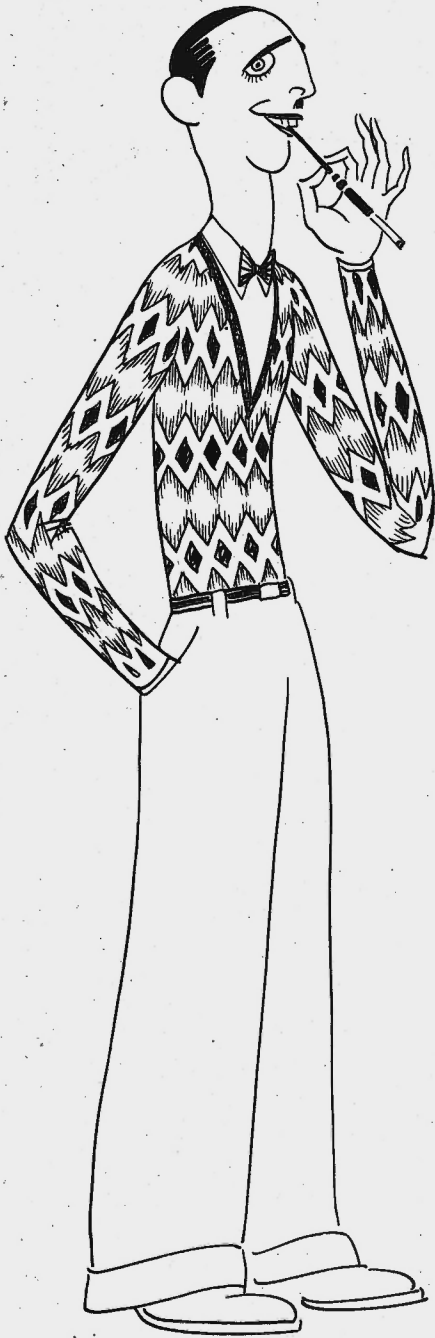
Sírvanse ustedes enviar al que suscribe su revista mensual ilustrada, NORTE-AMÉRICA, por UN año, por lo que les envío adjunto, \$2.00 moneda americana.

Nombre..... Calle.....

Ciudad..... Estado.....

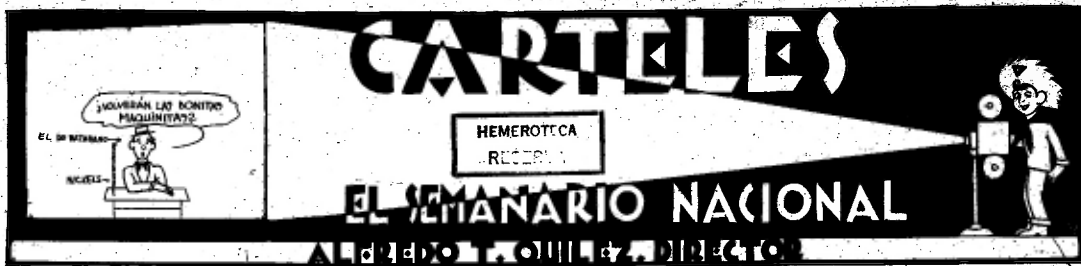
(Las remesas deben hacerse en cheque o giro postal sobre Nueva York)

Pepillitos y Pepillotes...



MAS
SAG
VER

Deténgase el lector ante estos tipos y, después de saborearlos, lea lo que sobre ellos dicen más adelante Roig de Leuchsenring y El Curioso Parlanchín.



PROVINCIALISMO PERNICIOSO.

EL proyecto de ley del señor Félix del Prado, del que nos ocupamos recientemente en estas notas, encuentra fuerte oposición en el seno de la Cámara de Representantes. A las ventajas recíprocas que a los agricultores orientales y camagüeyanos y a los consumidores de nuestra capital habría de reportar el establecimiento de trenes rápidos, con flotes reducidos, para el transporte de frutos desde Oriente a Occidente, parece ser que un grupo de representantes, atentos a las sugerencias de otro grupo de alcaldes, opone los perjuicios que los agricultores habaneros habrían de sufrir con tal competencia. Es muy posible que a intensificar ese estado de opinión no haya dejado de contribuir el "frust" de los placeres, por sus reconocidas conexiones con elementos ganosos de perpetuar ciertos extorsivos monopolios.

El provincialismo, siempre vituperable por su tendencia disociadora, adquiere en este caso características de ingente perniciosidad, ya que viene a engendrar sentimientos que carecen de raigambre en la conciencia popular. Nuestra Habana, reconocidamente acogedora para los extranjeros, tiene calor hogareño y afecto materno para todos nuestros conterráneos sin excepción. Aquí todo cubano se siente como en su propio solar nativo. De nuestra carencia absoluta de preocupaciones en materia de provincialismo o localismo, es buena prueba el hecho de que de los seis gobernadores provinciales que ha tenido La Habana desde el cese de la soberanía española hasta la fecha, sólo se cuentan tres habaneros—los señores Federico Mora, Alberto Barreras y Antonio Ruiz—en tanto que ocuparon el cargo con general beneplácito los señores Juan Rius Rivera, puertorriqueño, Emilio Núñez, villareño, y Ernesto Asbert, pinareño. Lo propio ocurre con nuestros alcaldes municipales en igual período. De ellos sólo cinco fueron habaneros—los señores Perfecto Lacoste, Miguel Gener, Juan Ramón O'Farrill, Julio de Cárdenas y Fernando Freyre de Andrade—, mientras que en idénticas condiciones a las anteriormente apuntadas ocuparon el cargo los señores Alejandro Rodríguez, villareño, Carlos de la Torre, matancero, Bligio Bonachea, villareño, Manuel Varona Suárez, camagüeyano, Marcelino Díaz de Villegas, villareño, y el actual Alcalde, Miguel Mariano Gómez, también villareño.

Fomentan un antagonismo malsano quienes tratan de sacar de quicio un asunto puramente económico para convertirlo en granjería política, que eso y no otra cosa significa la oposición de un grupo de alcaldes y otro grupo de representantes a una medida de conveniencia general. Si los agricultores habaneros, a las puertas de la capital y con múltiples y fáciles vías de comunicación temen la competencia de sus congéneres orientales y camagüeyanos, fuerza será convenir en que sus sistemas de cultivo se acoplan a una técnica lamentablemente atrasada, o en que sus ansias de lucro revisten proporciones desmedidas. En todo caso, ni el atraso en las artes que debieran dominar ni mucho menos el desbordamiento de insanos apetitos pueden ni deben justificar la oposición de barreras provinciales a la libre conveniencia mercantil.

Para la reconquista del mercado nacional, a fin de desplazar a los productos extranjeros que vienen a competir con los similares del país, precisa suprimir cuantos obstáculos se opongan a la expansión del comercio interno. En esta época, el primer mercado consumidor de la república no puede ser otro cerrado sólo accesible a una minoría privilegiada, sino campo abierto a todas las actividades productoras de la nación, sin artificiosas limitaciones, "con todos y para todos", tal como Martí entendía que debía ser la república cordial.

ESTAFA FLAGRANTE

Aunque las maquinatas traganiqueles han sido mandadas a retirar por la Secretaría de Gobernación, tenemos en perspectiva la posibilidad de que

se autorice de nuevo el funcionamiento de esos ingeniosos aparatos. Para ello existen ofertas tentadoras, que se hacen ascender a más de un millón de pesos. Se mueven influencias poderosas, de prominentes políticos. Se cuenta con precedentes seudojurídicos. Y en último término, con precedentes administrativos que abonan la casi probabilidad de una rectificación.

Una compañía norteamericana ha ofrecido la suma de \$1,200,000, a cambio de explotar en Cuba el negocio de las maquinatas. La oferta pudiera estimarse ofensiva para la rectitud de los propósitos moralizadores del actual Gobierno, si no existiera un precedente al respecto, sentado por la Secretaría de Justicia. Recientemente, en declaraciones hechas a los reporteros y publicadas en la prensa, el Secretario de Gobernación hubo de expresar que su colega el de Justicia estimaba legal el funcionamiento de las traganiqueles. Por otra parte, asegúrase que en el funcionamiento de esos artefactos se hallan interesados ciertos personajes de grandes influencias.

Un informe rendido al jefe de la Policía Judicial por el inspector secretario de ese cuerpo, calcula en más de ciento cincuenta pesos la cantidad que semanalmente extrae al público cada una de las susodichas maquinatas, no existiendo en este orden o desorden de cosas juego de azar que las supere. Termina el informante asegurando que todo esto constituye la comisión de un delito de estafa.

El "modus operandi" de las maquinatas abona la certeza de esta apreciación. Con el pretexto de obtener un paquetito de chicle, que en cualquier parte puede adquirirse por cinco centavos, y en realidad con la mira de multiplicar su dinero a impulsos de un golpe de suerte, el público va depositando fichas, previamente adquiridas mediante el desembolso de cinco centavos por pieza, en una ranura de la maquinata, al mismo tiempo que mueve una palanca. El mecanismo del aparato está matemáticamente calculado, de modo tal que sólo sale un premio cuando en su interior se ha depositado una cantidad de fichas cuyo peso sea equivalente cuatro o cinco veces al peso de las fichas correspondientes al premio. Así, por ejemplo, cuando sale un premio de veinte fichas, es porque el mecanismo del aparato se encargó de apartar previamente cuatro pesos a beneficio del invisible banquero. Tan cierto es esto, que ya el ingenio de algunos acuciosos observadores se había dado maña para no probar la buena suerte hasta no ver la maquinata bien "cargada" con los niqueles de otros menos previstos.

A pesar de todo esto, hay quienes estiman probable la autorización para que continúe la explotación de este productivo negocio. La Secretaría de Gobernación—dícese a este respecto—no es inflexible en lo tocante a la rectificación de sus resoluciones. Ahora mismo acaba de rectificar el criterio mantenido sobre cupones para premios en los artículos comerciales. Dando una interpretación arbitraria a la circular del Fiscal del Tribunal Supremo sobre la materia, declara lícitos los consabidos premios, prohibiendo la colocación de postales, láminas o grabados en el interior de cualquier envoltura que contenga mercancía puesta a la venta, cuando es sabido que jamás por medio de postales, láminas o grabados se han realizado los juegos de azar que pretendió perseguir el Fiscal de nuestro más alto tribunal de justicia.

Queda, no obstante, un resquicio abierto a la esperanza de que resulten fallidos los esfuerzos para legalizar la estafa de las maquinatas. No será, desdichadamente, por la influencia corruptora que esos artefactos ejercen en la niñez escolar, que allí dejaba los centavos destinados a la merienda, ni por el escándalo que representa esa manera de engañar a los incautos, tan punible como los vulgarísimos ramos de la limosna, el pescado, la colocación y otros, sino porque las traganiqueles estaban perjudicando a la Lotería Nacional, institución en la que a la que se mueven intereses e influencias más formidables que las prohibidoras de las ingeniosas maquinatas chicleiras.



POR • NADA •

Tragicomedia en cuatro escenas Original de A. Hernández Cata

PERSONAJES:

- La joven
- El Teniente
- El Coronel
- Un General
- Una Sombra
- Otra Sombra
- Otra Sombra
- El Camarero
- Una Mujer

ESCENA PRIMERA

Despacho de alta bóveda, donde, a la luz vespéral, brillan los oros marchitos de la ornamentación.

Tras de la mesa, agobiada de papeles, el busto caduco y la mirada profesionalmente feroz de *El General*. En un rincón, un Marte de bronce taja la paz del espacio con su espada. Frente al *General*, un reloj marca las siete menos cinco de una tarde de otoño.

El general.—(*Hojeando expedientes*).—¡Qué embrollado este asunto de las fortificaciones! Para guardar el secreto habría que enterrar en los fosos a los contratis-tas, como en ese folletín que lee mi mujer—y yo, a escondidas, cuando ella va a prepararme el chocolate. ¡Hombre, si no es por esto del secreto no me acuerdo del asunto 332! La memoria que debía ser la facultad de los viejos, me va faltando ya también.

(*Oprime el timbre. Casi en seguida, la figura rígida de un soldado abre y obstruye la puerta. El General ordena:*)—Dígame al Coronel que haga el favor de venir. (*Sale el soldado*). ¡El Coronel!... También le van pasando los años... Mira que si me distrajera, y en lugar de hablarle del asunto de la bailarina, le dijera que cuando los dos éramos alféreces, su hermana y yo... ¡No, no! Y el caso es que todo se reduciría a una equivocación de mujeres, ya que el asunto 332 es de faldas también... ¡Y

menuda falda! Ea, formalidad. Todas las tardes, a esta hora, me oigo como un eco de aquella locura que tenía siempre cuando era cadete. (*Aparece El Coronel en la puerta.*)

Pase, pase usted, Coronel.

El coronel.—Mi general
El general.—Síentese.

El coronel.—Gracias, mi general.
El general.—Si no me confundo, es hoy cuando el teniente... llámémosle 24...

El coronel.—El 24, sí, mi general

El general.—Son los años que debe de tener, poco más o menos, ¿verdad? ¡Feliz edad, coronel! En fin, esta noche, dentro de cinco minutos, si mis ojos y el reloj van bien, nuestro teniente 24 se encon-

trará frente a frente con la Señorita 5623 en un reservadó de restorán.

El coronel.—El general retiene perfectamente el asunto.

El general.—Mejor que las estadísticas, sí... Estas cosas de espionaje excitan siempre la imaginación y más tratándose de una muchacha con carita de ángel, que todos hemos visto en el teatro cantando barbaridades de cuerpo de guardia—aunque yo no sé por qué dicen eso, siendo los cuerpos de guardia tan aburridos.

El coronel.—Esta noche sabremos al fin, si es ángel o demonio.

El general.—Ángel o mujer, coronel; que el demonio, al fin y al

cabos es ángel siempre. Únicamente si resulta demonio se explicaran algunas de las filtraciones últimas. Vamos a oponer esta vez ingenio contra ingenio. Si ella desconcertó a los más duchos, va a encontrarse hoy frente a una especie de niño con estrellas que ha desmascarado, sin embargo, nada menos que al gran... ya sabe usted. El ascenso le va en la aventura.

El coronel.—Pues ha sido preciso recordárselo para que se encargara de esta comisión.

El general.—Todo se hace por algo, coronel. ¡Y nosotros que le sustituiríamos gratis de tan buena gana, sólo con que nos permitieran cambiar de edad! No vaya a negarme que la muchacha es preciosa. Más de una vez lo he visto a usted de paisano en primera fila.

El coronel.—Calle, mi general.
El general.—¡Ah! ¿lo niega?

El coronel.—No, es el reloj... ¡La primera campanada de las siete! ¿Puede usted creer que ese temblor sordo de antes de sonar la hora, me ha hecho el mismo efecto que el sonido de la primera bala en un combate? En este momento, precisamente, mi general, el número 24 y la número...

El general.—Digamos la número 23, que debe ser el de sus años, se encontrarán frente a frente, teniendo sólo una mesa y una botella de champán entre ellos... Envidiémosles esta parte de la aventura, ya que por fuerza, el final ha de ser desagradable para uno de los dos.

El coronel.—Siempre a sus órdenes, mi general. Envidiémosles.

(*El reloj acaba de contar siete campanadas, que se persiguen en el silencio. De la penumbra casi nocturna, se destacan, más que los entorchados, las estrellas y las calvas, el brillo de los ojos espoleados por la imaginación. Y durante un momento uno y otro notan que la mirada de su interlocutor quisiera traspasar la distancia para ir a presenciar la escena que va a desarrollarse en el reservadó de un restorán de lujo.*)



ESCENA SEGUNDA

Habitación abohardillada en los suburbios de la ciudad. La llama burrocha del quinqué hace vacilar sobre los muros tres sombras. Una es hirsuta; la otra revela un hombre fornido; por la tercera, no se distingue si el cuerpo a que pertenece es de bruja o de hombre. Las tres sombras delatan, unánimes, la pesadumbre de los años: casi dos siglos de inconformidad exasperada se curvan en torno de aquella mesa, hablando con cautelosa voz. Sólo un despertador que marca las siete menos cinco de una tarde de otoño, y que tiene esos sobresaltos de los relojes arrepenitados de medir horas intranquilas, turba la triste blancura del recinto.

Sombra primera.—Sería injusto desconfiar de ella. Hasta aquí ha servido la causa fielmente.

Sombra segunda.—Su buen dinero le ha valido. Pielés y joyas de reina luce.

Sombra tercera.—Todo se hace por algo. Ella lo hace por codicia y por coquetería; nosotros por fé. El cuño de la moneda es lo único que cambia.

Sombra primera.—Pero, además, ha de haber en su caso el gusto de manejar la inteligencia, de sentirse fría y fuerte, a pesar de su fragilidad, frente a los deseos, de ejercer el poder de su juventud.

Sombra segunda.—Y su orgullo; ese orgullo que la hace mirarnos con desprecio. ¡Hasta cuando cobra parece que nos paga! Orgullo de su piel, de su pelo, de su dominio sobre todos los hombres. Nunca he sentido haber dejado de ser joven y no haber llegado a ser rico como viéndola.

Sombra tercera.—También a mí me sería grato comprarla, compañero; pero la edad y la dignidad sólo nos consisten ser intermediarios entre la causa y ella.

Sombra primera.—Entre la muerte y ella, porque hay caminos que una vez emprendidos, no pueden dejarse. Si nos traiciona sabe que nadie la librará de morir, "por accidente" aunque sea en el mismo escenario donde se exhibe. Y si se deja derrotar, sabe que tendrá que ir a arrodillarse una mañana frente a doce fusiles. Como elegida de los dioses, morirá joven. Después de todo, su destino no merece nuestro rencor de viejos.

Sombra segunda.—No hablemos más de ella. Aquél comandante a quien derrotó era hombre

casi viejo fácil, por la vanidad de su experiencia; mientras que éste... Es inexplicable que a un oficial tan joven le confíen tal responsabilidad. Parece que todo el negociado segundo gravita en él. Muy fuerte ha de ser el barbilindo; pero va a encontrarse con una que tiene la voluntad de diamante, igual que los ojos.

Sombra tercera.—Los labios de fruta, y la carne de mármol blando y el pelo como de noche blanda también.

Sombra primera.—A nuestros años no están bien esas frases. Si

Sombra segunda.—Y a pesar de todo, en este momento, yo quisiera ser él o ella, no importa.

Sombra tercera.—Y yo.

Sombra primera.—También yo, ¡jay!

El reloj pierde su serenidad en un aborto de repique. Los tres cuerpos permanecen rígidos, unidos por un apasionado silencio, al través del cual el recuerdo viaja hasta la ya remota juventud. Y las negras siluetas, al vaivén de la luz, oscilan en la blanca pared, cual si no fueran las som-

vino. Cuando el reloj que decoró la chimenea va a marcar las siete, EL TENIENTE deja detrás de sí el sable militar en un paso ágil de galán, y tiende las manos a LA JOVEN que llega.

La joven.—¿He tardado?

El teniente.—Sí y no. Para la formalidad, no; hay que confesarlo.

La joven.—Pero para la impaciencia, sí, ¿no es eso? Ahórrese galanterías vulgares. Esto que parece una cita fácil, no lo va a ser. He estado a punto de no venir, y casi vengo a decirle que ahora mismo me voy. Por lo menos, que no ha venido la que usted esperaba.

El teniente.—¿Qué sabe usted a quien yo esperaba! Puesto que está en vena de franqueza, yo seré a mi vez franco: también estuve a punto de no venir.

La joven.—¡Ah!... ¿Otra cita mejor? ¿Servicio?

El teniente.—Nada. Después de escribirle tuve... ¿Cómo diré? Pongamos una veleidad, por no decir un arrepentimiento.

La joven.—Claro, si valgo bastante la pena.

El teniente.—Puesto que me aconsejó el ahorro de galantería, ahórrese usted la coquetería mal disfrazada de humildad. Perdóne: no puedo olvidar que soy hombre de esgrima y riposto.

La joven.—Diré "Tocada", si le satisface; ahora que el golpe no ha sido limpio. Ni lo dije por coquetería ni por reproche.

El teniente.—Siento no haberme explicado bien y que vaya a tomar por grosería lo que es simpatía sólo.

La joven.—No.

El teniente.—Sí, simpatía grande y pura. La simpatía no está sometida a escalafón. Hay en ella méritos especiales, y hasta favoritismos especiales. Su cara, me recuerda a la de no sé quien... No se asuste. Alguien que no estoy seguro siquiera de haber conocido.

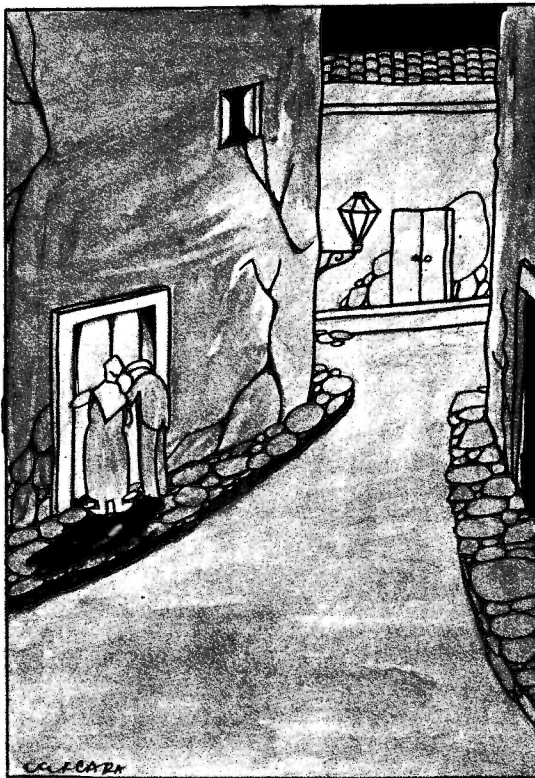
La joven.—Siempre es molesto ser sucursal aun cuando sea de un ser tan misterioso. Mi simpatía hacia usted ha sido más directa. ¿Me ha escrito usted en calidad de sucursal también?

El teniente.—Decididamente estoy de lo más torpe.

La joven.—Figúrese si yo recibiré cartas. No hay escarapate como el teatro. Nosotras somos las frutas de los árboles pintados en las decoraciones, y todos creen que basta con tender el brazo, para...

El teniente.—Exponiéndose a lo

(Continúa en la pág. 52.)



fuéramos siquiera como el camarada 54, que con su tipo de luchador de feria convierte en volcanes hasta a las raras que sólo leen a Kropotkine...

Sombra segunda.—¡Callad!

Sombra primera.—¿Eh?

Sombra segunda.—Fijaos: el reloj no suena, y sin embargo, vamos a sentir en el corazón las campanadas. En este momento...

Sombra tercera.—Las dos miradas jóvenes se habrán cruzado lo mismo que dos armas, en el reserado del restorán.

bras de sus cuerpos, sino las de sus almas.

ESCENA TERCERA

Reservado en un restorán de lujo. Mesa poco más ancha que un abrazo; muelle meridiana en un ángulo. Una pareja de botellas de champán calmándose en un cubo con hielo. Flores. El verde reflejo de una copa que la impaciencia de la espera llenó de agua loquea ya de uno a otro de los bordados del mantel, cual si estuviera llena de

¿Cuál será la educación "tipo" de la mujer en el futuro?

Por Maria Isabel Villar

CON motivo de un proyecto de ley presentado a la Cámara en estos días, se ha formado un revuelo de opiniones en nuestra sociedad, cuyas inquietudes se traducen en artículos de la prensa que llevan esas palpitaciones a todos los hogares. Varios puntos importantísimos existen en dicho proyecto, de los cuales dos tienen para la mayoría de las mujeres, gran interés; para los hombres, pienso que los tres son de importancia suma: El voto a la mujer; ejercicio de comercio, sin necesidad de la autorización marital, y legalización de hogares constituidos al margen de la ley, cuando lleven más de un año de constituidos.

El deseo de un número de congresistas de ayudar a la mujer a obtener una personalidad política, una vida activa que salga del marco puramente social en que desenvuelve sus actividades, ha puesto de actualidad un asunto que está latente en cada uno de nuestros hogares y que puede decirse que tiene los caracteres de un conflicto-enigma: ¿Qué forma daremos a la educación de las niñas, que están llamadas a moverse en un tiempo no lejano, en un horizonte más amplio, libre de trabas y prejuicios?

Todos claman por una modificación de los viejos sistemas y son, fuera de su hogar, paladines de la inteligencia de la mujer, de sus virtudes, de la constancia y grandes bríos que ha tenido para conseguir, rompiendo una montaña de tradiciones y obstáculos, un puesto en la sociedad, un lugar en la lucha diaria al lado del hombre.

Cuando una de estas mujeres, a las cuales llaman excepcionales, habla diez minutos con un hombre connotado, oye casi siempre estas palabras: "Usted es una mujer interesantísima y encantadora, que ha tenido la suerte de recibir una educación a la americana, a la europea, que hace de usted un ser con el cual las horas pasan inavertidas. Lo mismo conoce la composición química de los cuerpos hidrocarbonados, que las últimas

obras del intelecto francés y se conoce que sigue con singular complacencia el debate de la última conferencia internacional. Es adorable una mujer que, sin dejar de tener un sentimiento y apariencia muy femeninos, sepa hablar de algo más que de modas, encajes, bailes y diversiones; sus padres han hecho bien en darle un horizonte sin límites para poder juzgar el mundo a través de su propia experiencia."

En un momento la conversación toma otro giro y el señor de ideas liberales le cuenta que tiene una hija de quince años. La mujer que lo escucha, piensa que ese padre

prepara a su hija para ingresar en el cuerpo diplomático de su país, por lo menos, y entonces aventura esta pregunta: ¿qué estudios piensa seguir su hija?—¿Estudios? ¿Qué va! Mi hija tiene en la casa profesora de instrucción, de inglés y de música. No estoy para que asista a ningún centro de esos donde concurren jóvenes y muchachas a la vez; que las amigas me la echen a perder, ¡qué va! Mi hija sale con su mamá, hace visitas o va al cine, siempre con ella o conmigo, pero sola, ¡nunca!"

Una persona dada a la reflexión dirá: ¿Cómo este hombre, que encuentra intachable moralmente a

esta mujer, que le dice que es un prestigio positivo de su país, al volver los ojos a su hogar sostiene y practica lo contrario?

¿Acaso piensa hacer de su hija una vestal? No lo crea. No hay tal. En cuanto se presente un individuo que tenga cuenta corriente en el Banco y que haya posibilidad de bodas con un viaje de novios al extranjero, el buen señor, avaro de aquel tesoro de monerías y virtudes, se lo entregará y después con honda satisfacción dirá: ya puedo morir, mi hija está casada.

¿Y si el tal individuo no llega? ¿Y si el padre muere y no deja fortuna? ¿Y si la joven no es agraciada? Entonces pasará a casa de un pariente para hacer el papel de señorita de compañía, de enfermera, o sabe Dios de qué. En resumen: una vida inútil.

Otro caso: un joven que, estudiante de la Universidad, tiene compañeras con las cuales estudia y a quienes admira, tiene primas que ejercen una profesión y que contribuyen al sostenimiento de su hogar: este joven, digo, que siente un grandísimo afecto por ellas y se descubre reverente, ante la seriedad de sus ideas,—es pobre y tiene hermanas que no saben hacer nada.

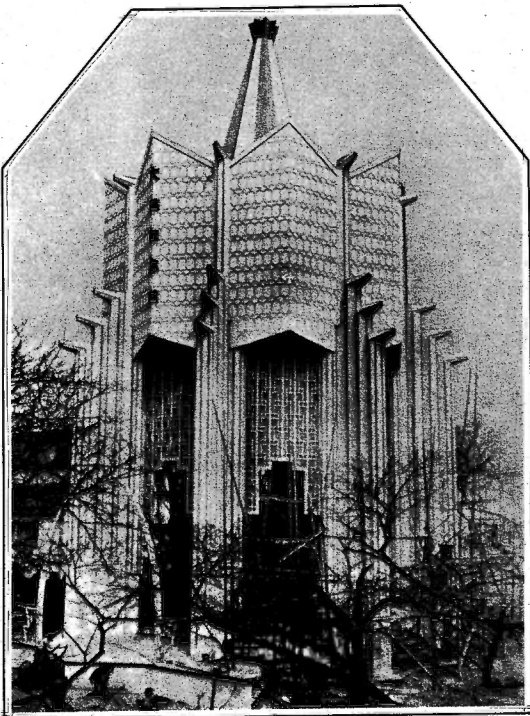
¿Por qué no se preparan de algún modo, para que puedan tener en el futuro un porvenir independiente que garantice su tranquilidad?—¡Antes de dejar mis estudios y pico piedras en la Carretera Central! Mis hermanas no saldrán a trabajar a la calle. ¡Ellas son muchachas muy de su casa!

¿Qué querrá decir eso "muy de su casa"? Que los hombres, ya sean padres, hermanos o esposos, admiran en la mujer de la calle un sistema de educación distinto completamente al que desean para su hogar.

¿Qué peligros vislumbran en ese sistema para no desearlo en aquellas que les son más queridas y para las cuales toda aspiración de bienestar es poca?

¿Cuál será la educación "tipo"

(Continúa en la pág. 43)



LA ARQUITECTURA JAPONESA MODERNA

Los jóvenes arquitectos nipones, educados en los grandes centros artísticos de occidente, han iniciado una revolución arquitectónica construyendo atrevidos edificios que combinan los antiguos motivos japoneses y las exageradas fantasías del gusto occidental. La foto muestra uno de esos edificios, construido en el parque Ueno, de Tokio, para conmemorar la ceremonia de la coronación del Emperador Hirohito. (Foto Underwood and Underwood)



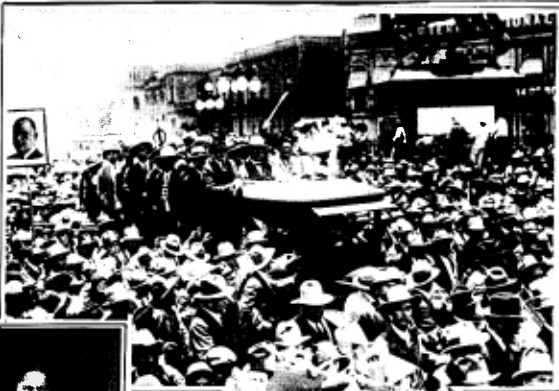
EL ASESINATO DE OBREGÓN—El General PLUTARCO ELÍAS CALLES (izq.), Presidente de la República Mexicana, y el General ALVARO OBREGÓN (dt), reatado a la Regula de este último al Palacio Nacional, dos días antes del crimen de San Ángel.

EL ASESINATO DE OBREGÓN—Esta fotografía, tomada hace algunos años, cuando el General ALVARO OBREGÓN era Presidente de la República Mexicana, nos muestra al caudillo revolucionario acompañado de su esposa, la Sra. MARÍA TAPIA DE OBREGÓN, y cuatro de sus ocho hijos.



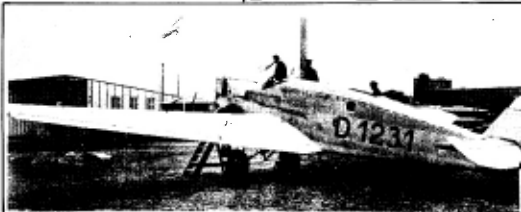
Mundiales

EL ASESINATO DE OBREGÓN—El General ALVARO OBREGÓN, Presidente electo de la República Mexicana, reatado en Ciudad México dos días antes de ser asesinado en San Ángel. Obregón volvió a ser nombrado general y fue desde la estación hasta su casa en un automóvil. A su derecha está el General CÁRDENAS, luego de los obsequios en el extranjero, y a su izquierda, el General MENZIES, jefe de los aeropuertos en el Estado de Sonora, y el General CRUZ, jefe de la Policía de México.



(Foto Underwood and Underwood)

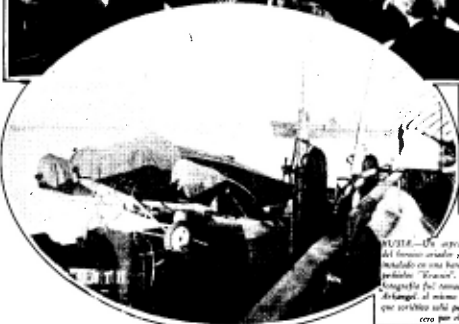
INGLATERRA—El Rey de España, D. ALFONSO XIII (dt), presideando el fin a final del convenio internacional de paz, celebrado en Washington.



ALEMANIA—RISTIC y ZIMMERMANN, famosos aviadores alemanes, descubriendo del monoplano Junkers D-131 del país de haber por segunda vez el record mundial de duración, volando siete horas más que Trossen y Pitt Peck.



ESTADOS UNIDOS—El Secretario de Estado de la Unión Americana, Mr. KELLOGG, acompañado del Sr. HERRANZ CALLEJÓN, embajador del Perú, y del Sr. CÁRDENAS G. DÍAZ, embajador de Chile durante las conferencias celebradas para arreglar las diferencias entre ambos gobiernos del Sur. Las gestiones americanas han culminado en el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Chile y Perú.

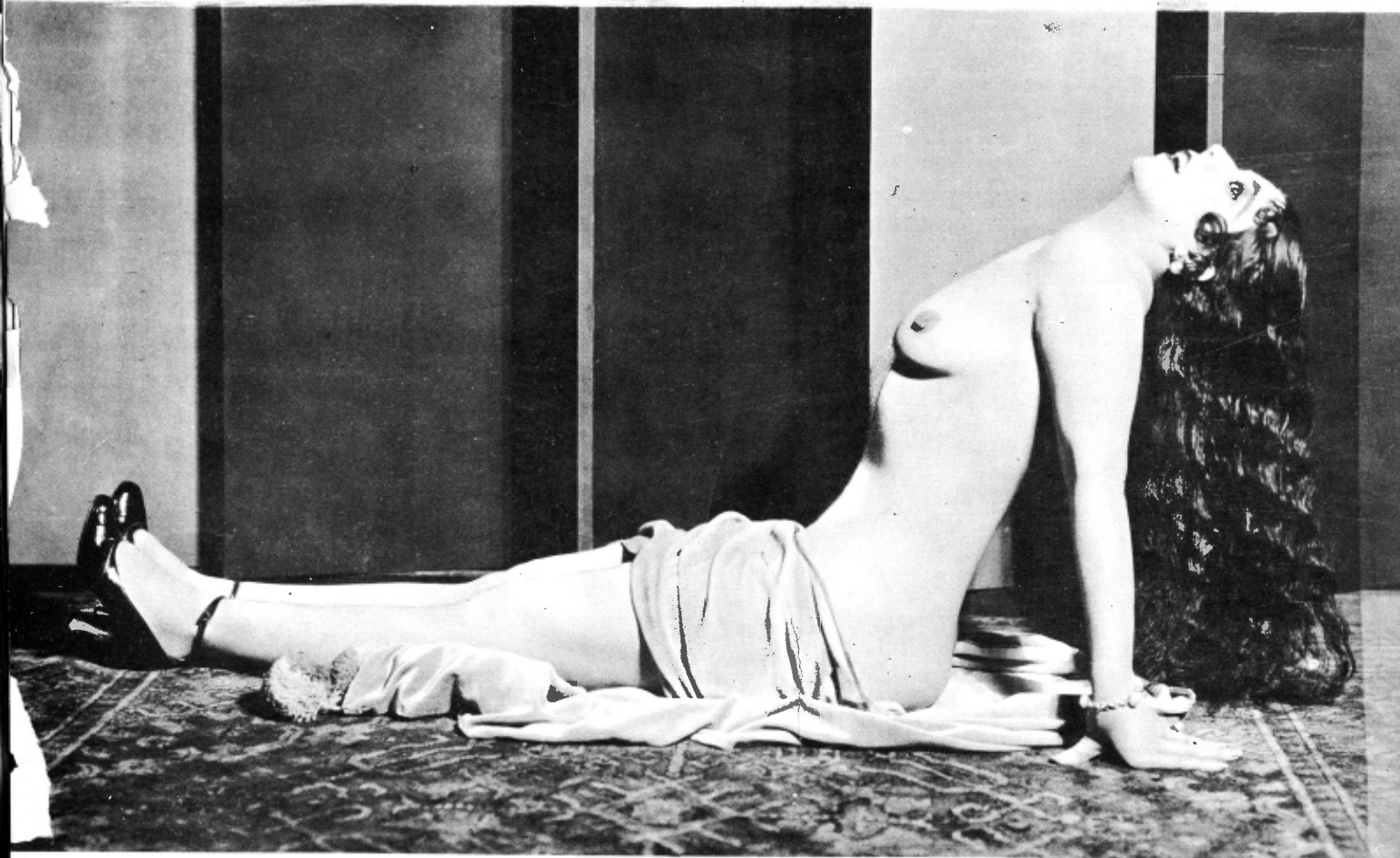


LA JARCA DE LAS NAUFRAGADAS—En la foto se ve el cuerpo de un hombre, víctima de la tragedia del mar, que se encuentra en el fondo del mar. El cuerpo fue encontrado por el Sr. Dr. ARBÚZ y el Sr. AGUIRRE en (Foto Alcazar).

PLUTARCO—Un grupo del asesinato del General Alvaro Obregón, reatado en esta fotografía, parte del asesinato. El cuerpo fue encontrado en el fondo del mar. El cuerpo fue encontrado por el Sr. Dr. ARBÚZ y el Sr. AGUIRRE en (Foto Alcazar).



TCHICHOALDEVALIA—El primer monumento fundado de la Ley de División Municipal es. Parte del monumento del Sr. Dr. ARBÚZ y el Sr. AGUIRRE en (Foto Alcazar).



Una de las más lindas actrices americanas, Miss CHRISTINA MONTT, ha sido contratada por la Metro-Goldwyn Mayer para tomar parte en las películas que se estrenarán el año próximo. Esta página nos permite apreciar los méritos artísticos de Miss Montt
(Foto Clarence Sinclair Bull)

Trimalta



El Último Acto

Cuento por Augusto Villorey

El tren corría a toda marcha. En el corredor del vagón, Jorge sacó de nuevo la carta de Susana.

—Ya no puedo más, mi bien amado, y si hubiese podido arrancar de mi corazón el recuerdo de esos tres años, ¡ah!, te juro que por mi tranquilidad, lo hubiera hecho. No te recrimino. No quiero suplicarte que seas fiel a una palabra que nunca me has dado. El otro día, en París, me dijiste que tu familia quería casarte y que, por tu carrera, debías aceptar. Así es la vida, y estaba previsto. Entonces yo me marché, sin frases, diciéndome que el alejamiento traería la curación. ¡Pero he aquí que llevo cerca de un mes enterrada entre estas montañas, y nada he adelantado! Por eso, Jorge, escucha lo que te pido, lo que imploro de ti como una gracia, como el último favor que se acuerda a un condenado. ¡Puesto que te hallas solo en París en este momento y eres aún libre por unas semanas, ven a reunirme conmigo aquí, en Vaujany! ¡Sí, ven a pasar conmigo estas últimas semanas! ¡Si te parece que es demasiado, ven tan sólo quince días, ocho días, pero ven! ¡Quiero verte aún un poco! ¡Nada más que un poco! ¿Que estoy loca? ¡Quizá! ¿No me reconoces? Yo tampoco me reconozco. Recuerdo cuando, hace tres años, tú me decías riendo:

—Nuestro vínculo, Susy, no debe ser un drama, sino una comedia ligera.

“¡Y yo reía contigo! ¡Y yo pensaba como tú! Ahora ya no me río; pero reiría de nuevo si volviérais a verte siquiera un instante. ¡Envíame en seguida un telegrama diciéndome que vienes! No voy a tratar de reconquistarte, tú me conoces! Te pido un plazo, eso es todo. Ven a representar con tu compañera el último acto de la comedia que tan maravillosamente habíamos comenzado. Así terminaremos bellamente, y en un paisaje encantador, lo que dejará en ambos imperecederos recuerdos.”

¡Y Jorge obedecía! ¡Acudía a su lado! ¿Por qué? ¿Sabe uno por qué comete una locura? Se trataba a sí mismo de tonto, de colegial. Y ahora se preguntaba si, al llegar a Grenoble, no tomaría el primer tren para volver a París. Pero, en ese preciso instante percibió no lejos de él, en el corredor, una joven cuya flexible esbeltez le recordó a su amada. Cerró los ojos, un poco pálido, y todas sus inquietudes fueron barridas por el cálido viento de la dicha que le esperaba. Era amado, deseado, llamado. ¿Qué más? ¿No era esa, en el fondo, la única verdad?

De pie en el andén, Susana acechaba, Jorge vió su inquietud y se emocionó. Ella lo tomó de la mano, lo arrastró impaciente, sin pronunciar palabra, hacia su “auto”, su magnífico torpedo azul que ella se complacía en dirigir a través de los caminos de Francia. Atravesaron primero el pueblo, espacioso y alegre, deslumbrante de claras *toilettes* y de sol. Luego tomaron

el largo camino recto que gana la montaña. Mientras el “auto” corría, Jorge examinaba en silencio el perfil de Susana, sus labios rojos y húmedos, su mirada atenta que no se apartaba de la ruta, sus manecitas enguantadas, fuertemente aferradas al volante. La tez un poco tostada, algunos cabellos sueltos al viento. Jamás había parecido a Jorge tan encantadora. Llegaron a la costa. Susana designaba los pueblos al paso. Vizille, Séchilienne. Durante varios kilómetros preparon así por un estrecho valle, a lo largo de un torrente. A derecha e izquierda, elevábase abruptas pendientes o bosques de abetos que parecían unirse desesperadamente, y había que levantar la cabeza para ver la banda amatista del cielo. Pasaron Allemont y Oz, pintorescamente encañados en sus verdes colinas. Y seguían subiendo. El coche serpenteaba al ras de abismos cada vez más profundos, que daban a Jorge la terrible y voluptuosa angustia del vértigo.

El joven fué rápidamente instalado en Vaujany, nido de águilas perdido a mil doscientos metros de altura. Y la vida incomparable comenzó. Una nueva luna de miel, más bella y más deslumbrante que la primera. El pasado, el porvenir confundíanse en un inaccesible más allá, más lejos que el espeso macizo de las Grandes-Rousses y que el enorme bloque del Taillefer, que parecían protegerlos contra las llamadas del llano.

La primera semana voló como

un sueño. Susana reía, cantaba, con una alegría que alborozaba y tranquilizaba a su compañero. Era bien la pequeña amiga de orrora, la gentil “estrella” cinematográfica con quien él hiciera tan alegres pascos, y no la mujer un poco trágica que su carta le hiciera temer encontrar. Visitaron los tres lagos, se refrescaron al pie de la cascada, galoparon bajo los castaños del valle, se arriesgaron por la estrecha cornisa de los escollos.

—No sería muy agradable caer de cabeza en ese agujero—dijo un día Jorge.

—¡Bah!—replicó Susana, riendo con toda su alma.—¡Con eso terminarían en seguida todas las pesadumbres!

Jorge no podía quedarse más que tres semanas. La segunda fué menos ligera que la primera: Uno y otro hallábanse oprimidos por el sentimiento de la irreparable fuga del tiempo. La agria voz de la realidad, con las bajas nieblas que se arrastraban a los flancos de los torrentes, les llegaba insidiosa desde el fondo del valle.

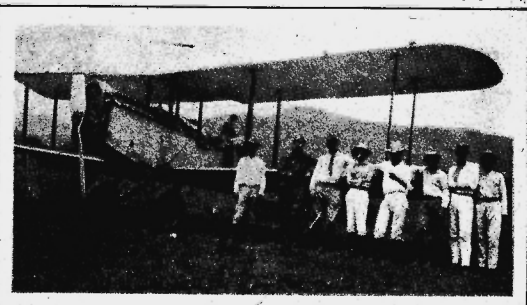
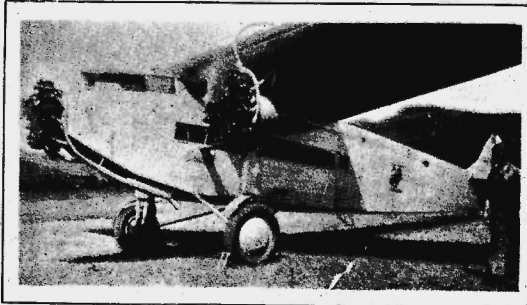
—¡Ya ocho días, diez días! ¡Pero no es posible!

Por la noche—cuando por la ventana abierta entraba la canción de las fuentes,—los abrazos de la joven eran más estrechos. Con voz ronca, repetía a Jorge:

—Me amas, ¿verdad? ¿Me amas a mí sola, a pesar de todo?

La última semana fué para ellos tan pesada como una montaña. Susana no dirigía a Jorge ningún re-

(Continúa en la pág. 48)



LA GUERRA CONTRA SANDINO EN NICARAGUA

Dos de los aviones que el ejército americano utiliza para lanzar bombas contra los soldados nacionalistas nicaragüenses que acudillo el General Sandino. El de la derecha, cayo pocos días después de tomada esta fotografía, en las faldas del Chipote, pereciendo los tres oficiales que lo tripulaban.

(Fotos Amateurs)

El Destino de Miss Winthrop-Smith

Cuento por Luis Hemon

(Versión de Andrés Núñez Olano)

S OLO cuando hubo cambiado de tranvía en Stratford, abrió su bolsa Miss Winthrop-Smith para tomar y releer una vez más la carta que había recibido aquella misma mañana y en que no cesaba de pensar.

Se echó hacia atrás en el asiento, muy derecha; lanzó a sus vecinos una mirada de altiva desconfianza y desplegó la hoja de papel. Esta hoja lucía, en la esquina superior izquierda, una viñeta bastante complicada, que comprendía varios tientos de flores, dos setos paralelos en fuga hacia el horizonte y un rincón de invernadero, donde un fino hilo de agua ascendía hacia la caída de unas plantas trepadoras. En la esquina derecha, expandíase en grandes letras el nombre del propietario de todas aquellas cosas: "W. G. Firkins" y, en caracteres más pequeños, la indicación de su negocio: "Nurseryman and Florist" (Jardinero y Florista.)

Una mano cuidadosa había trazado en lo alto de la página, en hermosos caracteres redondeados y regulares, el saludo: *Dear Miss Winthrop-Smith* (Querida Miss Winthrop-Smith) y una línea más abajo: *I am aware I am taking a great liberty*... (Comprendo que me tomo una gran libertad...) El resto no era más que humilde devoción y desesperada audacia de tímido.

Tres veces durante la página aparecía la misma expresión: Me tomo la libertad... La libertad que me tomo... Esta libertad... Con gestos rápidos. Miss Winthrop-Smith subrayó con un lápiz imaginario tales negligencias de estilo. Cuando hubo releído la carta hasta la firma—regular y redondeada también como la de un modelo de escritura—su mirada subió un segundo hacia lo alto de la página: los dos setos simétricos, en fuga hacia lo infinito; el hilo de agua entre la caída de las hojas y los tallos de suaves curvas... y doblando la carta con cuidado, levantó los ojos y miró delante de ella con un comienzo de sonrisa.

Pobre Mr. Firkins! No había podido tener valor para hablar! Le había sido preciso escribir y todavía, su petición oficial, redactada y caligrafiada con cuidado, mejor parecía una carta de excusas. Bajo cada frase translucía su convicción de que aspirar a la mano y al co-

razón de Miss Winthrop-Smith era una gran audacia suya, una ambición desenfadada, tal vez un descaro—y Miss Winthrop-Smith, que guardaba la carta doblada en la mano y miraba, a través del cristal de la ventanilla del tranvía, desfilas las casas de Bow y de Mile

End, compartía un tanto esta opinión.

Los vecinos de varias calles de Leytonstone; los feligreses de la capilla bautista que da a la plaza y, en general, cuantos habían tenido ocasión de charlar, aun brevemente, con Mrs. Winthrop-Smith, no ignoraban que su hija ocupaba un puesto envidiable y raro en casa de la célebre firma Harrison—Harrison and Co., Limited, corredores marítimos. Que esta situación no hubiera sido al comienzo—y no fuera todavía, nominalmente—más que un puesto de mecanógrafa-taquígrafa, la señora consentía en admitirlo; pero la competencia que Miss Winthrop-Smith había adquirido en los negocios; el celo inteligente que desplegaba; la ciega confianza que los jefes de la colosal empresa depositaban en su capacidad y sus juicios, era lo que importaba. Las nuevas amistades presentadas a Mrs. Winthrop-Smith el domingo por la mañana a la salida del servicio, durante el cuarto de hora en que los redingotés rígidos y los ajustados trajes de seda cambian ceremoniosas cortesías, se llevaban siempre de estas conversaciones la extraña visión de Miss Winthrop-Smith ruborosa, un poco cortada, con el libro de himnos en la mano, instalada en pleno corazón de la Cité, precisamente en el centro de una red de líneas telefónicas y cablegráficas, ordenando y dirigiendo la marcha de las flotas mercantes del mundo entero. Por tanto, casarse con Mr. W. G. Firkins, herbolario, hubiera sido—no lo habría dicho, más lo pensaba—algo así como una caída.

Mr. Firkins asistía a menudo al servicio de la capilla—aunque malas lenguas pretendían que, realmente, pertenecía a la secta de los metodistas primitivos y no a la de los bautistas—luciendo siempre cuellos prodigiosamente altos y rígidos y trajes azules que parecían eternamente nuevos, como si hubiera querido avalorar con su elegancia personal el carácter de su negocio. Hasta dos o tres veces, hacía poco, se había aparecido vestido



con un redingote de vueltas de seda, cubierto con un sombrero de copa bajo el cual su rostro sonrosado relucía de limpieza y de honrado candor.

Pobre Mr. Firkins! Lo repitió muchas veces, mentalmente, con una semisonrisa apiadada—y de pronto se preguntó por qué lo trataba instintivamente de "pobre". Después de reflexionar, llegó a la conclusión de que era porque iba a rehusarle su mano. Pobre Mr. Firkins! Tal como se mostraba el domingo por la mañana: cuidadoso de la línea, acicalado, el aire próspero, resultaba alguien sano, fresco, presentable. . . . Pero ella recordaba haberlo visto un día en medio de sus cuadros de arbustos y sus invernaderos; en mangas de camisa; enfundado en un gran delantal de cuyos bolsillos se escapaban los útiles de su comercio: una podadora, un paquete de semillas, fijadores, madera y cordeles, y una plantita cómica, que parecía ocultar la cabeza y no mostrar al mundo más que algunas pulgadas de tallo y un montoncillo de raíces oscuras.

Él había enrojecido al verse descubierto en aquel traje; pero ella se había mostrado condescendiente, afable y alegre y visitado el establecimiento en su compañía, escuchando sus explicaciones; haciendo preguntas inteligentes y encontrando para cada aparato ingenioso escogidas palabras de loa. É! le había mostrado, con un respeto ingenioso de vasallo, las plantaciones de arbustos alineados a cordel, imponentes por su número, mas como vedadores por su frágil desnudez; las flores colocadas en los invernaderos, de las cuales supo ella elogiar los colores en gratiosos términos; plantas de todas clases, cuyos nombres latinos citó él sin vanidad, más bien con una mueca de excusa y, sobre todo, un pequeño invernadero aislado, donde intentaba tímida-mente el cultivo de la vid.

Este invernadero estaba como tapizado de tallos frágiles, raquíticos, anémicos; mas en un rincón, algún milagro inexplicable había hecho crecer plantas más robustas, una de las cuales tenía un racimo Un gracioso racimo, no muy pesado, no bello, no bien maduro, pero que prometía; un gracioso racimo, en fin, de uvas redondas, opacas y violetas. El habí-

mostrado el racimo a Miss Winthrop-Smith con un simple movimiento de cabeza, sin decir palabra. ^{Los ma} ^{ella ji} ^{su apo,} ^{trianjo.} ^(te) se había quedado contemplando



largamente, las manos en los bolsillos de su delantal; en la actitud soñadora de un artista frente a la obra maestra esbozada. Olfía bien, a tierra húmeda; hacía calor, un calorillo suave—y he aquí que un pálido rayito de sol había venido cordialmente, al través del cristal, a dorar y avalorar el gracioso racimo único.

Miss Winthrop-Smith levantó los ojos con una sonrisa reprimida que era casi un suspiro, y vió que el tranvía se hundía en plena noche. Detrás, Mile End Road se alargaba interminablemente, envuelto apenas en una bruma ligera; pero cincuenta metros más lejos, todo aquello había desaparecido y se avanzaba a tientas, con infinitas precauciones, en medio de una atmósfera oscura, casi tangible, sofocante, que parecía trastocar a un tiempo todas las direcciones. Resplandores atenuados lucían vagamente, lejanos y como despreñidos del mundo no obstante adivínseles próximos; y timbrazos urgentes llegaban de distancias infinitas a anunciar la proximidad de masas sombrías que surgían en seguida.

Miss Winthrop-Smith pensó: "Todavía la niebla!" y consultó su reloj con disgusto. El interior iluminado del tranvía hacía una impresión de Arca de Noé guiada lentamente en las tinieblas: los via-

jeros miraban a través de los cristales, con rostros resignados, el aire opaco; y el "wattman", que cortaba la corriente cada segundo y sondaba lo desconocido con reiterados timbrazos, parecía conducir los, extraviado él mismo, hacia no se sabía qué aventurados destinos. Ella abrió de nuevo, maquinalmente, la carta que tenía en la mano, y esta vez la viñeta de lo alto de la página, los dos setos simétricos, los tios de flores y el rincón de invernadero, así como las frases humildes, caligrafadas cuidadosamente, la llenaron de ternura. William George Firkins. . . . Tenía un rostro honrado, de color sano, entre sonrosado y pálido, y ojos de un azul claro, llenos de cándida buena voluntad. Se le estimaba próspero en sus negocios, sobrio y concienzudo; sería un marido devoto, fiel, lleno de respetuosas consideraciones, que habría de ser agradable gobernar sin arrogancia y recompensar gentilmente; y la vida sería tranquila y dulce cabe las plantaciones

El tranvía se detuvo; el conductor inquirió en la bruma y gritó: "Aldgate! . . . Los señores viajeros deben cambiar!" Y los viajeros descendieron uno a uno, dirigiéndose a tiempo hacia la acera. Era tarde y Miss Winthrop-Smith, para abreviar camino, tuvo que tomar por Middlesex Street, que no

podía sufrir. Esta vez, la niebla le ofreció al menos la ventaja de ahorrarle el espectáculo de la sordida actividad de los talleres y las tiendas, de las fachadas ennegrecidas y las vitrinas de las pastelerías judías. Cruzó Bishopsgate Street y se halló frente a las oficinas de Harrison and Co., Limited, donde, a decir verdad, parecía ocupar un puesto menos glorioso de lo que imaginaban sus amistades de Leytonstone.

Apenas llegada, fué solicitada con un breve timbrazo por Mr. Harrison Jr., joven que se esforzaba por disimular su juventud y su inexperiencia bajo un exterior de rigidez solemne. Sin una mirada para la gracia virginal de Miss Winthrop-Smith y el lindo gesto con que volvía al orden un bucle rebelde, Mr. Harrison Jr., recitó con voz monótona, sin inflexión ni pausa:

— Buenos días. Cablegráfite: "Miller, Odessa. Ofrecemos en firme vapes tres mil seiscientas toneladas carga dispuesta".

Ya el lápiz de Miss Winthrop-Smith corría sobre su "carnet" ágil, preciso, trazando en jeroglíficos seguros el probable destino de un cargamento dirigido a Liverpool. En Leytonstone, Mrs. Winthrop-Smith, ignorante de la grandiosa tarea que su hija desempeñaba con celo, leía apaciblemente el *Daily Mirror*, en tanto William George Firkins aceptaba su podadora con gesto distraído, suspirando.

Durante toda la mañana, el tráfico del mundo se filtró por entre los sonrosados dedos de Miss Winthrop-Smith en forma de cartas, circulares, cables que era preciso descifrar y poner en clave, stenografiar y dactilografiar y someter, finalmente, al examen de Mr. Harrison Jr., solitario en su santuario, prestigioso, inmóvil, austero—acariando tal vez, al abrigo de su rostro impenetrable, quien sabe qué sueño ingenuo. . . .

A la una, fué a almorzar. Afuera aun reinaba la noche, pero la niebla había dejada la tierra: ahora flotaba por encima de las casas como una amenaza celeste o el efecto de algún terrible encantamiento, interceptando toda luz; dejando al descubierto el ras del suelo, donde los peatones y los vehículos pululaban como insectos bajo el espanto de una suela gigantesca, evacuando aprisa sus tareas, en espera de que el azote descendiera de nuevo sobre ellos.

° Sobre la mesa de mármol del
(Continúa en la pág. 50)

La Moral Inmoral

por Mariblanca Sabas Alomá

MIS lectores han de ser tan amables que me permitan contestar—en un modo de preámbulo de la serie de artículos que me propongo escribir sobre cuestiones de moral social—las preguntas que frecuentemente me han formulado muchas personas que han tenido la paciencia de leerme: “¿Por qué piensa usted así?” “¿Está usted amargada de la vida?” “¿Quién la enseñó a pensar?”

Se supone, por regla general, que cuando un escritor comenta de modo personal los problemas sociales, es porque ha sido víctima de las propias injusticias que combate. Así, no se concibe, por ejemplo, que describa y **COMPRENDA** los horrores del Presidio quien no ha cumplido jamás condena en sus celdas monstruosas; ni que desmenuce con el bisturi del análisis el cáncer de la prostitución una muchacha muy joven y no demasiado fea capaz de todas las ternuras femeninas; ni que salga por los fueros de la verdadera misión de la maternidad quien no tuvo más hijos que sus lejanas y soñadoras muñecas.

Como sucede algunas veces, a mí me formaron la conciencia, el carácter y el espíritu los dos seres que me trajeron al mundo. Mi padre, especialmente, hombre de fina inteligencia, mentalidad abierta a todas las **IDEAS** de renovación y revolución, carácter íntegro y bondadoso—como que consideraba, con France, que la violencia era la peor de todas las debilidades,—cuidó durante toda su vida de hacer verdaderos **HOMBRES** de sus hijos, y verdaderas **MUJERES** de sus hijas. De él, que sentaba a su mesa al negro hojalatero de la esquina de mi casa, aprendimos a despreciar **TODOS** los convencionalismos sociales; aprendimos, sobre todo, a juzgar nuestros propios actos de acuerdo con los dictados de nuestra conciencia, sin tener para nada en cuenta el temido “qué dirán” de las personas que nos rodeaban.

Mi padre me enseñó que yo debía, siempre, hacerme respetar **POR MÍ MISMA**, y no por él, por mi madre o por mis hermanos

Las transformaciones de la moral y de las ideas nunca son repentinas, los más profundos cambios de la sociedad se producen de un modo insensible y sólo se advierten a distancia; los que viven mientras esos cambios se desarrollan, ni siquiera pueden sospecharlos.

Se teme desmerecer ante la opinión contemporánea si se admite como una moral futura, lo que ahora se considera horrible inmoralidad.

(Anatole France, en La Piedra Inmaculada.)

mayores. Me repetía con frecuencia una frase llena de sabiduría, a cuya absoluta veracidad debic público homenaje de reconocimiento: “**EL MÁS CÍNICO Y CORRUPIDO DE TODOS LOS HOMBRES, RESPETA A LA MUJER QUE SE SABE DAR A RESPETAR**”. Nos enseñó de tal manera a tener confianza en nosotros mismos, que yo pude obtener la amistad de uno de los mejores amigos de mi casa en la actualidad de la siguiente manera: Atravesaba una calle bien oscura de la Vibora, hace dos años, como a las once y media o las doce de la noche, dirigiéndome a casa de una amiga que acababa de perder de modo casi repentino a un entrañable familiar; se me acercó y comenzó a molestarme con palabras groseras un hombre; “¿no tiene usted miedo de andar tan solita a estas horas?”, me preguntó. “Tenía,—le contesté—pero ahora que me acompaña **UN CABALLERO CUBANO**, nada tengo que temer.” Este señor me ha repetido luego muchas veces que mi serenidad le desarmó y **LE ABOCHORNÓ**.

El fanatismo religioso no deformó jamás nuestros cerebros. Mi padre cuidaba con gran celo de que nuestras opiniones personales no fuesen calçadas de las opiniones de los demás. Siendo yo muy pequeña, apenas tendría ocho años, llegué una vez a casa quejándome de que en la escuela me habían obligado a compartir mi pupitre con “fulanita” una niña de mi edad hija natural de un bodeguero estadounidense y una mujer de color. No he olvidado aún la **LECCIÓN DE MORAL** que con este motivo me dió mi padre; aquella niña fué compañera mía y de mis her-

manas, en la escuela y en mi casa, y tomaba parte frecuentemente en la tertulia que formábamos todas las noches alrededor de mi padre, mi madre, mis hermanos y yo. Hoy, a pesar de su juventud, dirige un gran colegio en la Provincia de Oriente, y es una de mis mejores amigas.

Luego, cuando estalló en 1914 la guerra europea,—contaba yo apenas trece años de edad,—dedicábamos las últimas horas de la tarde y las primeras de la noche a leer y comentar las noticias de la guerra. En nuestras conversaciones con él aprendíamos Historia, Geografía, Literatura, Filosofía. Cobrábamos amor al arte y a las ciencias. Cuando Lenin estableció el Soviet en Rusia, nos ilustró sobre la génesis de ese gran movimiento, que él calificaba **EL HECHO HISTÓRICO DE MAYOR TRASCENDENCIA DEL SIGLO XX**. Predijo la caída del imperialismo alemán y la próxima organización soviética de las principales naciones europeas. En el 19, justamente, nos aseguraba que no pasarían diez años sin que fuese posible realizar el viaje aéreo en dos o tres días de Nueva York a París. Lindbergh fué el primero en darle la razón. Era un entusiasta del progreso, en cuyo auge creciente veía los basamentos de **UNA NUEVA CIVILIZACIÓN**.

Como médico forense que fué durante cerca de ocho años de la Audiencia de Santiago de Cuba, tuvo ocasión de conocer de cerca a **LA JUSTICIA**. A veces llegaba a casa pálido de indignación, luego de asistir a una de esas abominables comedias que representan a amos y esclavos de esta sociedad, donde el peso de la justicia se i-

clina sólo muy de tarde en tarde del lado del que tiene poca vergüenza y mucho dinero... Nos enseñó a ser **COMPENSIVOS Y TOLERANTES** con los “delincuentes”, en la mayoría de los cuales veía “el caso clínico” auténtico clínica quirúrgica; clínica social. Hacía bien a todo el mundo, pero cibia la luz de una estrella en la gran noche del dolor proletario amaba a sus hijos por encima de todas las cosas, **Y NO CREÍA EN DIOS**.

Así, por excepción que me enorgullece, yo “no temo desmerecer ante la opinión contemporánea al admitir como una moral futura muchas cosas que ahora se consideran horribles inmoralidades”.

Para mi padre, **QUE ME ENSEÑÓ A PENSAR**, recojo las sonrisas del éxito. Y cuando siento penetrar en mi corazón los dardos de la diatriba y el insulto, **TRATO DE REPETIR con José Martí**:

Cultivo la rosa blanca en Junio como en Enero para el amigo sincero que me da su mano franca. Mas para aquél que me arrance el corazón con un vil cardo ni cultivo: cultivo la rosa blanca!

No sé hasta qué punto estas explicaciones habrán podido satisfacer la curiosidad inquisitiva de mis amigos y lectores. Acaso sentirían con incredulidad si les afirmo confidencialmente que jamás la vida ha tenido para mí otras amarguras que las que se derivan de los grandes males sociales que todas las criaturas nos afectan por igual. El amor no ha sido para mí fuente de desengaños, sino manantial inagotable de ternuras, dulzor, de felicidad. De dolo también, claro, pero, sufrir el amor no constituye la supremacía?

Amor... Bueno: yo no quiero hablar de “mis” sentimientos personales, sino de mi “ideología” social. Son dos cosas bien distintas. Me han sido formuladas preguntas, y a contestarlas concreto me debo el gocio. Hasta dos veces todo: un cerebro poco, se había apor en la pág. 58

Del Interior



SANTA CLARA—Busto del ilustre presbítero Alberto Chao, colocado en el Parque Vidal de esta ciudad. Este busto se inauguró el domingo 15.
(Foto Gómez)



MATANZAS—Grupo de empleados de la Matanzas Terminal que, el sábado 14 de julio, le entregaron un pergamino al Presidente de la República en la Estación de Babia, como prueba de gratitud por sus gestiones en favor de los mismos.
(Foto Pérez)

GUANABACOA—Un aspecto del almuerzo celebrado en los Jardines de "La Cotorra" con motivo de la colocación de la primera piedra de la capilla que está construyendo allí la Unión Alarcana.
(Foto Kiko)

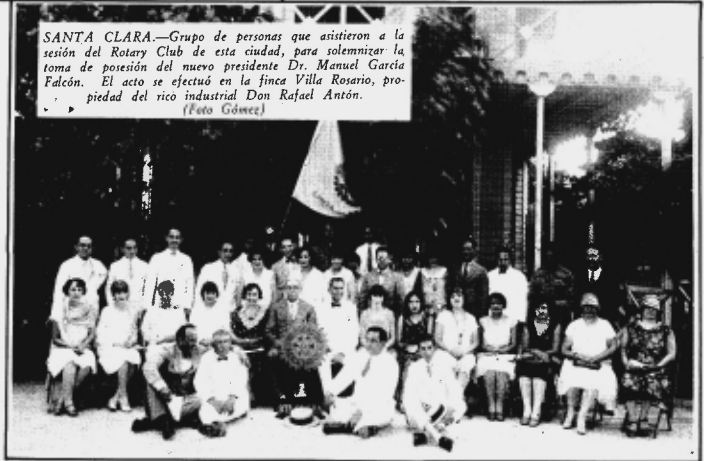


JATIBONICO—La bella Srta. **CUCA ENRÍQUEZ MORERA**, candidata de este pueblo al concurso de belleza de El País.
(Foto Godknows)



MARIEL—Srta. **DORA GARCÍA**, bella joven candidata al concurso de belleza de El País. Los más distinguidos elementos de este pueblo le prestan su apoyo y su concurso para obtener el triunfo.
(Foto El Arte)

SANTA CLARA—Grupo de personas que asistieron a la sesión del Rotary Club de esta ciudad, para solemnizar la toma de posesión del nuevo presidente Dr. Manuel García Falcón. El acto se efectuó en la finca Villa Rosario, propiedad del rico industrial Don Rafael Antón.
(Foto Gómez)



LOS PEPILLOTES

por Roig de Leuchsenring

LA pluma experta y viril de Sergio Carbó, una de las dos o tres plumas—¿llegan a tres?— que aún no han sido mercadas en ese gran pato de monopolio que es hoy nuestra Insula por obra y desgracia del servilismo, la adulonería, el afeminamiento y la pobreza de espíritu que como males endémicos padecen el noventa y nueve y medio por ciento de los que han cambiado su título de ciudadanos por el más grato y productivo para ellos de súbditos, de esclavos, de guatacas; la pluma del director de *La Semana* ha fugitado en las páginas de esa, la más—y justamente—popular de las revistas satíricas cubanas, a los *pepillitos*, esos mozalbetes ridículos, sin cerebro ni sexo, que infectan nuestros círculos, clubs y sociedades, tanto los que presumen de elegantes y del "gran mundo" como los que rechazarían indignados el calificativo que les cuadra de cursis y harrioteros.

Carbó ha realizado con esa campaña contra los *pepillitos* una admirable labor de saneamiento social, que constituye el triunfo más grande conquistado con la pluma en esta época en que la pluma casi había dejado de ser arma y alma de nobles defensas y ataques, convertida, como está, en objeto vendible o alquilable o en botafumeiro.

Necesaria y provechosa, merecedora de los más cálidos aplausos, ha sido esa campaña. Triunfal y merecido el éxito feliz alcanzado. El nombre de *Pepillito*, puesto a manera de *inri* sobre la testa, vacía por dentro y envaselinada por fuera, de esos monigotes sociales, ha sido cauterio que ha extirpado o disminuido en muchos casos la enfermedad del *pepillismo*. Una vez más la ironía y la sátira, al conquistar esta ruidosa victoria, han reafirmado su fuerza y su poder incontestables. ¡Laudos sean los manes de Cervantes, Quevedo y Larra!

Pero no es el *pepillito* el más nocivo de los tipos que padece hoy nuestra mal llamada República. El

pepillito, en el fondo, es un pobre diablo, mequetrefe ridículo, perjudicial, desde luego, pero por inútil, por negativo; más por *no ser*, que por *ser*. Por *no ser*, ni hombre—con virilidad física y espiritual—, ni deportista, ni elegante, ni tenorio, ni pervertido, sino remedo y caricatura de todo ello. Su símbolo de identificación podría ser el prefijo privativo "a".

Por el contrario, hoy sufre y es víctima nuestra patria de otro tipo, primo del *pepillito* y hermano del *guataca*, con algo de aquél y mucho de éste, cuya peligrosidad sí es positiva y grande; tipo que se encuentra y abunda no ya en los círculos sociales, pseudo elegantes o francamente cursis, ni en las esferas políticas y administrativas, o que con ellas se relacionan, sino en todos los círculos, esferas y clases de nuestra sociedad; tipo al que, como homenaje justo a Sergio Carbó y pretendiendo que corra la *suerte* del que Carbó clasificó, definió, popularizó y estigmatizó, voy a bautizar con el nombre de *Pepillote*.

Este tipo no tiene, como el *pepillito*, rasgos característicos exteriores que permitan distinguirlo a simple vista; de ahí que sea muy difícil prevenirse contra él, y a veces demasiado tarde, pues sólo por su actuación es posible describirlo y clasificarlo.

El *pepillote* se encuentra, como dije, en todas nuestras clases sociales, en todas las profesiones y actividades de la vida, y en ellas se distingue y sobresale, casi siempre, y ocupa puestos preeminentes; y precisamente utiliza ese buen concepto, más o menos merecido, profesional o social, de que goza, y esas ventajosas posiciones que ocupa, para poner, nombre, prestigio y posición al servicio de la más vergonzosa, de la más indigna, de la más despreciable guataquería.

No es el político que adula al Jefe del Estado para hacer carrera y ocupar un puesto, o conservarlo, o mejorarlo; ni el pobre muerto de hambre abandonado por la suerte, que servilmente se prosterna an-

te el Presidente para comer y llevar de comer a su familia.

El *pepillote* ni es político, ni tiene hambre. Vive, y suele vivir bien y cómodamente, y en la mayor parte de los casos no aspira a puestos administrativos ni a mejoras sociales o profesionales, lo cual no quita que en algunas ocasiones acepte unos y otras.

El *pepillote* es el abogado, el médico, el catedrático, el magistrado, el escritor, el artista, el *leader* social, el *clubman*... que se han sumado a la gran comarsa de *guatacas*, que con su servilismo, su adulonería, entonan de la mañana a la noche, y día tras día y mes tras mes, ditirambos y loas, cánticos ininterumpidos de babosa y afeminada adoración al Jefe del Estado y a su obra de gobierno, agotando, en los elogios que hacen a aquél y a ésta, toda la gama de los adjetivos, calificativos y cualificativos, y reconociéndole a su idolo el goce en grado sumo de cualidades excepcionales y únicas, no sólo para el gobierno y administración del país, sino para todas las profesiones, todos los puestos y todas las actividades de la vida humana.

Y la guataquería del *pepillote* es la más nociva y la más peligrosa.

Malo es que el político o el muerto de hambre, guataqueen; pero los efectos que en el pueblo producen sus guataquerías o la resonancia que tienen en el extranjero, es insignificante comparados con los de la guataquería del *pepillote*, porque, ¿que un político adule y sea servil al Jefe del Estado? A nadie asombra. Es su oficio. Busca un puesto o un ascenso. Y al servilismo de un muerto de hambre, ¿quién le da importancia? Es sólo una manera de buscarse la comida.

¡Ah! Pero la guataquería del *pepillote*, esa sí produce un mal ejemplo pernicioso para el pueblo, y alcanza una resonancia en el extranjero altamente dañina, porque falseando la verdad, tergiversando los hechos, contribuye a que goce de buen concepto lo que o los que sólo merecen censura y repulsión.

El pueblo no le da importancia a que un político o un muerto de hambre *guataqueen*; al contrario, es cuando más considera que son mentira, adhesión, elogios y aplausos; y hasta resultan contraproducentes, pues, por venir de quienes vienen, considera falso cuanto dicen y hacen, y mentira cuanto celebran.

Y cuando elogios de políticos al Jefe del Estado llegan al extranjero—los de los muertos de hambre no traspasan los límites de la localidad—, por muy importante que sea el personaje político que hace la loa, siempre se piensa... ¡es político! ¡va a su negocio!

Pero cuando no son ni el político ni el muerto de hambre los que *guataqueen*; sino el ilustre abogadado o médico Fulano de Tal, de fama y prestigio profesionales; el renombrado catedrático de la Universidad Nacional, Dr. X de Z; el distinguido clubman J. K.; el inspirado poeta R. I.; el brillante escritor S. U.; el notable pintor V. C... entonces, ni nuestro pueblo, ni en el extranjero, pueden figurarse que los elogios de cualquiera de estas personalidades sean falsos, sean servilismo, sean adulonería, sean guataquería; y nuestro pueblo y en el extranjero, tiene que razonarse, de esta manera: cuando hombres de ese relieve y prestigio sociales o profesionales celebran de tal manera, es porque hay fundamento para el elogio y no para la censura, porque si no, esos hombres criticarían, ya que tienen capacidad y autoridad para juzgar y pronunciarse libremente.

Y no se diga nada, cuando, en lugar de uno, de uno de estos personajes, es toda una corporación la que, como resultado de acuerdo, tomado en junta general, por aclamación, guataquea; cuando es un club que presume de elegante, una academia pseudo científica, literaria o artística, una de las facultades universitarias o la Universidad en pleno, los que acuerdan presidencias efectivas o de honor, mensajes de admiración y gratitud,

(Continúa en la pág. 46.)

LOS PEPILLITO

por 'El Curioso Parlanchín'

HACE años, ¡cerca de quince años!, y en las páginas de aquel inolvidable semanario *Gráfico*, del que *Carteles* es como su heredero y el continuador de su obra literaria, artística y cívica, mi otro yo, y también costumbrista, Roig de Leuchsenring, pintó en varios artículos—*El chiquito de sociedad*, *El buen partido*, *El sportsman* y otros.—Los diversos ejemplares de esa pintoresca fauna social que puebla, y muchas veces obstruye salones, clubs, teatros, cines y paseos habaneros.

De entonces acá, con los años, han variado muchas costumbres sociales, y con ellas los tipos han adoptado nuevos y distintos caracteres y modalidades.

Y aquel *chiquito de sociedad*, conocido *joven*, *buen partido* y *sportsman* de 1913, es el *pepillito* de hoy, al que el admirado Sergio Carbó ha hecho en estos días el tipo más popular de la Isla—no tanto, desde luego, como el del Egregio, pero algo más que el *gustaca*,—gracias a la realidad y colorido con que su pluma lo retrató, y a la enorme fuerza divulgadora—léase circulación—con que su revista lo paseó, puesto en la picota de la sátira, por todos los ámbitos de la República reformada y prorrogada.

Es innecesario traer a estas pá-

ginas los rasgos del *pepillito*, porque no hay súbdito del Candidato Único, de Maisí a San Antonio, que no esté suficientemente familiarizado con todas sus características distintivas y representativas.

El *pepillito* es una modalidad del tipo existente en todas las épocas, del joven de sociedad, del niño bien, del *gigolo*, que aunque trabaje o no, sea estudiante o ya profesional, bailador o deportista, de raquítica o atlética constitución, *bruja* o rico, cada una de sus peculiaridades se esfuma, se atenúa, para que todas ellas formen lo que en conjunto y resumen es—y nada más que ello—niño bien, *chiquito* de sociedad, conocido *joven*, *pepillito*. Y eso—y nada más que eso—será en el baile, el deporte, los estudios, la carrera, la oficina, el cine y el club.

En todas las épocas este tipo ha sido uno de los más ridículos y el más representativo de lo ridícula que es—ayer y hoy y siempre—la vida de sociedad, lo mismo la del *gran mundo*, que la *barrietera*, porque en todas sus categorías y esferas, predomina, dirige y preside, como diosa tutelar, *La Tontería*. De ahí, que bajo su protección se acojan a millares sus fieles devotos. Por algo dijo hace siglos, *Brisbane*, excluyéndose, desde luego, que el número de los tontos era infinito.

Como tonto, en fin, y en grado superlativo, este tipo social del niño bien o chiquito de sociedad o conocido *joven* o *pepillito*, procura inconscientemente—la inconsciencia en él es esencial—disfranzarse, uniformarse, *distinguirse* de los demás por detalles en la indumentaria, en los modales.

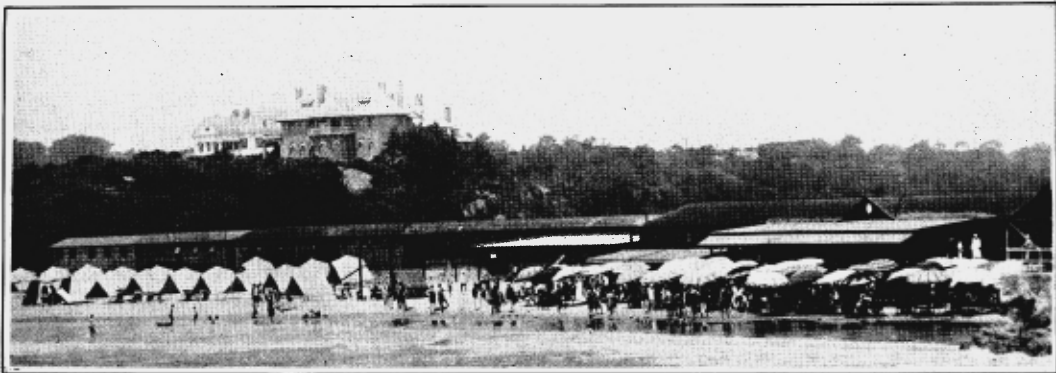
Así, durante la ocupación militar yanqui, el uniforme de este tipo era el traje americano, comprado hecho, de pintas claras, a grandes cuadros y gruesa tela, zapatones de ancha suela. Y sus modales, bruscos. Su única conversación, el *foot ball* y *base ball*. Declaraba haber olvidado el español, al extremo de que frecuentemente preguntaba, en un castellano con acento de camarero yanqui, italiano, alemán, judío, de casa de huéspedes neoyorquino, "¿cómo se dice en español... tal palabra inglesa?" Era todo ello debido a que este criollo, *joven de sociedad*, había pasado tres meses en Nueva York, ya *educándose*, ya en busca de la representación de alguna casa comercial, ya para asistir a la serie mundial.

Así también, en nuestros días, el *pepillito* tiene su *uniforme*, su disfraz, que no oculta, que no disfraza, sino al contrario revela, descubre, caracteriza. Y pocos uniformes más representativos que el del *pepillito*. A ello se debe gran parte de su fracaso. A ello también el

blanco admirable que hizo Carbó, hiriéndolo de muerte al dispararle el certero disparo de su ya famosa sátira. Murió el *pepillito* precisamente por lo que más presumía: ¡el no usar sombrero y llevar el pelo envasinado!

Con el maravilloso éxito que acaba de obtener Carbó, el costumbrismo no ha readquirido la prestancia de que gozaba en Cuba en épocas pasadas, en las épocas de José y Luis Victoriano Betancourt, de Francisco Valerio, de José María de Cárdenas, de Francisco de Paula Gelabert y de tantos otros costumbristas cubanos que libraron con su pluma brillantes campañas contra los defectos y vicios, costumbres y tipos de la sociedad cubana de mediados y fines de la última centuria.

Que la ruidosa y excepcional victoria alcanzada muy merecidamente por Sergio Carbó con su sátira costumbrista sobre los *pepillitos*, sirva además de la finalidad ya lograda de extinción de este tipo, para que el costumbrismo sea cultivado también por otros de los actuales escritores cubanos. ¡Y qué mejor arma que la ironía y la sátira para flagelar y estigmatizar tipos y costumbres, ridículos unos, nocivos otros, censurables todos que padece nuestra sociedad, en esta época de *pepillismo*, *guataquería*, prórroga y candidatura única!



LA PLAYA MÁS ELEGANTE DE AMÉRICA—La alta sociedad de los Estados Unidos, que busca las playas recoletas y poco frecuentadas para hacer de ellas un punto de reunión exclusivo, se ha instalado este año en Bailey's Beach. Las reglas que rigen en esta playa hacen muy difícil el obtener fotografías de ella. (Foto Underwood and Underwood)

DE AQUÍ Y DE ALLÁ



ALVARO OBREGÓN

Del Dic. 10 de 1925

Rosario Sansores
Habana

ROSARIO SANSORES

Singular amigo

El agua que felizmente me ha tomado como aliado, hizo llegar a mi poder su libro y su carta en uno de esos días que tienen muchas horas y sus horas muchos minutos y la lectura de estos dos emisarios de su simpatía atrajo toda mi atención y leí la carta y libro pensé: si todas las mujeres hablaran como ésta, no habría que desempeñar ningún papel la serpiente en el Paraíso mi admiración a la eminente poeta y mi gratitud a la gentil dama.

A. Obregón



EN EL ASILO SANTA MARTA.—Ancianitas asiladas por la caridad particular en la Institución "Santa Marta", reunidas en uno de los amplios corredores del asilo con motivo de la fiesta celebrada el domingo 29. (Fotos Pegudo)

UN AUTÓGRAFO DE OBREGÓN.—Como una nota interesante acerca de la personalidad del Gen. Alvaro Obregón, presidente electo de la República mexicana, alevosamente asesinado en San Angel, ofrecemos a nuestros lectores una carta autógrafa dirigida por Obregón a la poetisa Rosario Sansores. Dicha carta dice: "Nainari, Dic. 10 de 1925. Srta. Rosario Sansores, Habana. Singular amiga: El agua, que felizmente me ha tomado como aliado, hizo llegar a mi poder su libro y su carta, en uno de esos días que tienen muchas horas y sus horas muchos minutos y la lectura de estos dos emisarios de su simpatía atrajo toda mi atención y leí la carta y libro pensé: Si todas las mujeres hablaran como ésta, no habría que desempeñar ningún papel la serpiente en el Paraíso. Mi admiración a la eminente poeta y mi gratitud a la gentil dama. A. Obregón."



LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA.—El Dr. LORENZO ANGULO, presidente de la Asociación de la Prensa, y el Maestro GONZALO ROIG, director de la Orquesta Sinfónica, acompañados de las notables artistas que tomaron parte en el festival organizado por los periodistas.

El Sr. NICOLÁS DE CÁRDENAS, figura ilustre de las guerras de Independencia, ex-ministro de Cuba en Lima y personalidad social eminentísima, que ha fallecido en esta ciudad.

(Oleo de A. Menocal)



EL PROBLEMA CHINO-JAPONÉS.—En estos momentos, cuando las relaciones entre China y el Japón parecen próximas a la crisis, adquieren extraordinario relieve estas dos figuras militares que presentamos a nuestros lectores. A la derecha, el "General Cristiano" Feng Yu-hsiang, jefe de las fuerzas nacionalistas del Centro, y a la izquierda, el Gen. Chang Kai-shek, jefe supremo de los ejércitos del Sur. Si el imperialismo nipón provocara una guerra con China, estos dos generales se verían obligados a sostener el choque contra el invasor.

(Foto Wide World)



FOTOS DE ÚLTIMA HORA



JOSÉ BENÍTEZ Y RODRÍGUEZ, fundador y ex-director de Mercurio, que ha sido nombrado jefe del negociado de Publicidad de la Secretaría de Agricultura. (Foto Blez)



El domingo 29 se efectuó una simpática fiesta infantil en la casa de nuestro querido compañero Enrique Fontanilla, decano de la crónica social habanera. A esa fiesta, organizada para celebrar el onomástico de la encantadora Marcia Fontanilla y Radflat, asistió el grupo de niños que aparece en la fotografía.



El Dr. **COLÓN ELOY ALFARO** (s), ilustre diplomático ecuatoriano, llegó a esta capital en la mañana del domingo. Acudieron a recibirle el Cor. **MORALES COELLO**, ayudante naval del Presidente de la República, el Sr. **ALBERTO LAMAR SCHWÉYER** y su distinguida esposa.



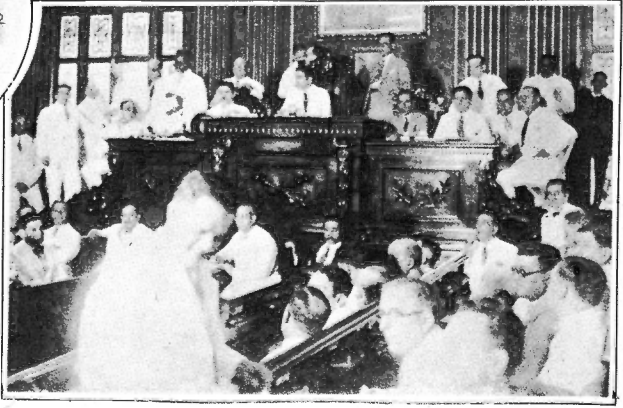
El Dr. **JOSÉ ANTONIO TABOADA**, pronunciando su conferencia ante el público de la Hispano-Cubana de Cultura. El Dr. Taboada le sostuvo la tesis de la igualdad mental entre el hombre y la mujer, contradiciendo la teoría del Dr. Nova Santos.

El Sr. **OTILIO ULATE** (1), distinguido periodista costarricense, director de La Tribuna, de San Juan, y el Dr. **JULIO FUENSALIDA** (2), secretario de la Legación de Chile en París, llegaron también a La Habana el domingo. El Cor. **MORALES COELLO** (3) les dió la bienvenida.



LOS ABOGADOS DEL 17—Un grupo de abogados graduados en el curso de 1917, se reunieron el domingo 29 en el restaurant Giovanni para celebrar un almuerzo en cordial camaradería.

LA REELECCIÓN DE MACHADO—Mesa presidencial de la asamblea conjunta celebrada por los Comités Ejecutivos Nacionales de los partidos liberal, conservador y popular, con objeto de proclamar candidato a la Presidencia de la República, por un nuevo periodo, al Gen. Gerardo Machado. El acto se efectuó en el hemiciclo de la Cámara de Representantes.



(Fotos Pegado)

PEDRO GONZÁLEZ BLANCO, ilustre es-

tor español que acaba de llegar a La Habana.

Las Cuatro Grandes Revistas Parisienses

por Alejandro Carmentier

EN sus predicciones acerca del aspecto que presentará nuestro viejo planeta dentro de treinta años, Paul Morand afirma que, por esa época, el *music hall* y el cinematógrafo habrán sustituido casi totalmente al teatro serio...

¿Por qué no? ... El teatro serio es el único sector del arte que se empeña en vivir rezagado, ignorando las palpitaciones de su tiempo. En pleno año 1928, se sigue haciendo un teatro a lo fin del siglo pasado, moviendo intrigas que ya no tienen alcance colectivo; se siguen escribiendo piezas grandilocuentes, llenas de disquisiciones y diálogos que quieren ser trascendentales; se siguen barajando los eternos conflictos triangulares del adulterio. Y, servidos por la técnica de actores que nunca querrán evolucionar, los dramaturgos nos agobian todavía con el peso de un teatro que ha olvidado la misión primera y fundamental de todo teatro: la de ser un espectáculo. Desde luego que entre los animadores del tinglado actual, hay bellas excepciones—mi amigo Marcel Achard, entre ellos;—pero el tipo clásico del autor dramático, es el de un señor apagado furiosamente a las peores tradiciones, y que somete su arte a viejas reglas que están cansando al público del mundo entero... ¡Luego se quejan de crisis teatral!...

Mientras tanto, el cinematógrafo y el *music hall*, florecen magníficamente. Cada día se introducen



El Music-Hall—El Folies Bergères — Randall—Una bellísima utilización del desnudo—Maurice Chevalier en el Casino de París—Más desnudo —El 'Moulin' Rouge—Un drama de la Revolución Francesa—Mistinguette, actriz trágica —Raquel Meller, siempre Raquel.

más perfeccionamientos en la concepción de esos espectáculos, que ahuyentan todo engorro. Y, en cuanto a técnica, puede decirse que es actualmente en las revistas donde suele verse, por momentos, un teatro verdaderamente avanzado... A veces, en un *sketch*, en una canción perfectamente creada, en una escena cómica, se sorprende una do-

Y como consecuencia, cuatro teatros que están haciendo algo que en Cuba llamaríamos una *zafra*...

De las cuatro revistas que se disputan los favores del público, podría afirmarse que la que reúne mayores aciertos de presentación escénica, es *La grande Folie*, presentada por el *Folies Bergères*.



sitis de buen gusto, un amor por la síntesis, un espíritu moderno, que se buscaría en vano en los más pomposos templos del arte dramático.

Este año ha sido feliz para las revistas parisienses. La vieja rivalidad existente entre los cuatro máximos centros del arte frívolo ha dado excelentes resultados. "El *Pallace*, las *Folies Bergères*, el *Moulin Rouge* y el *Casino de París*, enarbolan un bello poker de ases: Raquel Meller, Mistinguette, Maurice Chevalier, y un buen amigo de nuestros trópicos: Randall. Unid a esto, el lujo extraordinario, el arte más refinado, puestos en juego, para atraer a los espectadores... ¡Muchas sedas! ¡Mil desnudos! ¡Decorados de grandes firmas!...

Este teatro es uno de los más bellos de París y tiene, además, el atractivo de ser un magnífico exponente de arquitectura ultra-moderna. Mármol gris, tallado en grandes planos geométricos; luces indirectas, contenidas en cubos y rombos de cristal, y, por todas partes, amplios *panneaux* mostrando figuras estilizadísimas y desnudos alargados, colocados en selvas de hojas triangulares... ¿Quién afirmará, después de ver este teatro, que el arte nuevo es impopular?...

La grande Folie, es una revista de perros... ¡Exactamente! En dos de sus cuadros, la escena se ve invadida por verdaderas jaurías. La primera vez, actúan unos treinta mastines de caza, que aparecen en una maravillosa versión escénica

del cuento de "La bella durmiente"... La segunda vez, se trata de un escuadrón de galgos de carrera, que corren, a la vista del público sobre una pista giratoria... Randall oficina de *starter*.

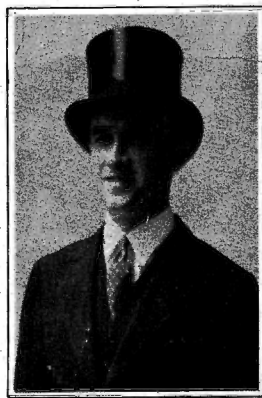
Huelga decir que aquí, como en las demás revistas, el Desnudo,—con D mayúscula—reina con todo su esplendor... Hay un cuadro, principalmente, en que los bellos cuerpos de mujeres, han sido utilizados con refinadísima intención.

En ese cuadro asistimos a la visita del Rey Francisco I al estudio de Benvenuto Cellini... El escultor da a sus discípulos una clase ante una admirable modelo... Aparece el soberano: "Vengo a ver tus últimas obras, Benvenuto"... El escultor le muestra un plato de oro cincelado. "Mirad los detalles con esta lupa", le dice...

En ese momento, se apagan todos los focos en escena, y aparece una lupa gigantesca, que comienza a acercarse a un plato dorado que se divisa confusamente en las penumbra del foro. El plato crece, crece... Hasta que aparece en primer plano, y entonces, a la luz de los reflectores, vemos que su superficie está cubierta por una guirnalda de maravillosas mujeres desnudas.

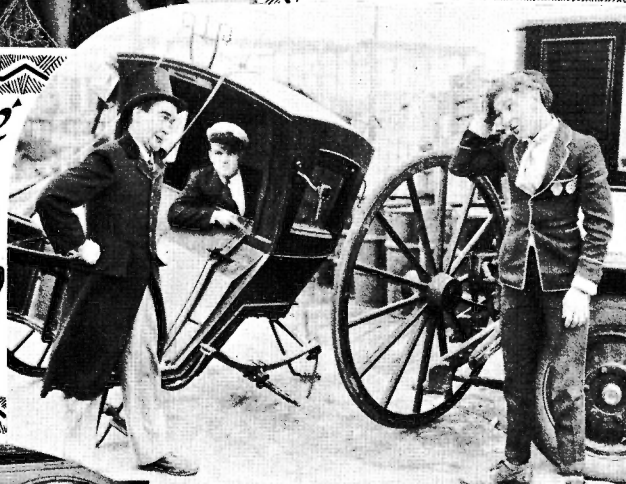
En la misma revista, aparece una serie de escenas, para celebrar —¡cuán irónicamente!—, el Centenario del Romanticismo. Una per-

(Continúa en la pág. 40)





*¿Por qué
se hunde
el Marino?*



Amor, naufragio, guerreros salvajes, mediativos cocodrilos y gallardos leones, son los elementos que han utilizado William Censiman y Frank O'Connor para combinar esta cine-comedia hilante en la que Sammy Cohen y Fred McNamee, los actores cómicos de El Precio de la Gloria, obtienen uno de sus más legítimos triunfos de risa.

El desarrollo de la acción conduce a escenas trágicas de naufragio y de muerte, que se resuelven por medio de hábiles trucos en situaciones de una comicidad irresistible. La persecución de los leones y la lucha contra los cocodrilos, son sin duda alguna escenas cómicas definitivas, que han de "quedar" entre las mejores realizaciones cinematográficas de la época actual.

Sally Phipps, la bellísima actriz que vistió recientemente La Habana, tiene a su cargo la parte de protagonista. Una parte simpática y graciosa, que le proporciona oportunidades admirables para mostrar su arte y para destacar su belleza.

Nick Stuart es el galán de esta película. "¿Por qué se hunde el Marino?" se estrenará en La Habana durante el mes actual. (Fotos Fox Film)





EL SEPULIO DE OBREGÓN.—La comitiva fúnebre del General Alvaro Obregón dirigíendose hacia la estación ferroviaria. Miles de personas se congregaron al paso del cortejo, para rendir el último tributo al caudillo de Sonora.

EL ASESINATO DE OBREGÓN. — JOSE DE LEÓN TORAL, estudiante, de 23 años de edad, que asesinó al Presidente electo de México, Gen. Alvaro Obregón, disparándole por la espalda seis tiros con su pistola "Star".



Comandante **RAMÓN FRANCO**, famoso aviator español que llegará próximamente a La Habana en el super-hidroavión "Numancia", aparato construido en España, con materiales españoles. En su viaje acompañan al héroe del "Plus Ultra", sus antiguos compañeros Ruiz de Alda y Rada, y el Cap. González Gallarza, héroe del vuelo a Filipinas.

(Foto Díaz Casariego)



El Tte. **PARIS**, que realizó felizmente la primera etapa de su "raid" trasatlántico, volando desde París hasta Horta, en las Azores. Averías sufridas en uno de los motores de su avión han obligado al Tte. París a regresar a Francia.

(Foto Underwood and Underwood)



Comandante **SARMENTO BEIRES**, famoso aviator portugués, complicado en la última intentona revolucionaria contra el dictador Carmona, que se ha visto obligado a escapar por el aire, utilizando el avión que tenía preparado para dar la vuelta al mundo.

(Foto Godknows)



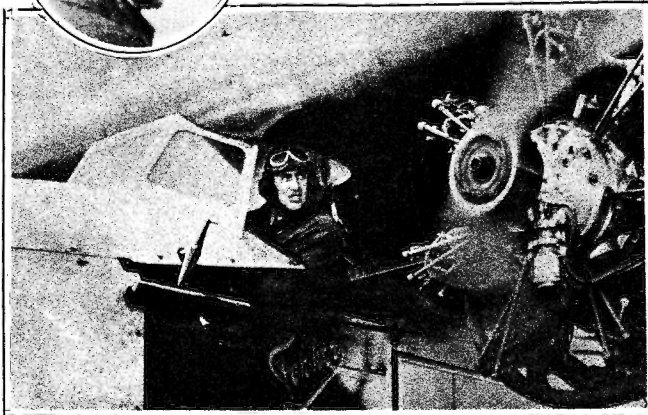
EL SEPULIO DE OBREGÓN.—El General Plutarco Elías Calles (1), Presidente de la República mexicana, marchando a pie detrás del coche que conducía los restos del General Obregón. Junto al General Calles, el General Aaron Saenz (2) y el Ministro de la Guerra General Amaro (3).

(Fotos Underwood and Underwood)



ELLEN TERRY, famosa actriz inglesa, perteneciente a esa Familia Real del teatro que integran los Barrymores, acaba de fallecer en Londres. Su muerte constituye una pérdida irremplazable para la escena inglesa.

(Foto A. Genthe)



EL SUICIDIO DE UN MILLONARIO.—La aparición del cadáver del millonario belga Alfredo Loewenstein, trae de nuevo al plano de la actualidad la figura del suicida del aire. He aquí a Loewenstein despidiéndose de sus amigos momentos antes de subir por última vez a su avión. A la izquierda, el "Fokker" trimotor de su propiedad, desde el que se arrojó al agua sobre el paso de Calais. En la cabina de mando se ve al aviator Donald Drew, que conducía el aparato cuando desabrió Loewenstein.

DE LA HORA DE AHORA

El Cte. JOSÉ R. NÚÑEZ, alcalde de la Cárcel de Matanzas, bajo cuya custodia está el acusado Bacot.
(Foto Godknows)



Dr. JOSÉ EUGENIO URIOSTE, fiscal de la Audiencia de Matanzas que pide la pena de muerte para Salustiano Bacot.
(Foto Chilosa)



Sra. LIBRADA DEL CARMEN FLORES candidata de la Policía

Nacional al concurso para elegir la Reina del próximo Carnaval.
(Foto Delmonte)

Autógrafo de Salustiano Bacot, dirigido al Director de CARTELES. El autógrafo dice: "Matanzas, 19 de julio de 1928. Sr. Director de CARTELES, Habana. Muy señor mío: Con sumo gusto paso la conocida re-

DOLORES BARRERA (1), concubina de Salustiano Bacot, y su hija, BLANCA VICTORI (2), a quienes se acusa de complicidad en la muerte del "Chinito de la Suerte."



Matanzas 19 de Julio 1928

Al Director de Carteles
Señor

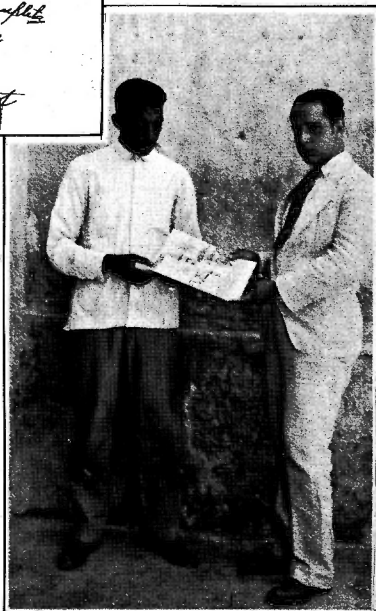
Muy señor mío:
Con sumo gusto paso la conocida revista "Carteles" y le manifiesto a Ud. que tanto yo como mi esposa y mi familia como completamente inocentes del delito que se me imputa.
De Ud. atto.
Salustiano Bacot

vista "CARTELES" y le manifiesto a usted que tanto yo como mi esposa y mi familia somos completamente inocentes del delito que se me imputa. De usted atto. Salustiano Bacot."

JUAN R. BALANZÁTEGUI, nuestro corresponsal en Matanzas, entregándole a Bacot un ejemplar de CARTELES, durante la entrevista que celebró con él.



UNA CAUSA RUIDOSA.—SALUSTIANO BACOT, supuesto autor del asesinato "hinito de la Suerte", ocurrido en Matanzas para quien se pide la última pena.
(Fotos Casas)



El Hospital

Por el Dr.

Profesor Ayudan

"El balcón de La Habana
La obra del gobierno acti
de "La Siberia"—Los pat
cuenta con todos los ap

Dr. FRANCISCO MA-
RIA FERNÁNDEZ,
Secretario de Sanidad y
Beneficencia, a cuya ini-

Pabellón "Margarita Núñez", para las enfermeras enfermas. En el círculo, el doctor M. A. BRANLY, autor de esta información.

FRANSCRIBO de un vibrante artículo, de mi querido amigo, el Dr. Antonio Iraizoz, intitulado *El orgullo de ser cubano*, (1) el siguiente párrafo: "En el instante difícil que vive la Patria, hay una labor patriótica, juiciosa e imprescindible que rendir: acrecentar el amor ciego a la República, robustecer la fe en nuestras Instituciones Nacionales e infundir la confianza en nosotros mismos. En una palabra: tenemos que crear firme y vigorosamente en la conciencia de nuestro pueblo, el orgullo de ser cubano".

Y precisamente, porque me siento orgulloso, altamente orgulloso de ser cubano, quiero expresar, recordando también el eco de la clase médica cubana, el sentimiento de honda simpatía a la Revista CARTELES, que parece llevar como lema las frases anteriormente transcritas, ya que el somero aná-

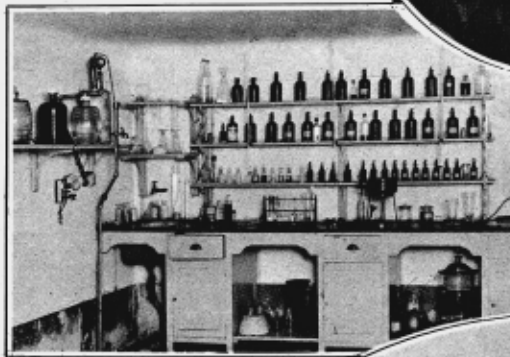
lisis de cada uno de sus números semanales, recoge una palpitación de nuestro suelo, señala una orientación, muestra el progreso de nuestras Instituciones, revela en suma, un verdadero culto al sentimiento nacionalista.

De ahí que sabiendo yo el interés de CARTELES, de dar a conocer la labor realizada en ura de las instituciones más queridas del cuerpo médico, el Hospital Nacional "General Calixto García", por el actual Gobierno, representado en este sector de la Beneficencia Pública por el doctor Francisco María Fernández, me adelantara a solicitar el honor de redactar este artículo, a trueque de no interpretar fielmente el objetivo interesado.

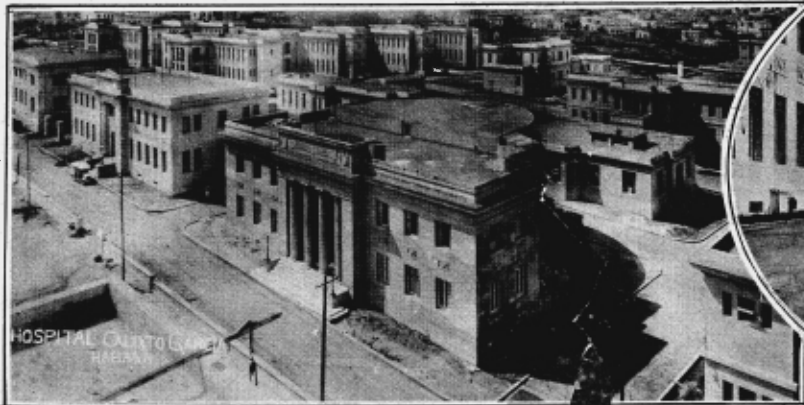
Enclavado el Hospital "Calixto García", en la Loma del Príncipe, con una extensión aproximada de 120.000 metros cuadrados, ocupa en nuestra Capital una envidiable

situación topográfica, siendo, según frase feliz del doctor Sonville, "el balcón de La Habana".

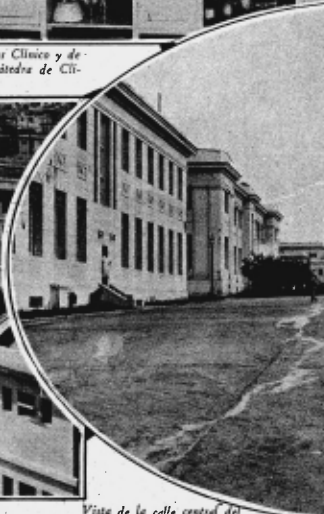
Construido en 1895 por el Ingeniero Carlos E. Cadalso, para utilizarlo como Hospital Militar, recibió el nombre de "Alfonso XIII" que fué sustituido más tarde por el



Vista parcial de los Laboratorios Clínicos y de Anatomía Patológica, de la Cátedra de Clínica Quirúrgica.



Vista general del Hospital "Calixto García". Al frente, el pabellón (Foto Godkowns)



Vista de la calle central del Hospital.

to García

.. Branly,
de Medicina.

de Enrique Núñez—
de agua—Desaparición
saludables—El Hospital

ciativa se deben las im-
portantes reformas intro-
ducidas en el Hospital
"Calixto García".



Pabellón "Francisco María Fernández", destinado a Clínica de Mujeres.

de "Número Uno", durante la
Primera Intervención Americana.

(1) "Lecturas Cubanas". 1924.

Durante este período se crearon
las primeras Escuelas de Enferme-
ras Cubanas, de cuya importancia
y auge ya se hizo eco esta Revista
en pasados números.

Pero la importancia de este Hos-
pital comienza en pleno período

constitucional, cuando determina-
das Clínicas de la enseñanza mé-
dica fueron profesadas en sus Sa-
las. La Presidencia del General Me-
nocal, trajo consigo a la Secreta-
ría de Sanidad en el año 1912, al
doctor Enrique Núñez, quien, rom-
piendo moldes pre-establecidos con
un nuevo concepto de la Medicina
en relación con la Higiene Públi-
ca, transformó radicalmente la ac-
tuación de dicha Secretaría. A su
ejecutoria, a su actividad proteifo-
rme, se debe el Hospital Nacional
que hoy conocemos con el nombre
de "General Calixto García", co-
mo ofrenda de admiración y cari-
ño entrañable a ese gran Libertador,
de cuyo Estado Mayor fuera el
propio doctor Núñez, Coronel
y Médico distinguido.

El Hospital "General Calixto
García" fué construído, siguiendo
el mismo tipo del Hospital "Vir-
chow" de Berlín; se fabricaron cin-
co pabellones con cuatro salas ca-
da uno, distribuídas éstas en dos
pisos, con capacidad cada Sala pa-

ra instalar veinte camas, dotán-
dose además de un edificio apropia-
do para cada uno de los siguientes
servicios: Salón de Operaciones,
Sala de Autopsias, Rayos X, Far-
macia, Consultas Externas, Coci-
na y Despensa, Escuela de Enfer-
meras, Oficinas de la Dirección y
Administración y Salón de Actos.

El prematuro fallecimiento del
doctor Núñez, trajo consigo el de-
tenuamiento en la fabricación de
nuevos pabellones, siguiendo el plan
de su iniciador y sólo más tarde
los doctores Agramonte y Gispert,
dieron fin a la construcción ya ini-
ciada en épocas del doctor Núñez,
de los edificios destinados a las
clínicas de Garganta, Nariz y Oídos,
Enfermedades de la Piel y Sífilis y
Veteranos de la Independencia,
siendo Director del Hospital, el
doctor Federico Torralbas, a cuya
brillante ejecutoria se debe el Re-
glamento que rige en la actualidad
las relaciones recíprocas de la Es-
cuela de Medicina y el Hospital;

(Continúa en la pág. 43)

(Foto Encanto)



Pabellón "Juan Santos Fernández", para en-
fermedades de los ojos.



(Fotos Pegado)



Un aspecto de los nuevos pabellones, construídos en los últimos tres años por iniciativa del actual Secretario de Sanidad.
(Foto Godknoes)

Gráficas del momento



LAS DAMAS ISABELINAS.—Grupo de distinguidas señoras de la Institución de Damas Isabelinas, que asistieron a la inauguración del Curso para Enfermeras, organizado y dirigido por ellas.



El Dr. **JUAN MARINELLO VIDAURRETA**, una de las figuras más destacadas de la joven intelectualidad cubana, a quien acaba de honrar la Institución Hispano-Cubana de Cultura, nombrándolo presidente de su Sección de Conferencias. (Foto Martínez)



Señora **MARÍA ARIAS**, Presidente del Comité de Damas del Club Iberia, que ha intervenido activamente en la organización de las fiestas celebradas por dicha sociedad. (Foto Gisbert)



El Sr. **JULIO FERNÁNDEZ**, cónsul de Costa Rica, que ha sido condecorado por el gobierno panameño con la cruz de la Legación de Honor. (Foto Vilela)

Sr. **GUSTAVO SANTA ANA ALBRECHT**, que ha sido nombrado jefe de la Oficina Panamericana de Eugenesia y Homicultura. (Foto El Encanto)



LA RECRÍA CABALLAR.—El Presidente de la República visitando el establecimiento de recría caballar de la finca "El Dique". Acompañan al primer magistrado el Gral. Herrera, el Sr. Lozano Casado, el Secretario de Hacienda y el Secretario de la Guerra.



(Foto Mesage)

ALBERTO INSÚA, ilustre novelista cubano cuya última novela Humo, dulces y placer, ha avocada honda atención en La Habana. (Foto Contreras)

Sra. **CARMITA VÁZQUEZ DE RIVAS**, joven y bella dama, maestra del team de foot ball del Club Iberia, a cuya actividad se deben los éxitos sociales de la Asociación organizativa deportiva.



(Fotos Pegudo)

Actualidad Nacional



LAS DAMAS ISABELINAS.—El Secretario de Sanidad, Dr. Fernández, haciendo uso de la palabra en el acto inaugural del Curso para Enfermeras organizado por la Institución de Damas Isabelinas. De izquierda a derecha, las Sras. DE TERRY, DE SOTO NAVARRO, DE LA CRUZ y DE ABALLI, el Dr. FERNÁNDEZ y el Dr. RENSOLI, Director de Sanidad.



Dr. PEDRO C. S ALCEDO Y DE LAS CUEVAS, magistrado del Tribunal Supremo, que ha sido nombrado Presidente de la Junta Central Electoral.
(Foto Bonani)



UNA CONFERENCIA SOBRE BOLÍVAR.—El Tte. **RENE REYNA** preside su interesante conferencia acerca de la vida de Bolívar, en el salón central de la Asociación de Reporters. En la mesa presidencial, el Sr. Ministro de Venezuela, el concejal **Ruy de Lugo Viña** y el Secretario de Sanidad.



(Fotos Pegudo)

El Dr. **MARCO AURELIO CERVANTES,** magistrado del Tribunal Supremo y Presidente de la Junta Central Electoral, que acaba de fallecer.
(Foto Escudá)



FERNANDO ORTIZ A EUROPA.—El Dr. **FERNANDO ORTIZ,** Presidente de la Institución Hispano-Cubana de Cultura, embarcó rumbo a Europa, con objeto de asistir al congreso de etnología que se efectuará en Praga (Checo-Slovakia). Le despidieron el Dr. Juan Marinello, Félix Lizaso, Faustino Argones, Alfredo Holz, Aquilino Entralgo y Nicovar Fernández.



DOMINGO MIGUEL Y GONZÁLEZ, obrero detenido en Santiago de Cuba por acusarse de estar tramando un complot para asesinar al General Machado.



EL HOMENAJE AL DR. EUSEBIO HERNÁNDEZ.—Momento en que el Presidente de la República presta al pecho del insigne hombre de ciencia, doctor **EUSEBIO HERNÁNDEZ,** la cruz de Carlos Manuel de Céspedes, que le ha sido concedida por el Gobierno. La imposición de la cruz se efectuó en solenne acto, celebrado el lunes 23, en el Teatro Nacional.

Gigj Lambanayas Femeninas del Deporte

Las Telefonistas

por José Antonio Rosada



MARÍA ANTONIA SAUVALLE



ELVIRA MORENO



INA RODRIGUEZ



ISABEL JIMÉNEZ



CELIA ESCOBERO

(Fotos

J. Rodríguez)

Lo lógico es creer que las telefonistas son muchachas muy comunicativas. La comunicación es el alfa y omega de su vida cotidiana; todas son complacientes, amables, hasta cariñosas, cuando se trata de una información, de una queja, de cualquier capricho del público que usa el teléfono, pero... cuando se les ruega que "comuniquen" algo de ellas mismas, son más herméticas que un secreto asiático.

Diffícil, aunque amable, fué la tarea de hacerlas hablar. La noche de la entrevista en el flamante *home* de los deportistas del C. T. C. René Gálvez, el presidente del club, las reunió en un rinconcito propicio, confidencial, y, una vez congregadas, desapareció el "egregio", resistiendo tenazmente a mis insistentes llamadas de auxilio. Sí, me abandonó en medio de una franca mayoría femenil. Todas estaban dispuestas a hacerme pasar un mal rato si pretendía arrancarles sus secretos íntimos, sus ilusiones de mujer. Cuando me declaré partidario de la emancipación de la mujer, del voto femenino, fuí obsequiado con una variedad de sonrisas, tan dulces, que recobré toda mi confianza. Desde ese momento, lo confieso, olvidé a René Gálvez.

Mi primera entrevistada, es ingeniosa. Es alta, de piel nacarina; ojos pardos, soñadores, labios de seda, finos, que se pliegan en un rictus de emoción profunda. Es María Antonia Sauvalle. Su patrimoníco, francés, tiene un buen aliado en su figura.

La vida de esta criolla tan francesa, es complicadísima. Ella misma lo dice. "Es mi existencia una verdadera bolsa de valores; llena

de alternativas, de oscilaciones. Tan pronto subo, tan pronto bajo. Ascendiendo y descendiendo con una facilidad y con una frecuencia alarmantes."

Cuando María Antonia me contó su vida de vaivenes, miré furtivamente a su pálido cuello, y pensé en aquella otra María Antonia que entregó a la feroz guillotina un cuello idéntico.

—Es usted desgraciada, María Antonia; veo en sus ojos las brumas de su pena... acaso ¿amores?

—Todo lo contrario, soy muy feliz en mi vida privada. Mis altibajos no se pueden remediar; forman parte de mis deberes de mujer moderna.

—Explíqueme, niña. Me está usted intrigando.

—Nada más sencillo de explicar. Trabajo en un sexto piso y uso el elevador más de cien veces al día. ¿Quiere usted más sube y baja?"

Isabel Jiménez, cuando se case, será incapaz de comprarle una corbata al esposo, por mucho que éste se lo ruegue. Es lo único que ella detesta en la vida: las corbatas. No me quiso explicar el por qué de su antipatía por esta prenda masculina.

La magnífica atleta no puede estar tranquila. Sus ojos, zafiros radiantes, fulgen de inquietud, como una tentación; su cuerpo, esbelto y flexible, se agita impaciente, en la silla. Su vida es acción. Le gusta el aire libre que amulata la piel. El *court de tennis*, el mar, el *floor de basket*, un diamante de *base ball*, un autódromo, cualquier centro deportivo. Vida de *sports-woman*, intensa, sin pensar en otra cosa que glorificar al músculo. Odia al "pepillismo" y es capaz de abofetear al primer osado que le dirija un piropo en la calle. Su sonri-

sa marfileña es para el hombre de sangre roja.

¿El "blanco" de sus ojos? Asegura que no los ha "puesto en blanco" por ningún hombre todavía.

Gladys Escobero, es el mejor argumento que puede citarse para explicar la atracción que siente el hombre grande por la mujer leve. Menudita, frágil como un juguete, su cuerpecito es vibrante; su voz, mimo perenne, es una melodía de cristal. Morena, oriental, de ojos rasgados, bellos, negros. Figura de niña, alma de mujer. ¿Se quiere mayor encanto?

Celia Escobero, es cubana, pero nació en Marsella, y tuvo la precaución de rociarse de Francia antes de venir para Cuba. Sus ojos claros, lípidos, su cabellera champagne, su piel suave, aterciopelada, su sonrisa fragante, el milagro de su voz, conversación que embelesa. ¡Cuántos atractivos tiene esta mujer! Ama el baile, los deportes, le gusta la música y prefiere las flores. Aspirar el perfume de una rosa, contemplar la belleza de un gladiolo; poseer un jardincito, repleto de flores de todas clases, de todas las latitudes; he aquí la máxima aspiración de este ensueño de mujer.

Ina Rodríguez sabe, por experiencia, que las estrellas se funden. La capitana del *team de basket* telefonista, tiene dos lunares y dos amores. Los primeros radican en su rostro vivarcho, de sonrisa contagiosa. Sus amores son dos deportes: el *basket*, su *sport* favorito que practica, y el *base ball*, *sport* que no practica, pero que am



En el *home* del Ciban Telephone Club; nuestro redactor y las atletas telefonistas.

(Continúa en la

La novena Juvenil · CARTELES ·



J. NÁPOLES, la primera base del team, un jugador que, bien cuidado, puede convertirse en una estrella. El mejor iniciante del campeonato. A la derecha, A. CORRALES, segunda base.



M. MOLINA, capitán del team y tercera base.



ROBERTO HER-
NÁNDEZ, otro
pitcher



T. CRUZ y A. CORDEIRO, dos buenos lanzadores del team.



F. ARANGO, receptor estrella de la novena.

P. GONZÁLEZ, un buen fielder y fuerte bateador.



FILIBERTO DIEGO, el Mac Graw

del actual campeonato.



J. GÓMEZ, pitcher que domina la bola.

A. BRITO, defensor del jardín izquierdo. Un slugger, que es la pen-dilla de los pitchers.



E. SANIURJO, un

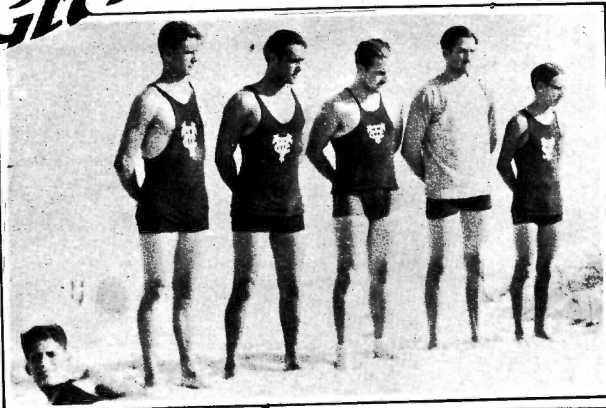
magnífico shortstop.

La novena Carteles, que actúa en el campeonato juvenil que se está celebrando en la Habana. Este team,



bajo la dirección de Filiberto Diego, y la inspiración de Otero, tiene grandes probabilidades de ganar el campeonato.





El crew de cuatro remos del Vedado Tennis Club, que ganó en Varadero la regata tradicional, derrotando con suma facilidad a las tripulaciones de la Universidad y Varadero.

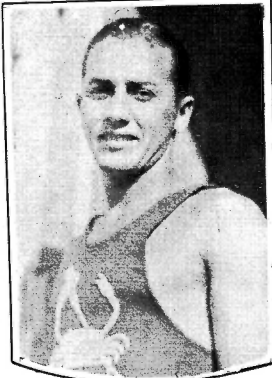
(Fotos Kiko)



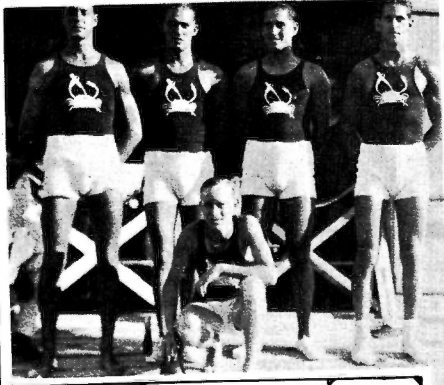
Los remeros caribes que llegaron segundos a la meta.



La señorita NENITA ETCHEGOYEN, la reina de Varadero de este año.



LUIS CAROL, del Club Náutico de Varadero, que dió un pareito, solitario, en su single scull.



El crew del Club Náutico de Varadero, que hizo un gran esfuerzo en la justa, pero debido a la debilidad de la tripulación—4 remeros—sin suplentes—no logró "entrar en el dinero."



BEBITO SMITH, ganador de las justas de 200 metros, que cubrió en 2 m. 48 s., y de 500 metros que hizo en 8 m. y 5 s.

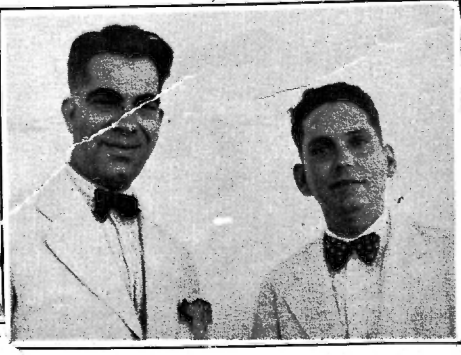


El team de natación del Club Náutico de Varadero, que ganó en cinco de las seis competencias contra nadadores del Deportivo de Cárdenas, Ferroviario y Universidad.

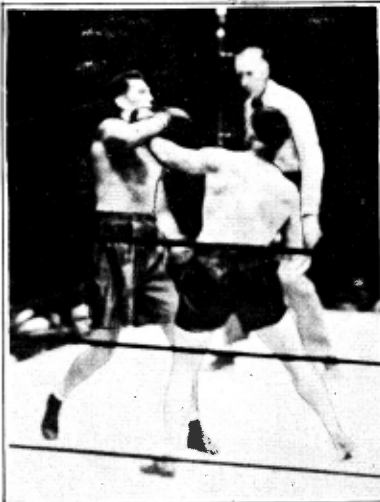


Después del triunfo valedista, el General Machado felicita a los remeros, que se encuentran aquí rodeando al Hon. Presidente de la República.

Los señores CABALLERO y VASSEUR, oradores de la mejor escuela de Varadero que se ha presentado al público, espléndidamente acogida por los fans.



Comentarios sobre el Bout Tunney- Heeneey

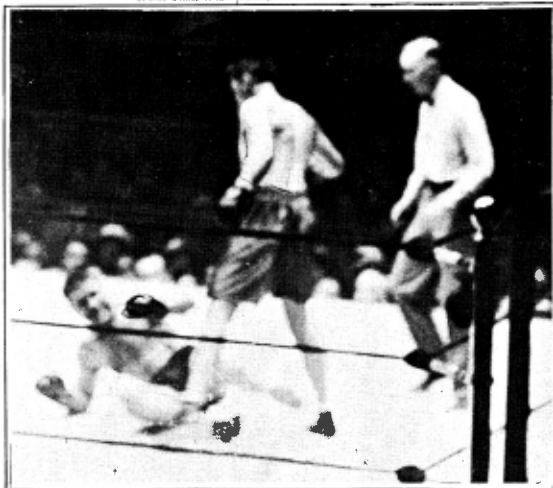


En el cuarto round Heeneey rompe la guardia del monarca y desembarca una izquierda, de swing sobre la mandíbula real.

(From Times Wide World)



El principio del final. En el round décimo Tunney deja caer su derecha sobre la mandíbula de Heeneey, que se desploma, inconsciente, salvándolo de un knockout limpio, la campana que anunció el final del round.



En el quinto asalto. Heeneey recibe el primer knockdown de la pelea. Un cross que aterrizó en la punta de la mandíbula.



Tunney, el maestro de la riopista, derriba la izquierda de Heeneey, con la derecha y riopista con la izquierda al "pérez" del retador.

el sol de la victoria. Tunney se tornó agresivo y cambió pases con el retador, hasta aniquilarlo, hasta convertirlo en un ser inofensivo.

¿Que Tunney ha cambiado de modo de pelear? ¡Infantil afirmación! Tunney siempre es el mismo. Su estilo está sujeto a variaciones, según la calidad del contrario. Contra Dempsey, por ejemplo, Tunney sería incapaz de cambiar golpes, mientras el ex-campeón tuviera una onza de energía; pero que Tunney debilitara a Dempsey lo suficiente y veríamos a los dos cambiando golpes como dos vulgares peleadores, y, probablemente, Dempsey retrocediendo.

Un boxeador de cerebro, como lo es Tunney, no lleva nunca al ring un plan de combate definido. Es claro, él ha trazado su plan de conductas antes de la batalla, de acuerdo con lo que conoce del estilo y condiciones del contrario, pero este plan está sujeto a variación en cualquier momento, de acuerdo con el desarrollo del bout.

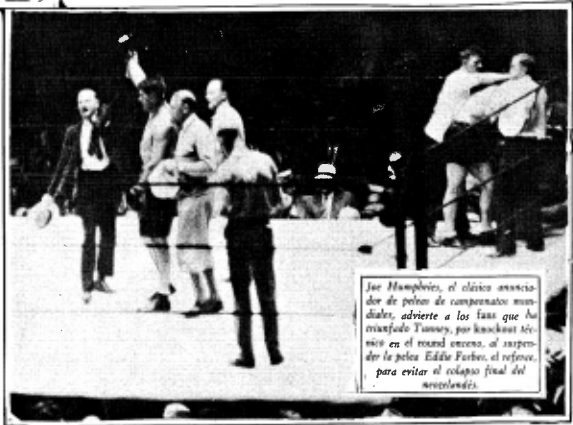
Lo que nos ha demostrado el bout Tunney-Heeneey, es sencillamente lo que hace algún tiempo hemos manifestado desde estas páginas: Tunney no tiene contrarios en la actualidad.

Esta magnífica información gráfica que nos llega de los Estados Unidos, nos muestra cinco momentos, vivos, intensos, del bout Tunney-Heeneey, que fué ganado por el campeón mundial por *knockout* técnico en el *round* onceavo.

Los comentarios sobre la pelea, como siempre, variados. Muestran unos opinan que Tunney ha desarrollado un magnífico punch, otros vaticinan la decadencia del campeón mundial que debió haber terminado con su rival en menos tiempo del que empleó. Se han hecho comparaciones. Por ejemplo hay quien asegura que el campeón europeo Paulino Uzcudún, hubiese presentado mejor pelea. Dempsey, en un tercec encuentro—dicen algunos—volvería a ser campeón, y se basan para hacer este atrevido cálculo, en que Tunney ha cambiado su manera de boxear y ahora se *feja*.

Para nosotros, el bout Tunney-Heeneey nos probó la superioridad absoluta de Tunney sobre todos los *heavyweights* de la actualidad. Heeneey, era el mejor del reducido y mediocre conjunto de retadores. Sharkey, pregado, y protegido, no pudo obtener otra cosa que unas tablas con el novelandés; Delaney, la madeja de ciencia, fué víctima de la agresividad de Heeneey; Risko, que hizo retroceder a Uzcudún por primera vez en su vida, no logró imponer su agresividad contra Heeneey; Heeneey, entonces, era el más lógico contrincante de Tunney.

El campeón no venció al retador con relativa facilidad. El round inicial hizo comprender a Tunney que tenía delante a un verdadero pelador, frío, agresivo, fuerte pegador. Ese primer round que ganó Heeneey, hizo retroceder al campeón, hizo que éste cambiara su plan de combate. Sabía el boxeador-literato, que estaba frente a un hombre peligroso, y se decidió a debilitarlo. Con golpes de izquierda, rectos, pegó, cetero, al ojo izquierdo de Heeneey, hasta cerrarlo. De esta manera, evadió el peligro de la derecha del retador, pues, una vez cerrado el ojo izquierdo enemigo, Tunney se movió incesantemente hacia la izquierda del contrario, evitando así que pudiera usar su derecha con puntería. Como Heeneey seguía atando peligroso, Tunney decidió debilitarlo, aún más, con golpes de derecha al corazón, y cuando se vió libre de la amenaza, libre de la furia y de la agresividad del contrario, cuando ya el peligro no era más que una ligera nube que pensamente trataba de esconder



Jos Hamplövics, el clásico anunciador de peñon de campeonato mundial, advierte a los fans que ha vencido Tunney, por *knockout* técnico en el round onceavo, al suspendido de la pelea Eddie Forbes, el refector, para evitar el colapso final del novelandés.

El Santos Suárez Tennis Club



E. LÓPEZ



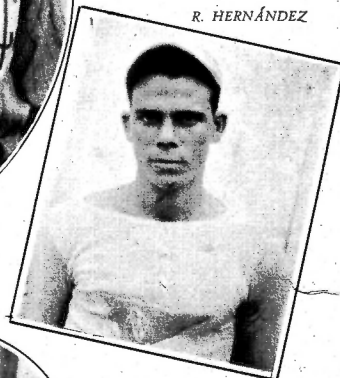
PUIG



GROSS Y MOLINA



M. ORTEGA



E. DE LAS CASAS



R. CEJAS



J. BENITEZ



P. CABADA



SOTOLONGO



Después de un comienzo muy mediocre en el campeonato de base ball de la Liga Intersocial de Amateurs de Cuba, el team de Santos Suárez Tennis Club ha cambiado de ruta, sorprendiendo

con victorias decisivas a teams de calibre como el Dependientes y el Cuban Telephone. El team de los "santos" ha reaccionado y el "estado de cosas" parece indicar que hay que contar con ellos para ganar el campeonato.

(Fotos Kiko)

Pestalozzi, célebre pedagogo suizo, enseñó en 1771 que la miseria material y la depravación del pueblo puede ser combatida mejor por medio de la educación popular. Por su doctrina y su labor infatigable, Pestalozzi ha sido uno de los principales fundadores de la escuela primaria actual. Corresponde a él la idea de crear la enseñanza agrícola y profesional.

El primer puente de hierro fué construído en Coabrookdeale, Inglaterra, en 1779. Los puentes metálicos son muy superiores a los de mampostería, y ofrecen mayor resistencia.

El primer telar mecánico que pudo utilizarse fué el inventado por el mecánico inglés Artwright, en 1785. En 1801 el tejedor de seda Jacquard inventó el telar para hacer tejidos con dibujos y en 1812 su máquina fué adoptada por numerosos talleres lioneses.

En 1785, el inglés T. Clifford construyó la primera máquina de hacer clavos de hierro. En 1811, el inglés James White inventó la máquina para fabricar clavos de alambre de hierro, que, a la inversa de los anteriores, eran redondos.

La máquina trilladora fué inventada por el escocés Andrew Meikle en el año 1786. Antes la agricultura no disponía más que de algunos instrumentos de trabajo que exigían la ocupación de muchas personas. A contar del siglo XVI se han ido perfeccionando las máquinas agrícolas con las sembradoras, segadoras, cosechadoras, trilladoras, tractores, locomóviles, etc.

NUEVA YORK EN CIFRAS.

La dirección general de estadística de Nueva York ha publicado algunos datos interesantísimos acerca de la población de aquella enorme ciudad norteamericana.

En los cinco distritos centrales de la metrópoli: Manhattan, Bronx, Queens, Brooklyn y Richmond, viven seis millones de personas. La "Great New York" cubre una superficie de 3,125 hectáreas, con ocho millones de habitantes.

El tercio de la población blanca de Nueva York lo forman los inmigrantes. Gente de todas las razas, lenguas y culturas, como alemanes, holandeses, suizos, daneses, noruegos, italianos, franceses, españoles, portugueses, polacos, búlgaros, croatas, finlandeses, litua-

Curiosidades

nos, letones, checoslovacos, magiares, hebreos, armenios, árabes... A la cabeza se encuentran los hebreos, con 516,000 personas; después van los ingleses y los celtas, con 325,000; luego los italianos, con 322,000, seguidos de los alemanes, con 258,000, hasta los albaneses, representados por un centenar de personas.

A esas cifras hay que añadir los hijos de padres inmigrados a Nueva York. Entre ellos hay que contar: 946,000 hebreos, 897,000 ingleses y celtas, 692,000 alemanes, 603,000 italianos.

A estas multitudes hay que agregar 150,000 negros, casi otros tantos chinos, que habitan en barrios especiales, y los japoneses, que vi-

ven, principalmente, en los distritos de Brooklyn y Bronx. Las profesiones de esta población inmensa son de lo más diferentes. Diez mil inmigrados son actores y actrices; 8,000, pintores y escultores; 14,800, banqueros, usureros, corredores, etc.; 19,000, barberos, peluqueros y afines; 50,000, *chauffeurs*; 11,500, jueces y abogados; 14,700, polizantes; 10,000, camareros de hoteles y fondas; 10,000, médicos y parteras; 15,000, músicos y maestros de música; 119,000, comisionistas de comercio; 33,000, maestros y profesores; 4,000, eclesiásticos de todas las religiones posibles e imaginables; 80,000, taquígrafos mecanógrafos. El resto, con pocas excepciones, está ocupado en los negocios industriales y comerciales, sin precisar más.

Nueva York es el centro máximo de la actividad espiritual de América.

Con rarísimas excepciones, los diarios y las revistas mayores del continente americano son los de Nueva York; así como las más importantes casas editoriales.

En Nueva York viven 6,000 editores, escritores y periodistas; y allí tienen ocupación más de 40,000 tipógrafos y litógrafos.

También como plaza comercial, Nueva York supera a todas las ciudades del mundo entero, incluso Londres. Baste con decir que, en el año anterior, el movimiento de la Bolsa de Nueva York alcanzó la cifra de ¡doscientos catorce mil millones de dólares!

Esta cifra fabulosa puede dar una idea de la riqueza neoyorquina.



...mañana y noche con la Crema Colgate conserva los Dientes LIMPIOS

Una acción corta y vigorosa, mañana y noche, con su cepillo de dientes y la Crema Dental Colgate, mantiene la dentadura y la boca en las mejores condiciones.

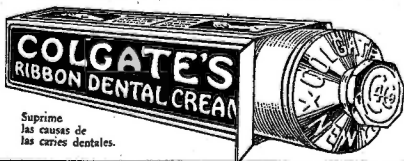
Como usted probablemente sabe, dientes que están limpios sienten siempre ser dientes que están sanos. La Crema Dental Colgate se fabrica para un exclusivo propósito: para LIMPIAR, para LIMPIAR ESCRUPULOSAMENTE. Por eso hace su oficio tan bien. No hay cavidad o intersticio donde no penetre. Después desaloja cuantas materias extrañas se habían albergado en la boca y que pudieran causar enfermedades o caries.

Eso es todo lo que usted puede hacer para proteger sus dientes: cepillárselos dos veces al día con esta purificadora crema dental, no olvidando de hacer una visita al dentista cada seis meses. Dependiendo de su dentista para curarse, dependa de la Crema Colgate para LIMPIAR.

Que no le falte en casa un tubo de Crema Dental Colgate. Úsela dos veces al día, mantenga así su dentadura y su boca limpias y saludables.



NADA MEJOR PARA LIMPIAR LOS DIENTES BIEN



Suprime las causas de las caries dentales.

CRIADA CON



Glaxo

CRÍA NIÑOS ROBUSTOS

Este famoso alimento inglés tan puro, tan rico y el más digerible, aun por recién nacidos, evita los peligros de la leche Vd. recibirá Muestra Gratis

Su Nombre.....
Calle y No.....
Localidad.....

Llene el cupón encima enviándolo a:
Glaxo, Manzana de Gomez 320, Habana

Las Cuatro...

(Continuación de la pág. 26)

actualmente una murga de arrabal, una orquesta de café o acordeón de ciego, que no entone su última canción *Dite-moi, ma mère, dite moi...*, cuyo color verde mayor, es atenuado por suaves matices de ingenuidad... Y es que Chevalier, hace de una canción algo tan perfecto, tan serio, en una palabra, que su personalidad puede clasificarse entre las de los grandes intérpretes... Se adivina, al verlo, que nada en sus gestos o mímica ha sido dejado al azar. Sus actitudes están llenas de pequeños detalles, que resultan verdaderos hallazgos —maravillas de ingenio, como las que sirven de base al arte de un Chaplin.

Además, Maurice Chevalier, es elegante y decorativo. Se ha permitido el lujo de lanzar un modelo de sombrero de paja, que ha florecido en todas las cabezas. Y no hay nadie como él para animar un sketch.

Por otra parte, de las cuatro revistas presentadas actualmente en los grandes music-halls parisienses, es la del *Casino* la que bate el record en cantidad de desnudo... Hay momentos en que podrían contarse hasta cincuenta mujeres casi totalmente desnudas, en escena. ¡Podrán opinar lo que quieran nuestros moralizadores del Trópico! Pero, cuando el desnudo es presentado con el refinamiento, con la delicadeza que caracteriza estas revistas, resulta el más moral, el más agradable y el más optimista de los espectáculos... ¡Hay que tener una singular pequeñez de espíritu para no comprenderlo!

¡Place Blanche!

C'est toujours Dimanche,

reza la canción que se corea actualmente en todos los *dancings* de Lutecia... ¡La Plaza Blanca! ¡La Plaza Pigalle! ¡La Plaza Clichy!... Tres plazas cercanas, unidas por un ancho boulevard en que reina un tráfago infernal... Aunque en ellas no giran tivovios, siempre resuenan, en estas plazas, mil órga-

nos de caballitos. Cines, cafés, *dancings*, cabarets para americanos —con champagne obligatorio—, teatros, el *Cielo*, el *Infierno*, el *café de la Muerte*... Sorprendente espectáculo, apenas cae la noche; desfiles de curiosos, conversaciones en todas las jergas del planeta, y manos femeninas que se ocuelgan del brazo... Para completar el cuadro, en el centro del barullo, las aspas con bombillas rojas, del *Moulin Rouge*.

La última revista estrenada este año, ha sido la del teatro universalmente famoso. Mistinguette quiso enterarse primeramente de lo que habían realizado los teatros rivales, para aplastarlos a fuerza de lujo... Pero esto fué precisamente exceso de riqueza, sin presentar nada nuevo. Falta, en esa revista, el detalle moderno, el tinte de *vanguardismo* que el público exige ya en cierta clase de espectáculos... Y sin embargo, hay en *Paris qui tourne*, un drama sintético, realizado con tal perfección, que difícilmente se borrará de la memoria de sus espectadores.

Es la escenificación del drama de la muerte de la Du Barry, y consta de tres cuadros. En el primero, se asiste a la invasión del castillo de la gran cortesana, por una horda de mujeres desgreñadas y de *sans-culottes*, cantando *La carmañola* y llevando cabezas cortadas en las puntas de sus picas. En el segundo cuadro, en una prodigiosa evocación del tribunal revolucionario, presenciamos el juicio de la Du Barry. En el último, vemos pasar la carreta de los condenados.

Lo admirable, en la presentación de estas escenas, está en que se han realizado de acuerdo con los más avanzados principios teatrales. Los decorados están reducidos a lo estricto; las masas populares se mueven con una naturalidad y un ímpetu sorprendente, y todos los efectos de luces, se obtienen con habilísimos juegos de reflectores. En el juicio del tribunal revolucionario, hay un efecto digno de la



PROGRAMA DE LAS TANDAS
DE 5/4 Y 9/4 DESDE EL JUEVES
2 AL MIÉRCOLES 8 DE AGOSTO
DE 1928.

Jueves 2 (Día de Moda), Viernes 3,
Sábado 4, Domingo 5

Artistas Unidos presenta
"EL HIJO DEL BOTERO"
Buster Keaton

Lunes 6 (Día de Moda), Martes 7,
Miércoles 8

"ROSE MARIE"
Producción Metro-Goldwyn

Próximamente:
"HULA" y "EL ENEMIGO"
"AMANECE" y
"EL HOMBRE QUE RÍE"



dirección de un Max Reinhardt. Después de una escena en que Mistinguette trata de defenderse coronando una progresión de efectos muy dramática, hay una brusca pausa. Y, de pronto, cuando el público aguarda con expectación, Mistinguette se dirige violentamente a los espectadores. En ese momento, se yerguen en la platea las siluetas de los miembros del jurado popular y los comisarios del pueblo, y el debate se entabla entre el escenario y la sala...

Durante unos minutos, se vive toda la emoción de los años del Terror...

¿Y el *Palace*?, me preguntaréis.

La revista del *Palace* es Raquel Meller, la maravillosa Raquel, que sigue divirtiéndolo a los parisienses con *La violetera*.

El público aplaude, y tiene razón. Raquel Meller es absolutamente genial. Con una mera canción—muy ñoña a veces—, hace prodigios, realizando el milagro de tener a centenares de espectadores pendientes de sus palabras, durante el tiempo que quiere...

Paris, Junio, 28



¡Quítese
ese Dolor!

Dondequiera que esté el dolor, el Linimento de Sloan lo alivia pronta y seguramente. Por 42 años ha probado ser el remedio más eficaz para dolores reumáticos, neuráulicos y musculares. Evita la incomodidad de parches o emplastos. No requiere fricciones como los remedios anticuados. No mancha, y

—su efecto es instantáneo.

**LINIMENTO
DE
SLOAN**
Mata Dolores

fección de teatro sintético rusa ha sido lograda en esos cuadros, que evocan, sucesivamente, las caricaturas de Gavarni, la clásica escena de amor en un lago, y bailes de elfos—muy 1830—, al amparo de sauces llorones y lunas lánguidas. (Al ver estas escenas, comprendí por qué ciertas personas se aburren en París: en París, hasta para disfrutar de una revista frívola, hay que tener cultura).

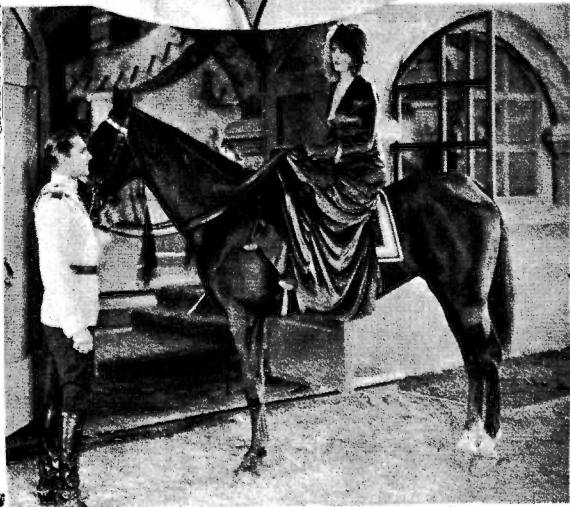
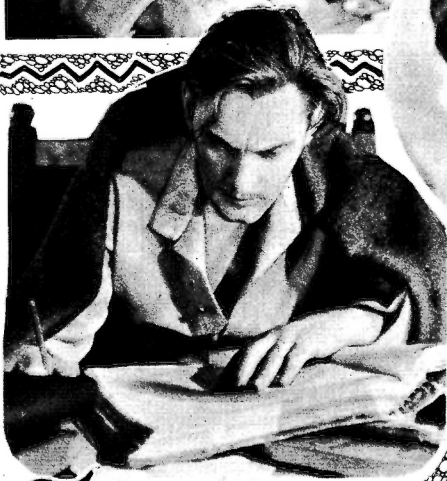
En medio de todos los cuadros, vistiendo *frac* o clámide renacentista, luciendo calzón de gamuza o chistera gris, nuestro amigo Randall divierte al público con su *verve* inagotable... Es elegante y ágil; es el alma de sus revistas.

La revista del *Casino de Paris* —*Les ailes de Paris*—, no presenta la orgía de colores, luces y telas preciosas, del *Follies*... Pero, cuenta con una estrella, que podría, por su solo atractivo, llenar el teatro todas las noches: Maurice Chevalier.

Maurice Chevalier es el genio de la canción ligera. Sus creaciones recientes se han propagado por Paris, como una epidemia. No hay

MADRE DE LECHE KEKEL YA AUMENTARÁ EFICAZMENTE SU NUTRICIÓN
AL NIÑO JUNTO CON EL PECHO

SOCIAL :
REVISTA CHIP



Tempestad

John Barrymore, miembro de esa admirable familia Barrymore que ha ennoblecido con su arte a la cinematografía norteamericana, acaba de filmar una nueva película de la que anticipamos algunas fotografías a nuestros lectores.

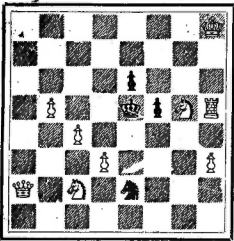
Esta "film", que lleva por título "Tempestad", nos presenta escenas impresionantes de la vida en Rusia, durante el oprobioso régimen zarista. Las brutalidades del militarismo, las tropelías de la nobleza, los tormentos medievales de las cárceles, desfilan por la

película en una sucesión escalofriante, produciendo en el espectador una hondísima impresión.

John Barrymore interpreta de manera admirable uno de los papeles más humanos que nos ha ofrecido la cinematografía moderna. Junto a él, actúan Camilla Horn, la bella y sugestiva actriz; Luis Wolheim y Boris de Fay, joven actor ruso que comienza a triunfar en los "studios".

"Tempestad" se estrenará en el Teatro Encanto, durante el mes de noviembre.

(Fotos Artistas Unidos)



Juegan las blancas: MATE EN 2.

SOLUCIONES RECIBIDAS

Sección de Ajedrez

Al problema de José Díaz.

PRECISOS: Alfonso Martínez, Habana; Félix Gutiérrez, Vibora; José M. Carbonell, Cerro; D. Hierrezuelo, Central "Miranda"; Delfina Pérez, Cerro; Cuca González, Habana; Jorge Armiñes, Güines; José Rodríguez, Zaza del Medio; Porfirio Brito, Taguasco; Morphy, Sagua; Aurelio Pérez, Matanzas; Dionisio Castro, Taguasco; V. M. Arriegas, Holguín; S. Aguilar, Vibora; Rogelio Vergara y Miguel Morales, Vibora; Claudio de Vera, Habana.

SECCION RECREATIVA

CORRECTOS.—Caridad del Castillo, Vedado; T. Nitram, Dumañuecos; Santiago Falcón, Camajuani; José Aragón, Habana; Josefa E. Ojito, Amarillas; Carlos Estrada, Camajuani; Lily Noa, Ceiba del Agua; Justo del Río, Vibora; Manuel López, Central Estrella; L. Peñaranda, Habana; Helio Martínez, Santa Clara; Alcida Valdivia, Pinar del Río; Helia Fernández, Habana; José Rodríguez, Zaza del Medio; S. Aguilar, Vibora; Perla, Habana; Francisco Miyares, Santiago de Cuba; Nenita Blanco, Habana; Ángel García, Rio Grande; Q. Q. Fa T., Arroyo Apolo; Juan García, Rio Grande.

TRABAJOS PARA PUBLICAR

Recibidos de: Carlos Estrada, Franco Bertral López, Proteo, José Aragón, Santiago Falcón, M. Llerena, T. Nitram, S. Aguilar, Manuel López, Nena, Manuel Fernández, Roges, Juan Pacheco, Eusebio Viciar, A. S. Gómez de la Maza, Delfina Pérez, Dionisio Castro.

PARTIDA DE AJEDREZ

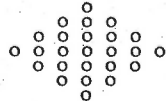
Ganada en un peatán por nuestro gran literato M. Márquez Sterling (gane años)

El gambito escocés

Una: P4R, P4R; dos: CR3A, CD3A; tres: P4D, P4P; cuatro: A4AD, C3A; cinco: P5P, D2R (Mal. La jugada precisa es 5...P4D); seis: 00:CSR; siete: T1R, CA4P; ocho: AS5C, P3A (la única); nueve: P4P, D4T check; diez: D4D check; RID; once: DBD) ch. (elegante y decisivo) RdD; doce: P1A mate.

ROMBO

Por "Vagabundo", Costa Rica



Descripción.—Vertical y horizontal:

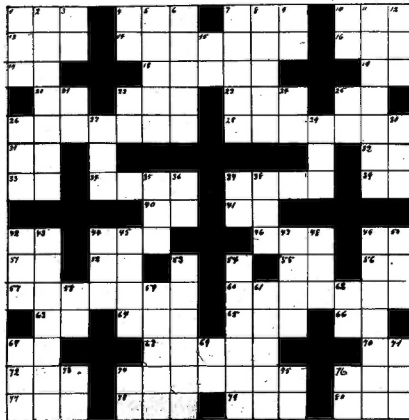
- 1.—Consonante.
- 2.—Preposición.
- 3.—Lo hace el que va por la calle para recrearse.
- 4.—Cuerpo simple venenoso e inflamable (lo llevamos en el bolsillo algunas veces)
- 5.—Manera de mirar de algunos cuando quieren hacerlo con disimulo.
- 6.—Pieza en forma de circunferencia, le gusta mucho a los niños.
- 7.—Vocal fuerte.

PASANDO EL TIEMPO

POR E. M. CHAMELÍN

CRUCIGRAMA

Por A. F. Gómez de la Maza, Habana



HORIZONTAL:

- 1.—Lienzo cuadrado que forma la parte principal del vestido de las indias.
- 4.—Adverbio de lugar.
- 10.—Un pecado capital.
- 13.—Artículo femenino, plural.
- 14.—Ave de rapaña.
- 16.—Apócope de Santo.
- 17.—"Uno", en inglés (art.).
- 18.—Metal raro que no se ha conseguido aislar, se halla en Suecia, unido al litio y al berilio.
- 19.—Abreviatura usada por los químicos, que equivale a la palabra "Bario", con que designan un metal.
- 20.—Arbusto de la China.
- 22.—Del verbo arar (3ª persona)
- 23.—Del verbo arar (3ª persona)
- 25.—Palabra afirmativa.
- 26.—Esopo, personaje de la Fábula.
- 28.—Acción de quemar perfumes.
- 31.—Escuela Cubana (iniciales).
- 32.—Nota musical.
- 33.—Vocal fuerte repetida.
- 34.—Tiempo transcurrido desde el nacimiento.
- 37.—Señora que acompaña o sirve a la reina.
- 39.—Del verbo ser.
- 40.—Interjección familiar.
- 41.—Pronombre personal (2ª persona).
- 42.—Musical.
- 43.—Dueño de algo.
- 46.—Del verbo atar.
- 49.—"A" en inglés (prep.)
- 51.—"Es" en inglés.
- 52.—Art. o nota musical.
- 53.—Terminación de verbo.
- 56.—Planta de la China (vulgar).
- 57.—Planta del género de las cucurbitáceas, de Francia.
- 60.—Instrumento de madera compuesto de tablillas de diferente longitud.
- 63.—El mes de agosto entre los ríomacdonios (es igual a nuestras dos primeras letras del abecedario).
- 64.—Onomatopeya de las gallinas (al revés)
- 65.—Igual al 64 que le precede, pero sin invertir.
- 66.—Preposición.
- 67.—Igual a 63 horizontal.
- 68.—Referente al aire.
- 70.—"Es", en inglés.
- 71.—Parte de un año.
- 74.—Acción de prender con redes.
- 76.—Del verbo atar (1ª persona).
- 77.—Interjección española.
- 78.—En latín significa "yo".

79.—En Paz Esté (iniciales).

80.—Llamada de auxilio o preposición inseparable.

VERTICAL:

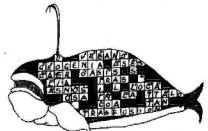
- 1.—Miembro del ave.
- 2.—Un ácido estildisulfocarbónico, que precipita en amarillas las sales de color.
- 3.—Pronombre personal (2ª pers. plural).
- 4.—Vocal fuerte repetida.
- 5.—Huevo que no produce pollo.
- 6.—Nombre de un Apóstol Cubano (al revés).
- 7.—Por otro nombre, otro modo.
- 8.—Ciepo del Estado de España.
- 9.—Nota musical.
- 10.—"Es", en inglés.
- 11.—Del verbo rabiar.
- 12.—Nombre propio de mujer.
- 15.—Invertido da la pronunciación algo figurada de ser o estar, en inglés.
- 21.—Pronombre personal (3ª persona).
- 22.—Antes Meridiano (abreviado).
- 24.—Intersección de uso muy variado.
- 25.—Su Majestad (abreviado).
- 26.—Lo contrario de bonito.
- 27.—Pronombre demostrativo.
- 29.—Artículo indeterminado.
- 30.—Cudrúpepo (cabeza de ganado).
- 35.—Arbol leguminoso de Venezuela (al revés).
- 36.—Del verbo dar.
- 37.—Nota musical.
- 38.—Parte por donde se agarra un jarro.
- 42.—Del verbo reir (3ª persona sing.).
- 43.—Tarima pequeña para descansar los pies, (Banquillo)
- 44.—Miembro del ave.
- 45.—Dícese de algo que no es bueno.
- 47.—Arbol de las pilíceas (con sus hojas se hace una bebida que calma los nervios).
- 48.—Metal preciado (todos lo ambicionan).
- 49.—Pasmado o espantado.
- 50.—"Diez", en inglés.
- 53.—El que vende objetos de loza.
- 54.—Pasar el nivel, ser mayor.
- 58.—Dos consonantes iguales.
- 59.—Repetido, nombre vulgar de una planta de las Molucas, cuyas flores poseen un suave color apreciado en las perfumerías.
- 61.—Apellido ruso (invertido dice Paoli).
- 62.—Una de las virtudes teologales.
- 67.—Del verbo amar.
- 69.—Nota musical.
- 71.—Igual a 80 horizontal.
- 73.—Forma refleja de pronombre personal.
- 74.—Dos vocales fuertes iguales.
- 75.—Nota musical.
- 76.—Una de las cartas de la baraja.

- 1-2-3-4-5-6
- 5-4-5-6-5
- 1-6-1-6
- 3-2-4
- 1-2
- 6

- Descripción: Léase horizontalmente:
- 1.—Novia desconfiada.
 - 2.—Oxido de sodio (plural).
 - 3.—Edificio para habitar.
 - 4.—Signo del Zodíaco.
 - 5.—Nombre de consonante.
 - 6.—Vocal fuerte

SOLUCIONES

Al crucigrama:



Al problema de ajedrez de Claudio de Vera:

Clave: 1—T6T, P4T; 2—P7C, mate. 1. —A matee; 2—TxP, mate. Ejercicios de puntuación de Santiagouito Falcón:

Que el ratón no coma queso
Que el gato no coma ratón
Son dos puntos en efecto

Que causan admiración.

De Lucía Rodríguez:

La mujer que tiene punto
y no tiene con que coma
tiene que vender el punto
para que del punto, coma.

Charada de Nena Blanco:

Co-que-ta

A la pregunta sencilla:
Sócrates murió heroicamente condenado
a tomar la cicuta, planta notable de tallo
recto y ramoso de tres o cuatro pies de
altura de color verde claro con manchas de
un purpúreo oscuro. En medicina es
de gran importancia. Los antiguos la usaron
para dar muerte a los condenados a la
última pena; y se hizo célebre después
de la muerte de Sócrates.

Al comprimido de José Aragón:

Trimestres.

Al jergolífico de Jorge Reina:
"Tiene el corazón en la cabeza y el cerebro en el pie".

Al comprimido de C. C., Camagüey:

Sinvergüenza.

Rombo de Lily Noa a Caica de la Torre:

M
B O A
B A R C A
M O R T A J A
A C A S
A J O

Al terceto de Jorge Armiñes:

AN CO RA
CO RA IE
RA JE TA
A J O

Charada por Luis Moro, Artemisa:

Sin tener la ligereza
del todo llegar podrá
pronto hasta la dos-primera
pues yo dos-tercera muy bien.

COMPRIIMIDO

Dedicado a Lily Noa por José Aragón,

Habana

TRIANGULO SILABICO

XX XX XX XX
XX XX XX
XX XX XX
XX XX

Descripción.—Se lee horizontal y verticalmente; pero por sílabas que digan igualmente:

- 1.—Nombre que se da en las Indias a la mujer bailarina y cantadora.
- 2.—Cama o lecho.
- 3.—Del verbo dejar (tercera persona del singular).
- 4.—Dios de Egipto.

¡Sea Joven!

Madame Mary, Masagista europea, garantiza la desaparición de las arrugas de la cara. Especial tratamiento en personas gruesas, garantizando la tersura en la parte que adelgaza.

Tratamiento a domicilio: Tel. U-2176

B L E Z

EL FOTÓGRAFO DEL MUNDO ELEGANTE. ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE RETRATOS ARTÍSTICOS

Indispensable solicitar con anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.

Quita El Mareo En Los Viajes

y es un preventivo contra las náuseas, los desmayos, los dolores de cabeza, el malestar del mareo y la posturación nerviosa producidos por el vaivén en los viajes.



Pudiendo así viajar por Mar, por Tren, por auto o por Aeroplaneo, confiando en los buenos resultados que produce el uso de Mothersill's. Haga su viaje cómodo y agradable.



Por susceptible que sea usted al mareo, los médicos más eminentes y los viajeros más expertos atestiguan la eficacia del uso de Mothersill's obteniendo pronto alivio y cura absoluta del malestar.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.



¿Cuál Perd... (Continuación de la pág. 14)

de la mujer en el futuro? De esta doble apreciación se desprende necesariamente una bifurcación en la educación femenina. Insensiblemente, en nuestra entidad social se va formando, se va desarrollando un núcleo integrado por aquellas que han hecho estudios, que han cultivado su intelecto, y que se significan como seres capaces de analizar. De pequeñas, sus padres les mostraron que la vida no es todo ensueño, ilusión y comprendieron y sintieron la parte de responsabilidad que les tocaba como agregado social. A semejanza

de los niños simbólicos de Rodó, para regar la "Pampa de granito" y obtener el árbol del triunfo, tuvieron que verter la amargura de sus lágrimas ya que en la pampa estéril no había otra fuente de donde tomar el agua. Este es un tipo que posiblemente no contraerá matrimonio, no formará hogar. ¿Es que los estudios amplían en ellos el sentimiento de afecto y consideración al hombre? Nada de eso.

Lo mismo que adoran a sus padres y hermanos, son capaces de sentir,

(Continúa en la pág. 48)

El Hospital... (Continuación de la pág. 31)

la creación del Laboratorio y Museo de Anatomía Patológica, "Leonel Plasencia"; la constitución de la Sociedad de Internos, el establecimiento del concurso riguroso para cubrir las plazas de médicos y alumnos internos, la creación de la "Liga Cubana Antinarcómana", la habilitación de un edificio para la Cátedra de Patología General con su Clínica y, como consecuencia de todo esto, colocar al "Calixto García" en el lugar que hoy se mantiene, merced también a la labor de sus sucesores, doctores Plazaola, Pérez-López Silvero, José E. López Silvero y Antero Navarro, actual Director.

La presencia en el Gobierno de la República del General Gerardo Machado y de su ilustre colaborador el doctor Fernández, marca una nueva etapa en la historia de este Hospital, a tal grado, que hoy se puede considerar el "Calixto

García" como el primer Hospital de Cuba.

Y es aquí precisamente donde corresponde señalar la actuación del doctor Fernández.

En primer término, solucionó un grave problema: el de dotar de agua abundante a todos los edificios, ya que la mala instalación no permitía elevar a los pisos altos dicho elemento, con el consiguiente trastorno de la higiene y el aumento de personal necesario para el acarreo y conducción del mismo. Posteriormente se hizo un nuevo sistema de drenaje de todo el Hospital; se instaló un nuevo servicio telefónico que permite la comunicación directa del público con cada Sala, logrando la información inmediata del estado de salud de cada enfermo; de igual manera solucionó el problema del acceso al Hospital, pavimentando las calles que conducen al mismo, así como las del interior de la Ins-

¡Señora!

Siéntase segura de conservarse aseada bajo cualquier condición fisiológica

Las anticuadas servilletas sanitarias tenían a la mujer en un perpetuo estado de zozobra e incertidumbre. Ahora está segura de conservarse inmaculadamente aseada y sin temor a un bochorno.

El secreto se encierra en una sola palabra: KOTEX, las servilletas sanitarias modernas que son deodorantes, mucho más absorbentes que el algodón y fáciles de destruir sin que dejen huella.

Las KOTEX mejoradas tienen las esquinas redondeadas, para que se ajusten al cuerpo, y son mucho más suaves y esponjosas, para que no aprieten, ni rocen.

Su nuevo precio reducido los pone al alcance de toda persona cuidadosa y pulcra.

Para evitar una mortificación más, basta pedir las por su nombre: KOTEX, en los buenos establecimientos que las venden.



Las buenas boticas y tiendas de ropa venden

KOTEX
SERVILLETAS SANITARIAS

LEA SOCIAL

UNIFORMA sus brazos, sus espaldas y la cara dentro de una beldad encantadora con efectos más completos, que los que se pueden obtener con el uso de los Polvos de Arroz. Nidesaparece, ni se agrieta, ni produce manchas.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

La varita mágica de la belleza

5210 Ferd. T. Hopkins & Son
New York Montreal London Paris Havana

titudin, en un total aproximado de quince mil metros cuadrados; estableció igualmente un nuevo sistema de alumbrado eléctrico, habiendo comenzado la construcción de jardines en los terrenos que rodean cada edificio.

El huracán de 20 de octubre de 1926, permitió demostrar a propios y extraños la rápida actuación y el verdadero celo de todos los miembros del Gabinete, inspirados en la energía viva de su Presidente; y fué así como, abatidos los últimos edificios de madera del primitive Hospital por la tormenta, el di-

de la clase médica en todos sus aspectos para, en hermosos resúmenes, llenar cumplidamente las necesidades observadas desde esos diversos planos.

Así, bajo su administración, continuando los pasos del doctor Núñez, construye el Pabellón "Juan Santos Fernández", para el tratamiento de las enfermedades de los ojos, en memoria de su Maestro y Mentor, digno homenaje en que se entrelazan el afecto íntimo del hijo espiritual y la admiración al fundador de la Oftalmología Latino-Americana; construye al mismo tiempo, el Pabellón "Margarita Núñez", en homenaje a aquella gran enfermera, símbolo de la piedad y de la virtud que atesoran nuestras hermanas del dolor, para los momentos en que la enfermedad haga presa en ellas; construye del mismo modo el Hospital de Mujeres, que forma el núcleo central del Servicio de Eugenesia y Homocultura; termina en la actualidad un pabellón, para la asistencia de aquellos que, abatidos por el dolor físico y moral, necesitan su traslado del Presidio al Hospital.

Pero si el íntimo sentimiento afectivo del actual Secretario, que se descubre en sus obras iniciales, queda satisfecho, no lo está sin embargo, el sentimiento del Médico y del Higienista.

Inicia la construcción de los Pabellones destinados al Cáncer y a la Urología, termina el edificio destinado a Lavandería, con modernas maquinarias, así como el Pabellón de Necropsias; habilita los sótanos de todos los pabellones, para permitir ampliar los servicios, con Rayos X, Laboratorios, Consultas Externas, salas de reconocimiento y Museos; cambia completamente el aspecto de la Clínica que se realizaba, y convirtiendo en realidades los ideales del cuerpo médico que allí labora, abre ampliamente las puertas de las Salas al alumnado de la Escuela de Medicina, haciendo factible a sus Profesores la enseñanza objetiva, por la dotación de cuanto es necesario en materia de ciencia constituida y abriendo nuevos horizontes a la experimentación, no a esa experimentación tan temible para los que necesitados del servicio del Hospital

rehuyen su ingreso, sino la labor de investigación científica que el Profesorado inicia, en provecho de la constitución de lo que ya podemos denominar "Medicina Cubana".

Es en este sentido, que comienza el establecimiento de verdaderas unidades clínicas en cada uno de los pabellones, de modo que cada servicio constituye por sí un Hospital de Especialidad, en el cual reciben atención los enfermos propios de este servicio, así como también, todos aquellos que son enviados por los otros Médicos a las distintas unidades y es con este concepto nuevo de la colaboración científica, que se llega al desideratum de devolver al enfermo la salud, a cambio de la enseñanza que se desprende de su minucioso examen.

Estas unidades clínicas tienen un diferente material, según que el servicio a prestar sea médico o quirúrgico.

Las unidades de Clínica Médica han sido habilitadas por el doctor Fernández con Departamentos de Metabolismo Basal, Rayos X y Fluoroscopia, Electrocardiografía, Laboratorio Clínico, Departamento para Consultas Externas, así como todo el equipo e instrumental necesario para el examen completo del enfermo.

En la actualidad existen tres unidades de Clínica Médica: dos para hombres y una para mujeres.

Las unidades de Clínica Quirúrgica, en número de dos, tienen anexos departamentos de Fisioterapia quirúrgica, Laboratorio Clínico, Laboratorio y Museo de Anatomía Patológica, Consultas Externas y se proyecta en cada una de estas unidades, levantar un piso más, con objeto de que cada una de ellas, tenga dos salas de operaciones a tipo anfiteatro, con megáfonos, espejos, etc., que permitan la mejor enseñanza objetiva a los alumnos; además, serán dotados de un auditorium para conferencias.

Este sistema de unidades médicas es moderna concepción, nacida de los progresos de la Medicina y es la Universidad de La Habana, una de las primeras en el Mundo que lo implanta.

Diversos Profesores extranjeros han comentado entusiásticamente

la labor desarrollada en el Hospital "Calixto García"; pero aquí daremos sólo la opinión de uno de nuestros maestros más queridos, el doctor Angel A. Aballí, quien a propósito de la clausura de la Convención de Mutualismo, celebrada el pasado año en la Academia de Ciencias, hubo de decir, felicitando al Honorable Presidente de la República por la obra de mejoramiento de los diversos Hospitales: "Hoy podemos hablar con orgullo de estas instituciones cubanas, que han de servir de ejemplo a otras que, por su riqueza, pueden im-

POLVOS

AMMENS

SALPULLIDO
MALOS OLORES
DEL
SUDOR
IRRITACIONES DE LA PIEL

namismo del doctor Fernández, permitió levantar doce nuevos edificios para el albergue de trescientos enfermos, en menos de noventa días, con personal de la Secretaría de Sanidad.

Fué de este modo como desapareció lo que en términos gráficos del internado hospitalario se conocía con el nombre de "La Siberia", expresión inequívoca nacida de la comparación de los primitivos edificios españoles, con los suntuosos pabellones de época republicana.

También la furia del vendaval destruyó la clínica "Romay", para tuberculosos avanzados, que fué inmediatamente reconstruida para alojar sobre 200 enfermos.

Pero esta labor con ser admirable, no tiene a nuestro entender, el mérito indiscutible que significa el haber transformado el Hospital en un verdadero centro científico.

Plasmándose en el doctor Fernández, la triple condición de Secretario de Sanidad y Beneficencia, de Profesor de la Escuela de Medicina y organizador de diversos Congresos Médicos, ha logrado penetrar íntimamente la aspiración

M. R.

60
AÑOS

perfeccionándose han producido el medicamento supremo del más puro aceite de hígado de bacalao, la

EMULSIÓN de SCOTT

plantar esos perfeccionamientos científicos."

No es pretensión nuestra demostrar que todo está terminado en este Hospital; pero es de justicia significar que el mejoramiento del "Calixto García", no es más que un reflejo de la actividad del doctor Fernández en cada uno de los diversos sectores sanitarios y de beneficencia pública; labor anónima, aun desconocida del mismo cuerpo médico y que es necesario pregonar en estos momentos, para destruir de una vez el falso concepto público respecto de la actuación médica en los hospitales, donde el profesional labora con más entusiasmo, con más abnegación, con más cariño, porque es allí donde, (libre de figuras incompetentes que cifran su vanidad en levantar pabellones y no en dotarlos de personal y material científicos), se logra hermanar la verdadera Caridad y la Ciencia.

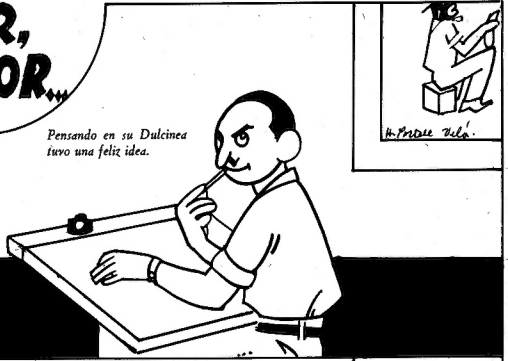
Habana, Junio de 1928.
Dr. Miguel A. Branly, Ayudante de la Escuela de Medicina. Secretario General del VIII Congreso Médico Nacional.

AMA VERMOUTH EXQUISITO

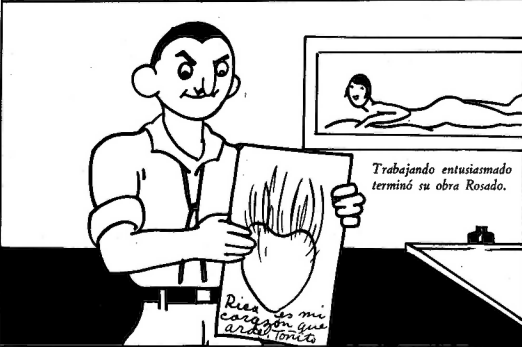
AMOR, AMOR...



El dibujante Rosado fué por Cupido flechado.



Pensando en su Dulcinea tuvo una feliz idea.

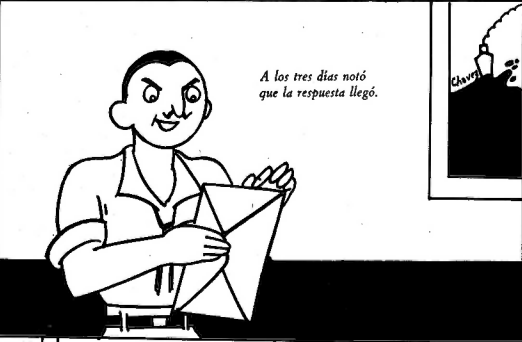


Trabajando entusiasmado terminó su obra Rosado.

Rosa es mi
caragón que
arriba tonto



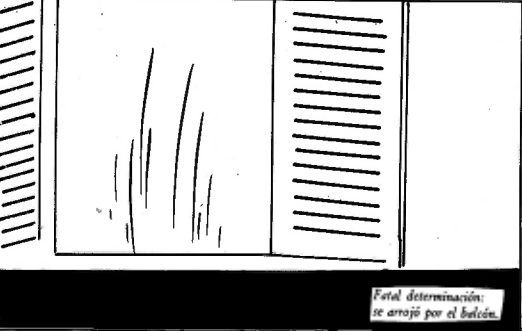
Y a su adorado tormento se la remitida contento.



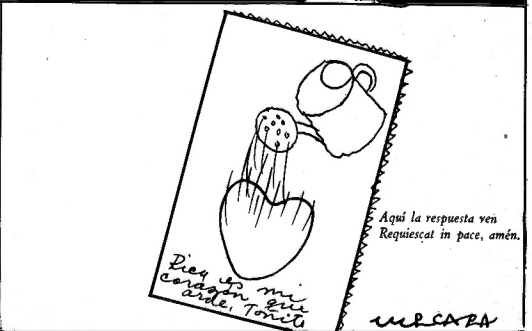
A los tres días notó que la respuesta llegó.



Y al mirarla emocionado cambió de color, Rosado.



Fatal determinación:
se arrojó por el balcón.

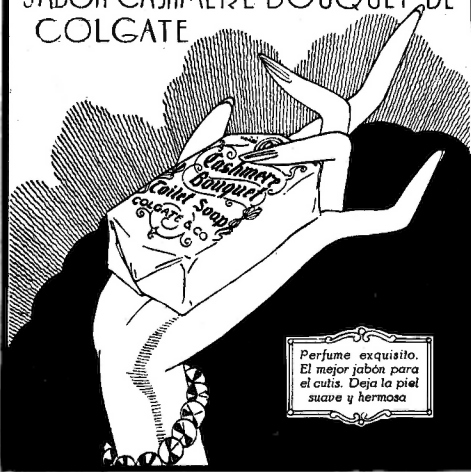


Rosa es mi
caragón que
arriba tonto

Aquí la respuesta ven
Requiescat in pace, amén.

M. SABA

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE



Perfume exquisito.
El mejor jabón para el cutis. Deja la piel suave y hermosa

LOS DEPILLOTES... (Cont. de la pág. 22)

homenajes de público reconocimiento de excelstitudes y cualidades excepcionales.

¿Cómo se va a pedir al pueblo que no crea en estos elogios y en estos homenajes, si los realizan los hombres y las instituciones más prominentes y representativas del país?

Y ¿cómo no se van a aceptar en el extranjero como verdad estos elogios, si están respaldados por la autoridad de los hombres e instituciones que los forulan?

He ahí el hecho. He ahí el daño. He ahí a los *pepillotes*.

Y tanto más despreciables son, cuanto en privado censuran lo que en público alaban. Son falsos, son hipócritas. Y por ello son más dañinos. Son los más perjudiciales de los guatacas. Porque lejos de cumplir el deber y la misión que por su profesión, carrera, arte, cultura, talento, posición social, están obligados a desempeñar en su país, ilustrando a gobierno y pueblo, hacen todo lo contrario: guataquean al primero y engañan al segundo. Lejos de cooperar, con la crítica ser-

na y capaz, a una buena obra de gobierno, y hacer con ello que éste rectifique errores, o tome acertadas orientaciones, no hacen más que adular. En vez de ser mentores y guías, no son más que serviles lacayos, despreciables guatacas. Lejos de favorecer a las masas, dirigiéndolas por el recto camino, contribuyendo a formar la opinión pública, desorientan al pueblo, lo engañan, lo prostituyen.

¡Qué horrible enfermedad ésta, la del *pepillotismo*! Y, ¡qué difícil de curar! Porque las raíces del mal son muy hondas, y ¡quién sabe hasta dónde se extienden y dónde se encuentra la savia letal que les da vida!

Tal vez, escarbando, escarbando, se descubra que estos *pepillotes*, son pobres de espíritu, falsos valores, deleznablez ídolos, mediocridades, simuladores; y tal vez, escarbando, escarbando, se averiguen los tortuosos y mezuquinos fines que persiguen. O que no son otra cosa que miserable rebaño, carneros que siguen al pastor, porque lo ven Hombre y puede castigarlos!

Semblanzas...

(Continuación de la pág. 34.)

tensamente. Le gustaría ser *pitcher*, pero como no tiene aptitudes para lanzar, se conforma con acudir a los desafíos de *base ball* y presenciar la labor de los *pitchers*. De testa a un mal *pitcher*. Aplauda y le gusta un buen *pitcher*. ¡Debilitades de mujer!

Adolfina Sauvalle, es "la mujer distinta a las demás" que siempre mencionamos, pero que rara vez encontramos. No le gusta bailar. ¿Se puede concebir esto en este siglo de estridencias, de feminismo y de *jazz*? Adolfina, es alta como su hermana, la ingeniosa María Antonia; triguena de ojos y cabellos oscuros y dientes muy lindos. La euritmia de su cuerpo, su elasticidad, hacen pensar en la cadencia de un vals: sin embargo, esta *girl* que peina melena, se pinta los labios de rojo y se arregla las negras cejas, prefiere el claustro sedentario del hogar, para satisfacer sus deseos ávidos de aprender. Lee a Victor Hugo, Heine, alterna con Paul Morand, revisa las últimas revistas, escribe sus impresiones íntimas en un libro que guarda como un tesoro. Escucha la música sumida en

un éxtasis de suprema delicia. Existencia idealista, dulce, soñera.

Xiomara Jiménez, la hermana de Isabel, pertenece a la nueva generación de mujer cubana. Alta, fuerte, la piel creada por los ejercicios; ojos pequeños, castaños, ambiciosos, ávidos de vida. Ejecuta el piano de memoria. Ama el *jazz*. Prefiere no hablar—¡se pierde tanto tiempo hablando! Se excusa resueltamente—ha escuchado la algarabía de un fox y se lanza a bailar.

Las ondulaciones de su cabello—manejo de ilusiones; el fulgor de sus ojos oscuros—precioso tema para un madrigal; Elvira Moreno es un ensueño hecho mujer. Cuando el timbre de su risa nos hace enmudecer de admiración, sus mejillas se sonrojan, pero no es el afeitte el que carmina sus mejillas: es la sangre morza, avivada, el arrebolo de su epidermis de pétalo. Habla poco, tiene que marcharse; mira el reloj que aprisiona su fina muñeca, y me extiende una delicada mano blanca cruzada por venas azules, mientras que en la guinda de su boca florece una sonrisa. Adorable mujer!

¡Oigame!

PARA el bienestar de sus niños, la LECHE DE MAGNESIA* es indispensable. No sólo evita que la leche de vaca les cause cólicos, vómito y estreñimiento, sino que es lo más suave y seguro para laxarlos.

Además, constituye el mejor remedio para los adultos en casos de

**Indigestión · Bilioidad
Eructos agrios
Dolor en la boca del estómago
Llenura después de las comidas, etc.**

*"Oigame"
Con este título acabamos de publicar un precioso folleto especial para las madres y familias de la América Latina. Pídelo en la boticas, o escríbale solicitándolo a GENERAL EXPORT DEPT., 117 Hudson St., New York, U.S.A.

La mejor prueba de su excelencia es el hecho de que los médicos la hayan prescrito por más de 50 años consecutivos.

* ¡Recuérdelo! Si no es PHILLIPS no es Leche de Magnesias.

Lea SOCIAL

modas



Uno de los últimos de verano lanzados por la Rue de la Paix. El cuello de encaje "Bertha" es una nota individual y distinguida. El traje está confeccionado en "voile chiffon" indestructible, uno de las telas que han prevalecido en las modas estivales de este año.



Un traje de sport sugestivo y elegante en su sencillez. La blusa es de terciopelo finísimo, verde y blanco, y la falda está confeccionada en crepe de China blanco.



Algo nuevo para la playa. Una idea original de los modistos americanos, es la de este amplio blusón y este sombrero para librarse de los rayos del sol. La idea ha sido acogida favorablemente por las bañistas.



Combinación para baño, en "pussy willow" de distintos colores y dibujo. El traje de baño es del mismo material que el abrigo. El pelo se ciñe con una cinta de la misma tela.



La vida de hogar, digase cuanto se diga, adquiere cada día más importancia. Si a eso se suma el hecho de que los creadores de modas prestan hoy más atención que ayer a las combinaciones íntimas. Esta pintoresca negligé, de "voile" indestructible, es un verdadero acierto de los modistos de París.

v de hecho sienten, simpatía por a otra mitad del género humano, o que pasa es que ellos las admiran de lejos y les basta.

El otro grupo lo forman las monismas cabezicas locas, las frívolas, las que en menos de un minuto, se antojan, piden y exigen un arsenal de imposibles, las adoradas tiranas de sus padres y de sus hermanos

¿Cual será... (Continuación de la pág. 43)

cuyo imperio es su voluntad.

Ellas no estudiarán, no pensarán, serán siempre encantadoras mariposas de alegría; sus padres les han hecho creer que las niñas son premios del cielo que envían a los hogares para llenarlos de felicidad con su belleza y candor.

Y así llegan a la juventud. Y así se casan. Y así enseñan a sus hijas después y son felices.

¿A quién haremos responsable en este caminar a la organización social de las abejas, de esta metamorfosis que calladamente se está operando en el seno de nuestra sociedad?

Sería horrible la posibilidad de que se vieran frente a frente los resultados de ambas orientaciones.

A evitar esto deben encaminarse los esfuerzos de cada uno de los componentes de la gran familia social.

La educación ideal para la mujer que viva de acuerdo con su siglo, será aquella que la capacite para el ejercicio de todos sus deberes en sus múltiples aspectos, es decir, en su hogar, en el ejercicio de su profesión y como ciudadana; que una aptitud no atrofia ni entorpece de ningún modo el ejercicio de la otra.

Existe en la sociedad un grupo que está de acuerdo y aplaude; otro se mantiene en guardia y los más combaten, sin que nadie se esfuerce en hacerles cambiar de idea. Nadie pregunta si será necesario

estudiar esas ideas que parecen a sentimientos arcaicos. Son los viejos troncos de familia y también los primeros los que han de contribuir a la unificación de la educación de la mujer.

En tanto, es doloroso, es triste, que observando un poquito a nuestro alrededor, nos sintamos espiritualmente enfermos, resignados e indiferentes ante problemas que somos incapaces de solucionar y cuyo arreglo no altera en nada el ritmo del corazón en los despreocupados, fervorosos optimistas que cantan todo un mundo de ilusión, de ensueños sutiles, y a cuyo lado milagrosamente parece resplandecer la alegría de haber nacido.

Matanzas, 1928.

No tema usted



al

sol

Antes de salir, humidézcase el cutis con Crema Hinds y póngase polvo en abundancia. Con tan sencilla precaución podrá estar en el rayo del sol, en la seguridad de que su cutis se conservará blanco y terso gracias a la eficaz protección de la Crema Hinds y el polvo. Después del baño dése un ligero masaje con Crema Hinds en todo el cuerpo y note como queda el cutis deliciosamente fragante, suave y juvenil.

Si el cutis ya está quemado, puede dársele alivio eficaz y duradero si se usa la



CREMA
de Miel y Almendras
HINDS

El último... (Continuación de la pág. 17)

proche. Él debía partir. Ella aceptaba el destino. Pero, una noche, al entreabrir la puerta del aposento, Jorge percibió a su amiga semidesnuda, la cabeza hundida en la almohada. Al oírlo, ella se irguió:

—¡No, Jorge, no es posible! ¡No puedes irte! ¡Tu dicha está aquí! ¡Ninguna mujer podrá amarte como yo te amo! ¡Seré lo que quieras, tu sirvienta, tu esclava! ¡Pero quédate!

Él frunció el ceño. Ella comprendió y no insistió más. Los dos últimos días transcurrieron en un silencio taciturno. Jorge vivía con una demente, una demente muda, obsesa, cuya sonrisa fija lo espantaba. La víspera de su partida, un repentino temor le hizo estremecer:

—Dame tu palabra, mi Susy, tu palabra más sagrada de que no harás ninguna locura cuando yo no esté.

Ella lo miró:

—Te doy mi palabra, sí.

Al cerrar su gran valija, Jorge pensó en un ataúd donde hubiera amortajado su juventud.

Susana debía acompañarlo hasta Grenoble, adonde tres semanas antes fuera a buscarlo. Partieron a la caída de la noche, velada por una leve bruma. Descendieron primeramente lentamente, costeadando con prudencia el precipicio que sólo estaba separado del camino por un débil

pasamano de hierro, a menudo interrumpido. En un recodo, del otro lado de una cumbre, vieron aparecer la luna en su último cuarto, una luna pálida y opaca.

—El fin de nuestra luna de miel —dijo Susana, levantando la cabeza.

—Mira más bien el camino —respondió Jorge, inquieto.

Susana no replicó, pero hizo funcionar el acelerador. Jorge quiso tomarlo a broma:

—¡Eh, pon atención! ¡No estamos "filmando" una película!

La joven parecía no oírlo. Los virajes eran cada vez más secos. Los ojos de Jorge no se apartaban de la alucinante línea del camino, a cuya claridad parecían agolparse negras mariposas...

Y, bruscamente, ante él, al ras del camino que parecía cortado por un brusco recodo, reinaron las tinieblas, tinieblas muy próximas y que se adivinaban sin fondo.

—¡Detente! ¿Qué haces?

Jorge quiso saltar. ¡Demasiado tarde! El "auto" brincó, rebotó, encabritóse, erguidas sus ruedas delanteras por encima del abismo.

Fué como un avión que despega y luego cae, como el esfuerzo desesperado de un gran pájaro sin alas que trata de elevarse hacia los astros, y que luego es apresado y engullido por la tierra.

La acidez del estómago es peligrosa

Las personas que sufren indigestión o descomposición del estómago

DEBEN CORTAR ESTE AVISO

"El mal de estómago, la dispepsia, la indigestión, la acidez, el flato, la fermentación de los alimentos, etc., se deben casi siempre a acidez crónica del estómago," —ha dicho un médico prominente.

En el estómago se produce con alarmante rapidez ácido clorhídrico abrasante. Este ácido irrita e inflama el delicado tejido del estómago, y con frecuencia causa gastritis y peligrosas úlceras en el estómago. No se tome pepsina ni digestivos artificiales para combatir la acidez del estómago, pues sólo se logra un alivio pasajero del dolor al hacer pasar a los intestinos los alimentos agrios y fermentados.

En lugar de buscar ese alivio temporal, neutralícense los ácidos del estómago después de las comidas con Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente, y se logrará no sólo disipar el dolor sino que la digestión de alimentos se hará con naturalidad. No hay nada mejor que la Magnesia Bisurada para atemperar y normalizar el estómago ácido. Absorbe el dañino exceso de ácido como lo haría una esponja, y permite que el estómago funcione bien en pocos minutos. La Magnesia Bisurada puede obtenerse en cualquier botica bien surtida, ya sea en polvo o en pastillas. Es segura, eficaz, agradable al paladar y no es un laxante y cuesta muy poco.

Glaxo

Corazón de Jieho

Criolla

Letra y Música de Carlos R. Hernández



Tpo. de Criolla.

Canto

Piano

Yo he querido so-

The first system of music features a vocal line in treble clef and piano accompaniment in grand staff. The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 2/4. The vocal line begins with a whole rest, followed by a quarter rest, and then a quarter note G4. The piano accompaniment consists of chords and eighth-note patterns.

ñar - te vi - da mi - a ————— co - mo rei - na su - pre - ma de mi - a

The second system continues the vocal line with a half note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The piano accompaniment features a sustained chord in the right hand and a rhythmic pattern in the left hand.

mor ————— pero he vis - to bo - rrar - se día por di - a

The third system shows the vocal line with a half note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The piano accompaniment continues with chords and eighth-note patterns.

de ese cua - dro tan lin - do su co - lor —————

The fourth system shows the vocal line with a half note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The piano accompaniment concludes with a final chord and a double bar line.

"Lyons" donde hacía su almuerzo, Miss Winthrop-Smith contempló casi con repugnancia la porción de vianda fría, el panecillo de harina y el tomate cortado en dos que había ordenado. Tal vez ello se debía a que la niebla le quitaba el apetito, o a la acerba ironía con que Mr. Harrison Jr. le había reprochado algunos ligeros errores, o quizás al inconsciente efecto de la visión que la había obsesionado durante aquella mañana y que venía a interponer burlescamente, entre sus ojos y el teclado de su máquina, un rincón de invernadero, lleno de hojas y de tallos verdes; un paño de cristal por donde penetraba el sol y arbustos en hilera que se alargaban hasta lo infinito bajo el cielo suave. . . . Suspiró una vez más, tomó el tenedor con desgano, levantó los ojos hacia el cristal de la ventana, al través del cual se veían brillar las luces de la calle bajo el cielo opaco, y sintió la fealdad del mundo.

El trozo de buey en conserva que se secaba ante ella en el plato, le recordó escenas de sangre; en el inocente tomate, no bien maduro, vió una legumbre pasada cuyo centro ya no era más que una mancha oscura, y hasta las criadas que iban y venían alegremente con los asiduos, le parecieron criaturas groseras, sin tacto ni decencia, más ocupadas en coquetear con los clientes del sexo masculino que de atender convenientemente al servicio. Y las planitaciones de Leytonstone; la casita tapizada de plantas trepadoras; el invernadero del racimo, las avenidas que rodeaban las platabandas y parecían invitar a apacibles paseos de propietaria. . . . todo eso se presentó en la mente de Miss Winthrop-Smith como un Edén rústico, un asilo de paz donde William George Firkins le suplicaba que entrara como dueña, desbordante de amor y de respeto, con un gran ruego en sus ojos ingenuos.

De las dos a las cinco, la labor no tuvo tregua. A veces la mirada de Miss Winthrop-Smith se posaba sobre las filas paralelas de pupitres alineados del uno al otro extremo de las oficinas; sobre los altos taburetes colocados de trecho en trecho; sobre los numerosos empleados de todas las edades, entregados a tareas cuidadosamente distribuidas; oía el timbre incessante de los teléfonos; el ruido de las puertas; los monoslabos indistintos con que los telegrafistas lanzaban rápidamente sobre el mostrador

El Destino...

sus sobres de color naranja; el teclear de otras máquinas de escribir en el departamento inmediato. . . y su corazón se llenaba de un gran orgullo: Harrison and Co., Limited! Aquel organismo complejo y poderoso; aquel nombre que se desplegaba en lo alto de las cartas; en los sobres; en todas las páginas de la *Shipping Gazette*; sobre la gigantesca placa de cobre que decoraba la entrada del edificio en Bishopsgate Street, sin más indicaciones, sin comentarios: nada más que el nombre; majestuoso, solitario; compuesto de palabras graves y sonoras como los sones de una campana mayor de catedral: "Harrison . . . Harrison . . . and Co. . . .

(Continuación de la pág. 19)

Limited!". Todo aquello, en suma, era un poco de sí misma! Y cuando pensaba en ello, la visión de Mr. William George Firkins, herborista, ofreciéndole su corazón y su mano, le parecía de una comicalidad total.

Pero un poco más tarde, he aquí que un empleadillo impertinente le traía un modelo de circular del que había que hacer innumerables copias, y durante una hora sus dedos se agitaban sobre el teclado mientras sus labios repetían maquinalmente las fórmulas fastidiosas. El calorífero calentaba demasiado; el polvo flotante le arañaba la garganta; los timbrados del teléfono y los portazos caían con teló-

marillazos sobre sus nervios exasperados; el montón de hojas a llenar parecía disminuir con trabajo. . . Se detenía un segundo en su tarea; se estiraba para librar sus espaldas de los calambres del cansancio; cerraba los ojos bajo la luz cegadora de las bombillas eléctricas. . . y de nuevo venían a obsesionarle visiones de rincones de invernadero, llenos de hojas que tanzaban la luz de los cristales y de verdes y graciosos tallos que brotaban de la tierra; de arbustos alineados se inclinaban bajo el viento uno tras otro, como en reverencias de corte; de una casita limpia, bien arreglada—y otras visiones igualmente dulces y reconfortantes, símbolos de una vida tranquila, simple, a ras de tierra; de libertad, de pequeñas tareas desempeñadas con placer. . . .

La jornada llegaba a su fin: ya Mr. Harrison Jr., habiendo firmado el correo, consultaba su reloj y se disponía a partir, cuando un telegrafista trajo de repente a las apacibles oficinas de Bishopsgate Street el eco de la querrela que en ese mismo instante ponía frente a frente, en la rada de Hong-Kong, al capitán del vapor *Arundel Castle* y al director de una firma alemana. En las breves líneas de un cablegrama de a cinco *shillings* la palabra, el honrado marino británico había intentado condensar la vehemente indignación que le causaba la conducta de aquellos extranjeros sin escrúpulos que, con pretextos baladíes, pretendían romper la carta-partida debidamente firmada y le negaban la carga.

Mr. Harrison Jr., solicitado por su principal empleado en el instante mismo en que al fin se creía libre, compartió fácilmente aquella indignación. Inmediatamente conminó por cable a la casa matriz de Hamburgo y a su sucursal de Hong-Kong a respetar la palabra empeñada y a llenar de arroz la cala del *Arundel Castle*, bajo amenaza de indemnizaciones colosales, y el capitán recibió orden de insistir sobre sus derechos y de preparar una cuenta de gastos copiosa. Además, como medida de precaución, cinco correos de Londres y del Continente fueron invitados a ofrecer nuevos cargamentos.

Del uno al otro extremo de la oficina, empleados que se habían preparado secretamente a irse, permanecían sentados en sus taburetes, revolviendo con aire atarado papeles sin importancia, en tanto

(Continúa en la pág. 57)

Los niños lloran por que les den

CASTORIA

de Fletcher



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmaristi, el elixir paragórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso.

Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma *Chas. H. Fletcher*

SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

LIMPIA FRIEGA PULE

Para limpiar
estregar y pulir

UTENSILIOS DE ALUMINIO

use Sapolio . . . Limpia completamente la cuchillería y artefactos de cocina.

No deja polvo ni olor desagradable

Únicos fabricantes:
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
NUEVA YORK
E. U. A.



EXIJA EL GENUINO
BANDA AZUL
ENVOLTURA PLATEADA

2.
 lin - do su co - lor. Hoy que he visto en tus o - j os la fal -

sí - a no me asom - bra que en - cie - rres la trai - ci - ón

que me - nos es - pe - rar - me yo po - di - a de la que

1. tie - ne de hie - lo el cora - zón 2. zón



LA MÁS SUBLIME EXPRESIÓN DEL GENIO HUMANO,

la constituye la Música. Y su interpretación alcanza el
 último grado cuando se utiliza un insuperable instrumento de
 nuestra marca, o un inigualable Melodifono Superfónico, indis-
 cutible campeón de todos los fonógrafos existentes.

Pueden adquirirse estos artículos con
MARAVILLOSAS FACILIDADES DE PAGO
 Visítelos, escribanos o llámenos por teléfono.



Melodifono Superfónico
EL EMPERADOR DE LOS FONÓGRAFOS

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.
 La Casa de "La Mejor Música del Mundo"

LA CASA DE MÚSICA MÁS CONOCIDA DE AMÉRICA

Gerente:
Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel. U-5017. Habana

En MATANZAS: En SANTIAGO DE CUBA:
 Milanes, 50. Tel. 944 Galerías de la Catedral 25, 26 y 27. Tel. 2025
 En CAMAGÜEY: Maceo 15. Tel. 3334

suma a una perdonada del guarda, ¿verdad?

La joven.—Cuando no a las incomodidades de una esposa que pega o que llora, o al dolor de una novia que... Este es el caso de hoy, sea sincero. ¡Si su novia supiera!... Se llama Genoveva, y es rubia, buena, rica... Ya ve que me he informado.

El teniente.—Muy bien. Me alegro que me haya evitado la tentación de mentir. Genoveva es muy buena y nos queremos mucho.

La joven.—Y el caso es que yo también estoy enamorada.

El teniente.—Entonces es usted feliz.

La joven.—Casi... En vista de esto podemos sentarnos. Ayúdeme a quitarme el abrigo. Vamos a cenar y a entendernos igual que si nos conociéramos hace mucho. Esta confesión mutua de amar a otros nos desarma y debe hacernos casi puros... Quítese usted el sable también... Así... Vamos a comer sin pretender hacernos mal ni engañarnos en nada. ¿Quiere?

El teniente.—Quiero.

La joven.—Tengo apetito, hambre de carne y de pan y luego de frutas, no de ninguna de esas cosas complicadas que hay en el "menú". Yo como mucho y soy prosaica y práctica; pero también tengo mi granito de sal romántica, y hasta, muchas veces, se me ocurre pagar con una acción que me cueste sacrificio, que me cueste hasta un fracaso, las cosas malas que la vida me ha obligado a hacer... ¡Qué callados nos hemos quedado de pronto los dos! En este silencio debe haber pasado un ángel. ¡Llamaremos al camarero!

El teniente.—Sí, sí... Vamos a comer bien, sin beber.

La joven.—¿Le tiene miedo al champán?

El teniente.—Yo no. Pero el vino es un descubridor de secretos estúpido, traicionero, malo. Se bebe para sentir falsa alegría en la tristeza, para ver las cosas de otro modo. Y yo siento una alegría tan tranquila de verla a usted así. Además le tengo antipatía al champán porque ¡sobre el pesan tantas culpas!... Ya está aquí el camarero. ¿Escoge usted?

La joven.—No; que nos traiga lo que él crea que puede gustarnos a condición de que sea muy sencillo... que todo sean sorpresas. Yo también tengo alegría de que usted sea como es ahora.

El camarero (un viejo cazurro saturado de burda experiencia y pe-

Por Nada... (Continuación de la pág. 13)

queñas mañas, ha acudido y espera órdenes. Al principio los confundió con dos tímidos y quiere ayudarlos.

El teniente.—Ya lo oye usted: una cena buena, no importa qué, pero muy honesta. ¿Entiende? Tenemos hambre y venimos dispuestos a encontrarlo todo exquisito.

El camarero.—Bien. Un puré de cangrejos para empezar o, mejor aun, una langosta con salsa americana.

La joven.—¿Quite allá! Nada de picantes y renuncie a ofrecernos

la carta de vinos. La propina será la misma, no se apure. Traíganos una cena bien burguesita, que lo deje a uno en paz.

El camarero.—Ya sé... ¿Quiéreme el señorito que quite el sable y el abrigo de la señorita de la chaise-longue? ¿No? Tardaré todavía un cuarto de hora en empezar a servir. O media hora. No hay prisa. Cuando los señoritos llamen.

El teniente.—En seguida... En seguida.

Edificio M. 9455
Rafael

PERFUMES "ASTRA"



POLVO "NARCISO"

DELICIOSAMENTE PERFUMADO

ESTRUCHE CON SU MOTA



AGENTES
LUI SYC² POZOS DULCES 45
TEL. U-2976

Salón de Exhibición—CAJA "ASTRA"
Consulado, casi esq. San Rafael. Tel. M-8603



Un masaje con Crème Simon es una caricia para el rostro. Ni seca, ni grasienta, sino de una untuosidad perfecta para penetrar en los poros de la piel.

CRÈME SIMON

vivifica la epidermis, la suaviza, y realza la belleza natural de nuestro semblante.

MODO DE EMPLEO.—Estiéndase sobre la piel aun húmeda, después del tocado. Hágase penetrar en los poros mediante un ligero masaje, y séquese después con una toalla.

Conseguiréis así mantener adheridos los polvos... los **POLVOS SIMON** **PARIS**

La joven.—Y deje la puerta entornada. Hace casi calor.

El camarero (sale desconcertado; pero da el portazo habitual. Al ver cerrarse la puerta,

El teniente y La joven se encogen de hombros y rompen en doble y franca carcajada).

La joven.—Creo que es la primera vez que uno de estos tipos se sorprende.

El teniente.—No es extraño. Yo estoy sorprendido también.

La joven.—Yo sorprendida y contenta. Cuando empezó usted a ir al teatro y a clavarle los gemelos y a mandarme flores no me lo imaginaba a usted así. ¡Tantas miradas como nos hemos cruzado y ahora es que nos estamos viendo por primera vez! Al principio le tomé odio... Luego, lástima... Luego pensé escribirle a su novia... Luego decidí acudir a su cita... Vamos a ver, contésteme usted a una pregunta: ¿Usted cree que en la vida todo, todo, se hace por algo?

El teniente.—No la comprendo.

La joven.—¿Que siempre procedemos para obtener una utilidad, no importa de qué clase?

El teniente.—Probablemente.

La joven.—Pues no. Hay que ir contra eso. Hay que, de tiempo en tiempo, a modo de un oasis en el desierto de la vida, hacer lo que le pide a uno el alma sin pensar en un más allá, en un más acá, mejor dicho. Hay que hacer algo porque sí y por nada; sobre todo, por nada.

El teniente.—Tiene usted razón.

La joven.—Si ahora vinieran a proponerme que dejara esta cena por el triunfo más grande, no aceptaría.

El teniente.—¿Aunque fuera por un triunfo fuera del teatro?

La joven.—Aunque tuviera que pagar el no triunfar con la vida.

El teniente.—Tampoco la dejaría yo.

La joven.—¿La cena o a mí en esa derrotas?

El teniente.—La cena... Y a usted tampoco... No estamos luchando ni vamos a luchar ¿no es así? Hay una estampita inglesa en la cual dos enemigos separados de sus ejércitos, junto a una fuente, se dan las manos y sonríen. No se parecen a nosotros; pero podemos ser nosotros.

La joven.—De modo que por ningún premio ni castigo dejaría usted esta cena.

El teniente.—No.

La joven.—¿Ni siquiera por el ascenso? (Continúa en la pág. 54)



POR ISABEL MARIA DEL MONTE

EL MATRIMONIO DEL HIJO DEL SOL

Traducido del portugués.

Hace muchos, muchos años, había un rey tan rico y poderoso, tan grande y tan fuerte, que es imposible saber a cuánto alcanzaba su fortuna ni cuál era el tamaño de su reino.

A su más pequeña indicación, las más grandes ciudades eran arrasadas o construídas; declaradas las más sangrientas guerras o concertadas las paces.

Su palacio de mármol rosa, se erguía en una pequeña isla en el centro de un inmenso lago de cristalinas aguas, surcado por las más bellas y exquisitas aves acuáticas que jamás se hayan visto.

Cuando el rey salía de su palacio, para dirigirse a alguna de las ciudades de su reino, lo hacía en una riquísima barca engastada en oro. De ese modo atravesaba el límpido lago y desembarcaba en la margen opuesta, donde lo esperaba un lujoso carruaje del mismo precioso metal que la barca.

Si ese palacio existiese todavía, sería tenido sin duda alguna, por los felices mortales que hubieran tenido la dicha de contemplarlo, como una de las más bellas maravillas del mundo.

Este poderoso rey, dueño de tantas y tan variadas exquisiteces, se llamaba Atlas y tenía una hija única, nombrada Ladyr, la cual a la muerte de su augusto padre, tornábase en heredera del trono de aquel maravilloso país.

Ladyr era lo que se puede llamar una de las mujeres más extraordinariamente bellas y hermosas que existen en el mundo. Sus ojos negros y grandes, su nariz perfecta y su boca pequeñita y roja, formaban un armonioso conjunto, que hacía aparecer su rostro de una perfección divina.

Atlas, su padre, prefería mil veces más escuchar su argentina risa, que el anuncio, siempre para él lisonjero, de que era rey de un nuevo país conquistado por sus tropas. Pero la divina princesa, que sólo contaba diez y seis años de edad, hacía ya dos años que no reía, con gran descontento no sólo de su padre, que la adoraba, sino de todo el pueblo que sentía por ella un grande y entrañable cariño.

Inútiles fueron cuantos esfuerzos hizo su augusto padre, por descubrir la causa de tan extraña melancolía. Por todas partes fueron enviados los heraldos, en busca de sabios y adivinos, los que acudieron por centenares a la llamada de un rey tan rico y poderoso como lo

era Atlas. Más todo fué en vano.

Ninguno de ellos había visto jamás, a pesar de su experiencia, un caso semejante, y como la princesa nada dijera que los ayudase a descubrirlo, movían la cabeza de un lado a otro, demostrando a las claras que nada podían hacer para remediar el mal.

Y a todas estas la princesa languidecía día por día, con gran sentimiento para todos.

Al fin el rey, desesperado, hizo saber a sus vasallos que sería inmediatamente fusilado todo aquel que se presentase en palacio, con objeto de salvar a la princesa y no lo consiguiere.

Una vez conocida esta determinación, nadie osó aparecer ni siquie-

ra por los alrededores, con lo cual sufrió el rey un gran disgusto.

Así las cosas, aparecióse un día a las puertas del palacio un hombre pobremente vestido, que pidió ser presentado al rey como médico que deseaba curar a la princesa. Inmediatamente fué conducido al aposento de aquélla, con el consentimiento del monarca, para que la examinase, mas nada anormal notó en ella; sólo el corazón latía algo desacompañadamente, como si se sintiera presa de gran angustia.

Una vez terminado el examen y llevado a la presencia del rey, habló de esta manera:

—Majestad, acabo de descubrir la causa de la dolencia de vuestra hija.

—¿Cuál es?—preguntó el acongojado padre.

—La princesa sufre del corazón, majestad.

Levantóse del sitio en que estaba el rey Atlas; se encarró con el desconocido y con voz colérica le dijo:

—No es verdad lo que dices. Sólo pretendes escapar a la muerte y has de saber que si mi hija no se cura, vas a la horca.

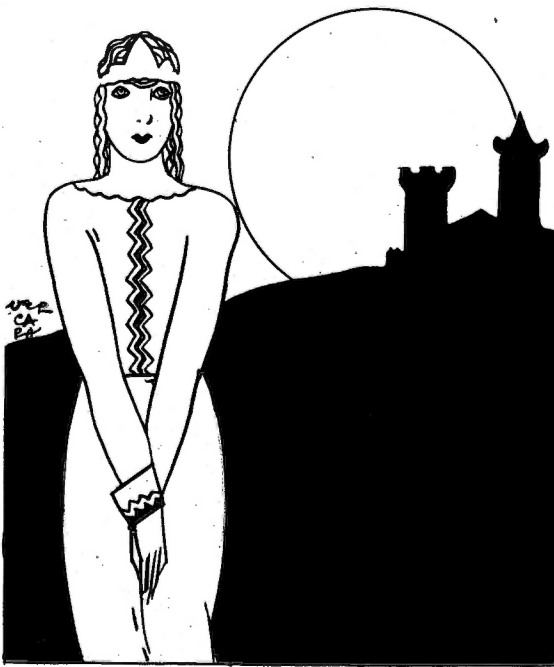
—Señor, respondióle el pobre médico, aquí estoy a vuestros pies para salvar a vuestra hija o perderme por ella; pero para salvarla es necesario que yo descubra el nombre de la persona por quien tanto sufre el corazón de la augusta princesa y para ello os pido me concedáis un plazo de tres días.

—Está bien, lo tendrás.

Así que el perspicaz doctor se hubo retirado de la presencia del rey, púsose en seguida en acecho. El primer día fué lluvioso y la princesa, siempre triste, no se movió del asiento que ocupaba desde que amanecía hasta que anochecía.

El segundo día ocurrió lo mismo que el primero; mas el tercero

(Continúa en la pág.





Danderina

Lo único verdaderamente ideal para un caballero, porque sin engrasar el pelo ni darle ese perfume de mal gusto que tienen las preparaciones ordinarias, lo mantiene perfectamente arreglado, a la vez que le presta suavidad y brillo.

Además, como es el mejor remedio que existe para la caspa, impide la caída del cabello, le devuelve el vigor y le da una espléndida lozanía.

Por Nada... (Continuación de la pág. 52)

El teniente.—Ni por el ascenso.
La joven.—Venga esa mano. Aunque no volvamos a vernos más, vamos a ser amigos para siempre. Un minuto es lo que decide siempre de dos vidas. Y ese minuto, bueno, acaba de pasar. Somos los de la estampa inglesa... Mire, cuando usted se case, aun cuando yo no vaya, claro es, será como otra madrina de su boda. Y si yo llego a casarme con él...

El teniente.—Con el joyero...
La joven.—No, con el otro...
El teniente.—Con el de su pueblo.
La joven.—Sí, con Fernando...

¿Qué habrán pensado sus pobres jefes al buscar clave a cartas tan sencillas? ¿Ha leído usted alguna? No baje la cabeza, es natural.

El teniente.—Dígame cómo es de carácter... ¿La merece a usted?

La joven.—Más que merecerme. Además mis padres y los suyos, desde niños, nos destinaban el uno al otro... ¡Y ahora me es tan dulce creer que esta última parte de mi vida ha sido una mala escapada de mi destino! Hay noches en que sueño en olvidar todo lo que he aprendido, todo lo que he ambicionado, todo lo que he enredado mi vida, y en volver a mi pueblo, ignorante, segura, para caer en sus brazos. El es bueno y simple. Por instinto odia el teatro "porque es mentira": la farsa y el drama, por igual, y eso que ni de la farsa ni, sobre todo del drama, sabe todo. Me escribe, ya lo habrá usted visto, cartas como en las novelas de antes... Cartas llenas de besos, donde la palabra "beso" no figura nunca. ¡Si él supiera! Pero no, no sabrá, y yo también olvidaré. Hemos pensado en casarnos y en irnos a América a vivir tranquilos. (Después de un breve silencio). Usted debe dejar también "esto" y dedicarse a vivir tranquilo, igual que yo.

El teniente.—He pedido ir a la guerra, sí.

La joven.—¿A la guerra? Y eso que... Sí, ha hecho perfectamente. La guerra para un hombre bueno y valeroso, será vivir tranquilo. Usted irá en primera fila, siempre de frente.

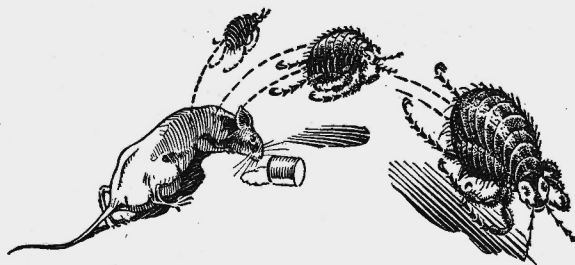
El teniente.—Y usted, allá, vivirá sin lujos, sin pieles, sin perlas, con un adorador nada más, del trabajo de su marido o del de los dos, si es necesario; pero también tranquila, de frente... ¿Ea ¿cenamos?

La joven.—Sí. (Al oprimir el timbre). Déjeme quitar de ahí su sable y mi abrigo para que el camarero se tranquilice al creerlos en la tradición. A veces hay que fingir el mal: así va el mundo. Nadie que sepa que hemos estado aquí supondrá que hemos hablado de este modo.

El teniente.—¡Y las cosas que nos hemos dicho, sin decirnoslas, como los besos que le envía su Fernando.

La joven.—¡Pobre Fernando! Esta serenidad en un sitio donde no se suele estar sereno; esta paz en un sitio donde se ha pensado com-

(Continúa en la pág. 56)



Las pulgas traen molestias y enfermedades

ESA picadura mortificante, esa mordedura irritante con que la pulga tortura a su víctima no es solamente enojosa—es muy peligrosa para la salud. Las pulgas son vehículo de los microbios de la peste bubónica recogidos en la piel de las ratas y transportados a las personas. Guárdese Vd. y guarde su hogar contra la visita de estos insectos morbosos. Mate las pulgas con Flit.

El Flit pulverizado, en pocos minutos, limpia la casa de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas. Penetra en las rendijas que usan los insectos para esconderse y criar y destruye sus huevos. El Flit pulverizado—sin dañar ni manchar el tejido más delicado—

mata la polilla y sus larvas que destruyen la ropa.

Químicos famosos perfeccionaron el Flit. Es fácil de usar—mortífero para los insectos e inofensivo para el hombre. Altamente recomendado por los Inspectores de Sanidad. De venta en los principales establecimientos.

Distribuido por: Standard Oil Company of Cuba

FLIT

MARCA REGISTRADA
DESTRUYE
MOSCAS MOSQUITOS HORMIGAS
PIOJOS CHINCHES CUCARACHAS
POLILLAS PULGAS



"Ca lata amarilla con faja negra"

615

o sea el último del plazo, amancieron al fin los árboles coronados por los rayos de un sol de fuego. Por la tarde la princesa asomóse a la ventana de su estancia y fijando sus bellos ojos, ya marchitos de tanto llorar, en el rey de los astros, lo vió perderse en el ocaso. Entonces, en su última mirada, Ladyr, llevó su pequenísima mano a los labios y envióle un dulce beso. El médico, que estaba oculto presenciando esta escena, corrió loco de alegría a informar al rey de que su hija amaba a un lindo rayo de sol, que venía a besarla todos los días.

Sorprendido Atlas, con semejante noticia, se dirigió inmediatamente al gabinete de su querida hija Ladyr, y allí permaneció junto a ella hasta por la noche, saliendo con los ojos arrasados de lágrimas. Al día siguiente mandó a llamar al médico adivino y le dijo:

—Es cierto que mi hija ama a un rayo de sol, pero como ella no puede casarse con él, morirá irremisiblemente. En cuanto a tí que



has descubierto su mal, te doy la libertad además de alguna buena recompensa que habrás de llevarte, pues veo claramente que para nada habrás de servirme en lo adelante.

—Os engañáis, señor. Yo puedo ir al reino del Sol, pues soy su protegido.

No bien hubo oído esto el rey, mandó llamar inmediatamente a su hija e hizo que el médico le repitiese cuanto acababa de decirle.

Por primera vez, desde hacía mucho tiempo, el rostro de la princesa se iluminó con una sonrisa de esperanza y de alegría.

El rey hizo que el médico protegido del Sol, llevase en seguida un mensaje al rey de los astros, al cual Atlas pedía le concediera a su hijo como yerno, para hacer de ese modo la felicidad de su hija.

Partió el mensajero; cómo con-

PÁGINA...

siguió llegar hasta allá, es cosa que no ha podido averiguarse todavía, lo cierto es que al tercer día después de su partida, estaba de vuelta con la respuesta.

El rey Sol mandaba a decir que tenía un verdadero placer en aceptar a Atlas como a un amigo y a Ladyr como a una hija, más con una condición: la de abandonar para siempre la Tierra e ir a vivir con ellos a su reino.

El rey, al oír esto, quedóse muy triste, pero por salvar a su hija estaba dispuesto a sacrificarlo todo, y aceptó las condiciones impuestas por el Sol. Reunió a sus ministros y en una gran asamblea, renunció al trono en favor de aquel que la asamblea tuviera a bien nombrar su sucesor.

Hízose todo a gusto del rey y la elección vino a recaer sobre un anciano sabio, que era el ídolo de todos por sus grandes dotes de inteligencia y virtud.

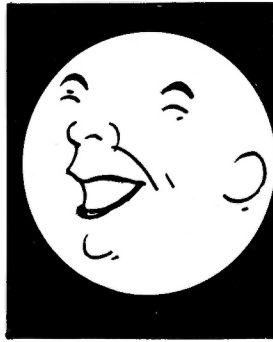
Llegó por tanto el día designado para la partida, y todos pudieron admirar cómo atravesaban las nubes dos espléndidos tronos de oro, conducidos por radiantes rayos de sol. En ellos tomaron asiento el rey y la princesa y entre las frases cariñosas de despedida fueron ascendiendo, ascendiendo, hasta perderse de vista en el espacio.

Una vez que hubieron llegado a su destino, fueron recibidos por todo el reino del Sol, donde eran esperados con impaciencia. El Sol, acompañado de su gallardo hijo, corrió al encuentro de ambos, dándoles la más cordial enhorabuena.

El matrimonio se efectuó con gran pompa, asistiendo al mismo todas las estrellas y una vez terminada la ceremonia nupcial y cuando ya los invitados se disponían a marcharse, el Sol, levantán-



(Continuación de la pág. 53)



dose de su trono, se dirigió a Atlas, diciéndole:

—Señor, vos habéis sido en la Tierra un gran rey. Pues bien, en mi reino tendrás también categoría y no serás una simple estrella; como siempre usaste manto, es preciso que también aquí lo lleves y desde este momento quedas convertido en Cometa.

Todos los presentes rompieron en vibrantes aplausos.

El Sol continuó dirigiéndose a la princesa.

—Serás la más bella del cielo y tendrás siempre en derredor tuyo, millares y millares de estrellas; serás además visible desde tu querida Tierra y te llamarás Luna. No tendrás luz propia, pero te será enviada eternamente por tu esposo, mi querido hijo, que es el más poderoso y más bello rayo que tengo.

No había terminado aún de hablar cuando todo lo dicho se realizó.

Y es por eso, mis queridos niños, que los antiguos adoraban la Luna, porque sabían que era la princesa Ladyr. Un mensajero del Sol, vino a la Tierra y nos lo contó.

EL INSTINTO DE UN ELEFANTE

Se cuenta la historia extraordinaria de un elefante empleado en un almacén de maderas.

Una tarde había trasladado cierto número de leños y sólo le quedaba por transportar uno cuando sonó la campana para suspender el trabajo.

El elefante conocía el sonido de la campana y lo que significaba, y abandonó el trabajo; pero el contratista del trabajo le mandó retirar el último leño. A pesar de cuan-

tos esfuerzos hizo, el animal no lo movió.

Viendo esto el contratista, llamó a otro elefante para que le ayudara, pero entre los dos animales no consiguieron moverlo y fué preciso dejarlo donde se encontraba.

Al día siguiente, al sonar la campana para comenzar el trabajo, con gran sorpresa del contratista, el primer elefante se dirigió al leño, lo levantó con facilidad y lo condujo a su sitio.

CURIOSA ANÉCDOTA DE UN GATO

Había una vez un gato doméstico, tan mimado por su dueño que todos los días se sentaba a la mesa en su compañía, se le colocaba una servilleta al cuello, y se le servían en su propio plato trozos escogidos de pescado. Como es natural, en vez de cuchillo y tenedor, empleaba sus uñas, pero según su dueño era muy particular y se conducía con la mayor corrección, se-



gún vamos a ver por el relato siguiente, que nos hace él mismo.

—Muchas veces, nos dice, ya él había concluido su ración de pescado y yo trasladaba a su plato la mía. Un día no se presentó al tiempo de sonar la campanilla para la comida y comenzamos a comer sin él. No bien habían servido los criados el primer plato cuando apareció el gato corriendo y saltando sobre su silla, nos presentó dos ratones en su boca. Antes que pudiéramos impedirlo colocó un ratón sobre su plato y otro sobre el mío: partía ahora el felino su comida conmigo, como yo lo había hecho antes con él. Esta acción parece que produjo en el gato gran satisfacción, a juzgar por los extraños y cariñosos que me hacía."



Billie Dove y Ben Lyon de First National Pictures

Stacomb no es un lujo es una necesidad

BILLIE DOVE, astro refulgente de la pantalla, declara: "Hay que usar Stacomb para darse verdadera cuenta de su mérito." Breves, pero expresivas palabras. Es el homenaje de una "estrella" del Cine a una "estrella" del tocador.

El pelo corto no es mero capricho de la Moda, es una evolución en el peinado femenino—es la completa emancipación de la mujer moderna de la opresiva dictadura de los moños, de las trenzas, de los repelentes postizos. Y Stacomb es factor indispensable en esa nueva fase del tocado femenino.

¿Qué es Stacomb? Principiemos por decir lo que no es. Stacomb no es pomada, ni brillantina, ni cosmético, ni aceite, ni ningún menjurje de esos que doman el cabello tornándolo grasiento y glutinoso. Stacomb es una crema opalina, enteramente inofensiva, que, permitiendo que el cabello conserve su flexibilidad, lo hace sumiso y obediente al capricho de su dueña y lo mantiene aliñado y brillante durante todo el día.

Siga el consejo de la hermosa Billie Dove. Somete Stacomb a la prueba y cerciórese de su mérito.

Las buenas farmacias y droguerías lo venden en forma de crema o líquida.

Stacomb
CONSERVA PEINADO EL CABELLO



Por Nada... (Continuación de la pág. 54)

batir con malas armas, son bien dulces. ¿No se arrepentirá usted luego?

El teniente.—Nunca. ¿Y usted?

La joven.—Jamás. Yo, que siempre lo hice todo por algo—las mujeres que salimos calculadoras vamos mucho más allá que los hombres—hoy me doy el primer gusto puro de mi vida: ser buena, vencer una tentación, dejar de lado falsos deberes, sacrificar el instinto y la vanidad, y recibir en cambio, otro sacrificio... Y por nada, por lo que la gente llama por nada. Nada y todo: simpatía, buen capricho, juventudes que se encuentran y no se resignan a ser muñecos malvados en manos de los viejos, tal vez conciencia... Por nada. (Volviendo a llamar). ¡Qué hambre tengo!

El teniente.—Y yo, sed... de agua.

La joven.—Aquí está el vaso. Vamos a brindar con agua por su Genova y por mi Fernando.

El teniente.—Y por nosotros. Porque no volvamos a ser nunca gonzías de secretos; por esta cita, en la que lo mejor de nosotros ha vencido.

La joven.—Por nuestra derrota y por nuestra victoria. ¡Salud!

El teniente.—¡Salud!

(Han alzado y hecho chocar los vasos. El camarero, que abre la puerta, los sorprende así, y contrae la cara con un gesto de estupor, mientras dice:

El camarero.—Pero, ¿están brindando con agua? ¿Es que el señorito no sabe siquiera abrir el champán? ¡Ya decía yo!

ESCENA CUARTA

Una calle apartada, de noche. Ha empezado a llover, y el agua hace del asfalto del suelo un espejo turbio donde adquieren los transeúntes algo de anfibios. Por lados opuestos avanzan, bajo los paraguas, dos grupos. Uno compuesto de dos bultos; el otro, de tres. Andan con el paso tardado de los viejos, y desde un momento antes de enfrentarse y hasta un momento después de haberse cruzado, callan con un silencio lleno de precauciones.

El general.—Algo extraño me parece el asunto. Las confidencias no dejaban duda.

El coronel.—Es que en esta labor hasta las limas más fuertes se mellan pronto, mi General.

El general.—Eso de que en una

sola entrevista asegure que tiene esperanza y que es inútil volver a verla... ¿Cree usted posible que pueda haberse enamorado?

El coronel.—¿De ella? No; ya sabe usted que tiene novia para casarse.

El general.—En ese caso, a despacharlo para el regimiento; pero sin dejar de vigilarle... Sus pasos, sus gestos. Es el mal rasero de los que nos ocupamos de estas cosas.

El coronel.—En cuanto a eso...

El general.—Le digo que algo incomprensible ha ocurrido. Agucemos la vista, Coronel, no nos la vaya a dar de puño un joven.

El coronel.—Si es cuestión de vista, nos ajustaremos las gafas; pero mucho me temo que en el mismo instante de ajustárnoslas...

El general.—Calle usted. Deje usted pasar esa gotuza.

Sombra primera.—Me parece sospechoso el que afirme que es inútil volverlo a ver y que se ha conducido como un vulgar galanteador.

Sombra tercera.—Nuestros informes eran de buena fuente. Habrá que no perderla de vista.

Sombra segunda.—Desde hace tiempo se nota que quiere romper las amarras, ¡y querer no es poder! Si resultara que ese tenientillo de cintura de minué y manos pulidas fuera una especie de compañero 36 capaz de haber hecho arder a la que se jactaba de ser salamandra...

Sombra tercera.—¡Bah! Si precisamente hoy hemos sabido que tiene novia; no amante; novia puro, de los que hacen cometer tonterías.

Sombra segunda.—¡Maldita sea! ¡Hay que...!

Sombra primera.—Silencio. Dejemos pasar a estos burgueses.

(Los dos grupos se acercan, se confunden; y no rompen el mutismo hasta que vuelven a alejarse).

El general (después de volver hacia atrás la cabeza).—No hay que dejarse llevar de la primera impresión. Lo mejor será ordenarle otra nueva cita. Todos los días no nos sentimos lo mismo y ¡quién sabe! Hágale usted comprender las ventajas del triunfo y los serios inconvenientes de la derrota. Ofrézcale con una mano y con la otra aménale.

El coronel.—Sí, mi General.

El general.—Todo se hace por algo, desengañese. Es mi teoría.

Sombra primera (después de volver recelosamente la cabeza).—No

(Continúa en la pág. 58)

El destino... (Continuación de la pág. 50)

que Miss Winthrop-Smith, con los ojos brillantes y un rojo de fiebre en las mejillas, expandía por el mundo el majestuoso disgusto de Harrison and Co., Limited. Los telegramas surgieron de su máquina uno tras otro completos, correctos, llenos de las largas palabras ininteligibles de la clave, que el empleado principal, de pie junto a ella, iba examinando; y apenas hecho esto, las cartas que los confirmaban nacían una tras otra bajo sus dedos, en líneas que escandía el golpe de las palancas accionadas a toda marcha, fundiéndose en un rumor ininterumpido que cada veinte segundos se detenía en seco y recomenzaba en seguida, tras el ruido seco que anunciaba el paso de una línea a otra.

La última carta había sido comenzada cuando Mr. Harrison Jr. vino en persona, ya con el sombrero puesto, a ver por donde estaban. Cuando hubo terminado de poner su firma a las cartas, ya hechas, Miss Winthrop-Smith concluía la última línea y, de pie, él contempló un instante los dedos delgados que martillaban el teclado, ágiles, seguros, disciplinados, maniobrando sin retardo bajo las miradas cargadas de celo de Miss Winthrop-Smith y su expresión atareada de buena trabajadora. Terminada la carta, ella la sacó de la máquina y la tendió con un gesto seguro.

El empleado principal, que se acercaba con un papel secante en la mano, dijo con voz obsequiosa:

—He aquí un trabajo bien hecho! No serán muchas las que puedan escribir a esa velocidad sin cometer faltas!

Con una sonrisa augusta Mr. Harrison Jr., firmó la carta y respondió levantándose:

—Ciertamente! Miss Winthrop-Smith es una virtuosa, una verdadera virtuosa.

Una vez sola, la virtuosa se pasó las manos por las sienes, cerró los ojos un instante y recordó entonces que aun le quedaba algo por hacer.

La aprobación de Mr. Harrison Jr., resonaba todavía en sus oídos como una música gloriosa. A despecho del comienzo de jaqueca que le atenaceaba las sienes, se sentía singularmente despierta, con los nervios tendidos, sobreexcitados y, sin embargo, lúcida. Cada uno de sus gestos le parecía prodigiosamente exacto, calculado, como el funcionamiento de una máquina de

la cual se esperan trabajos esenciales.

Extendió la mano, tomó una hoja de papel, la introdujo en la máquina y escribió la fecha en un segundo. Luego saltó una, dos, tres líneas; puso el margen "a quince" y se detuvo con la mano levantada. Pero su decisión fué tomada rápidamente y, desde todos los puntos de vista, digna del importante papel que desempeñaba en la casa de Harrison and Co., Limited, que amenazaba a las firmas alemanas con una espada de fuego. Velozmente, escribió: "Querido Mr. Firkins", saltó una línea, hizo todavía una corta pausa y comenzó: *I fully appreciate...* (Aprecio plenamente...)

Dos o tres veces vaciló durante un segundo, buscando las expresiones elegantes y cortesces que harían comprender a Mr. Firkins, sin arrogancia, que había alimentado ambiciones demasiado altas... y cuando la carta estuvo terminada, releída y firmada, se dijo que habría sido difícil hacerlo mejor.

Cinco minutos más tarde, salía con el sobre en la mano, iba a depositarlo en el buzón más cercano y regresaba para ganar Aldgate.

Y he aquí que, antes de que hubiera dado un paso, el panorama de Bishopgate Street vino a llenarle los ojos con su triste fealdad: la lluvia fina que caía; el fango que cubría las aceras; los melancólicos reverberos de gas que velaban como centinelas sobre las construcciones sombrías; el trote descomulgado de los caballos sobre el asfalto mojado y las gentes que salían de todas las puertas con los ojos hundidos, los rasgos rígidos, marchando a toda prisa con la espalda inclinada bajo la lluvia y una mueca involuntaria de fatiga... Se acordó de lo que era la lluvia en las platabandas de Leytonstone: las gotas frescas, empujadas por el viento, cayendo como besos sobre las hojas y sobre la piel; las fuertes suelas hollando la tierra elástica; y luego, el gran fuego detrás de las persianas cerradas... o bien al abrigo de los invernaderos donde el aire es tibio y dulce, a veces perfumado, como en un pequeño mundo de fantasía, mejor ordenado que el mundo exterior...

Permaneció inmóvil, los pies en el fango; el corazón apretado, pensando en todas las cosas inestables que se rehusan un día y que no vuelven jamás.



WIRCHBACI



Gota

La gota puede presentarse súbitamente, ante todo en personas que no desdeñan los placeres de mesa. Rápidamente conduce el exceso de ácido úrico, que se acumula en el organismo, a graves trastornos articulares. Sea Vd. previsor, piense en que el Atophan de la Casa Schering de Berlín es considerado desde hace muchos años por los médicos de todo el mundo como el medicamento sin igual contra la gota y el reumatismo, no sólo por su incomparable acción curativa, sino también por estar libre de efectos secundarios desagradables. Insista en el envase original: Tubos de 20 tabl. de 1/2 gr



CHEMISCHE FABRIK AUF ACTIEN
(vorm. E. SCHERING.) Berlin N.39 Alemania

limpio de telarañas, y un espíritu sensible al trágico clamor de una humanidad macerada por todas las injusticias.

Veinte siglos de civilización y de cristianismo no han logrado paz, serenidad, justicia entre los hombres.

AYER, piedad, caridad, conmiseración, pobreza eran símbolos supremos de la virtud humana; HOY, son las lacras infamantes que es necesario hacer desaparecer. Las instituciones piadosas y caritativas son los denigrantes "marcha-

mos" que pone la sociedad capitalista y aburguesada en la frente del hombre HUMILDE Y TRABAJADOR. La Revolución Francesa no proclamó LOS DERECHOS DEL HOMBRE, sino "los derechos de una sola clase de hom-

bres": la adinerada, la audaz, la política, la parasitaria, la aristócrata. Los pueblos despiertan: la lucha ha comenzado ya. No hay lugar para los indiferentes: de un lado, estamos LOS TRABAJADORES MANUALES E INTELECTUALES; de otro: LOS EXPLOTADORES DE LOS TRABAJADORES MANUALES E INTELECTUALES. Llevamos una bandera de redención, que nada ni nadie podrá arrebatar de nuestras manos. Clamamos por la implantación de UNA NUEVA MORAL, suplantadora de la inmoral moral que ahora padecemos. Subvertimos totalmente el concepto de las cosas, sin "temor de desmerecer ante la opinión de nuestros contemporáneos".

Que nuestra palabra sea alabanzado en las conciencias: que logre ENSEÑAR A PENSAR. Lo demás nos tiene perfectamente sin cuidado.

Por Nada...

(Continuación de la pág. 56)

hay que proceder por impulso. Bien reflexionado, debemos preparar un segundo encuentro. El temple de la inteligencia y de los nervios es el mismo.

Sombra segunda.—En caso de que le haya dado por enamorarse.

Sombra tercera.—Cuando se le haga comprender bien lo que puede ganar o perder en la aventura, ya verá cómo afina. Déjese usted de romanticismos. Todo se hace por algo.

(Cuando la noche borra los grupos, una mujer y un hombre entran en una casa mísera. La mujer es vulgar, envejecida por los trabajos, con porte de criada o jornalera. El hombre lleva, bajo el traje astroso, charolada camisa de smoking, y habla volublemente a la mujer que apenas escucha).

El camarero.—Si te digo que todos los días se aprenden cosas nuevas...! Veinte años llevo sirviendo, y no había visto tipos así. Bebieron sólo agua y se estuvieron quietecitos en las sillas, como doctriños. Luego me largaron a medias, riéndose, una propina espléndida. ¡La mejor propina del año, y por nada! ¡Por nada!

La mujer.—¡Vaya usted a saber!



¡Reina en vuestro hogar la felicidad?

¡Un hogar feliz! No hay nada que contribuya tanto a la felicidad de un hogar como el bienestar de salud de las personas que lo forman. Resulta tan sencillo, después de todo, evitar todos los males ligeros que a menudo perturban la tranquilidad del hogar.

Consta así a millones de familias que han descubierto que no hay nada mejor que el uso metódico de la "Sal de Fruta" ENO para corregir todo malestar pasajero. Gracias a su saludable acción laxativa y suave, la "Sal de Fruta" ENO es ideal para normalizar las funciones de los intestinos cuando el vientre anda flojo o entorpecido. A esta virtud se debe que la "Sal de Fruta" ENO sea reconocida como un poderoso reconstituyente de la salud y felicidad de jóvenes y ancianos.

La "Sal de Fruta" ENO es de sabor sumamente agradable, y debido a sus propiedades espumosa y refrescante los niños la encuentran deliciosas.



Las palabras ENO y "Fruit Salt" y el rótulo en sus envases constituyen las marcas registradas de J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra.

"SAL DE FRUTA"
ENO
MARCA DE FABRICA
"FRUIT SALT"

En venta en todas las farmacias
EN FRASCOS DE DOS TAMAÑOS

Preparado Exclusivamente Por
J. C. ENO, LTD., LONDRES, INGLATERRA

Agentes Exclusivos: HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
NUEVA YORK TORONTO SYDNEY



Belleza Natural —

es el premio del cuidado diligente del cutis. Para conservar su precioso cutis y el de sus hijas siga el método siguiente.

En Francia

la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

HOY la norma de la belleza es la sencilla y adorable belleza natural. Esta es la razón por qué la madre moderna cuida diligentemente su cutis, y el de sus hijas desde que son bebés, excluyendo métodos artificiales que, a menudo, dañan el cutis.

La belleza natural comienza con el aseo del cutis y los poros lozanamente limpios. Los más eminentes especialistas del mundo en la cultura de la belleza convienen en esto. No hay necesidad de costosos tratamientos. Sólo use la untuosa espuma de los aceites de palma y olivo del jabón Palmolive.

Cómo Debe Hermosear su Cutis

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que invita a acariciarlo.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se

acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese color verde vivo, pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

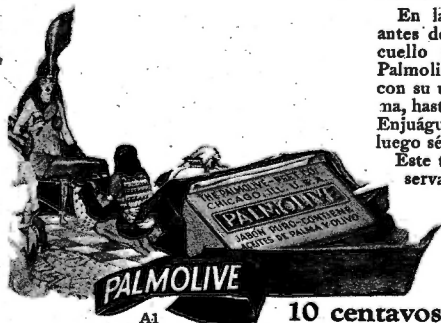
No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fijese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive es de un color verde vivo.

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

THE PALMOLIVE-PEET COMPANY (Del. Corp.)

Árbol Seco y Peñalver



Al

10 centavos

La Pastilla

El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto

¡El conoce bien
lo que es bueno!



A este amiguito es difícil convencerle de que haya otro refresco tan delicioso y saludable como el Orange-CRUSH.

Y por esto, no sólo lo toma y se abastece de un abundante re-
puesto, sino que aconseja a todos sus pequeños compañeros que no duden en imitarlo.

Siga su sano consejo:

Beba siempre el legítimo

Orange CRUSH